

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES

(Licencia de uso)

Bogotá, D.C., 01/03/2012

Señores

Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.

Pontificia Universidad Javeriana

Cuidad

Los suscritos:

Juan David Amado Salazar	, con C.C. No	1019026534
Esteban Felipe Rodríguez Pardo	, con C.C. No	1032395660
Sebastián Arguello Valbuena	, con C.C. No	1069723361

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:

VOCES DEL COLECTIVO DE HOMBRES Y MASCULINIDADES DE COLOMBIA; TRÁNSITOS HACIA UNA

MASCULINIDAD ALTERNATIVA.

(por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)

Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No

cual:

presentado y aprobado en el año 2012, por medio del presente escrito autorizo

(autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	X	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	X	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido laureados o tengan mención de honor.)		X

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:


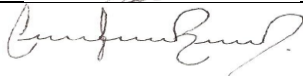
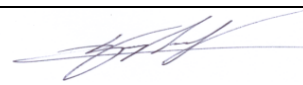
Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos

resultados finales no se han publicado.

Si

No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Juan David Amado Salazar	1019026534	
Esteban Felipe Rodríguez Pardo	1032395660	
Sebastián Arguello Valbuena	1069723361	

FACULTAD: Psicología

PROGRAMA ACADÉMICO: Psicología

BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.

DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO

FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
VOCES DEL COLECTIVO DE HOMBRES Y MASCULINIDADES DE COLOMBIA; TRÁNSITOS HACIA UNA MASCULINIDAD ALTERNATIVA.			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Amado Salazar		Juan David	
Rodríguez Pardo		Esteban Felipe	
Argüello Valbuena		Sebastián	
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Pavajeau Delgado		Carol	
FACULTAD			
Psicología			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
X			
Nombre del programa académico			

Psicología						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
Martín Emilio Gáfaro						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Psicólogo						
PREMIO O DISTINCIÓN <i>(En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):</i>						
No						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá		2012			88	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
		X				
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						
Adobe Reader						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO			
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?	
Vídeo						
Audio						
Multimedia						

Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i></p>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Identidad de Género			Gender identity		
Reflexión de Género			Gender Reflexive		
Masculinidades			Masculinity		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS					
(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
Resumen					
<p>En este trabajo de grado se fijó como objetivo indagar el sentido y el significado que tuvo para ocho (8) hombres de diferentes generaciones, el pertenecer al colectivo de hombres y masculinidades de Colombia ubicado en la ciudad de Bogotá. Se utilizó un método de investigación cualitativa de corte narrativo, y como instrumento de medición el encuentro de voces, en el cual se reconstruyó, a través del diálogo (las voces) de los miembros del colectivo, lo que ha significado para ellos compartir un espacio de homo sociabilidad reflexiva, que los mantiene unidos a una apuesta política acompañada con las posturas pro feministas de luchar por la equidad de género y el trato igualitario. De este modo, en la investigación se encontró que estos hombres buscan en su cotidianidad, formas de co-construir, de manera reflexiva y a partir de inquietudes y malestares, alternativas de relación entre géneros e intra-género que respondan a esta apuesta, reescribiendo una narrativa patriarcal y hegemónica, en masculinidades reflexivas gestadas en discursos</p>					

alternativos.

Abstract

The purpose of this thesis was to investigate the sense and the meaning which eight men from different generations their link to the fellowship of men and masculinity of Colombia, located in the city of Bogota. The methodology used in this investigation, was qualitative with a narrative approach and the instrument was a meeting of voices. In which it was reconstructed from the collective member's voices, the meaning they have had from sharing a space of reflexive homo-sociability that keeps them united toward a political stance on pro feminism, to fight for gender equity and equal treatment. This way, in this investigation it was found that this men look in their daily life, ways of reconstructing in a reflexive way and from concerns and discomforts, alternatives ways of relationship between genders and intra-genders to respond to this bet, re describing a patriarchal and hegemonic narrative, in reflexive masculinity gestated in alternative speeches.

VOCES DEL COLECTIVO DE HOMBRES Y MASCULINIDADES DE
COLOMBIA; TRÁNSITOS HACIA UNA MASCULINIDAD ALTERNATIVA.

Trabajo de Grado

Juan D. Amado Salazar

Sebastián Arguello Valbuena

Esteban F. Rodríguez Pardo

Directora: Carol Pavajeau Delgado^Ψ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Bogotá D. C., Febrero de 2012

^Ψ Directora del Trabajo de Grado, Psicóloga. Magíster en Antropología Social. Docente del área Educativa y Social del Departamento de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana. Pertenece al grupo de investigación Género y Nuevas Ciudadanías.

Bogotá, Febrero 29 de 2012

Profesora:
LILIANA MUÑOZ
Coordinadora. Comité de Trabajos de Grado
Facultad de Psicología
Pontificia Universidad Javeriana
Ciudad

Estimada Profesora Muñoz:

Me complace presentar al Comité, la Facultad y la Biblioteca de la Universidad el documento final del Trabajo de grado "**VOCES DEL COLECTIVO DE HOMBRES Y MASCULINIDADES DE COLOMBIA: TRÁNSITOS HACIA UNA MASCULINIDAD ALTERNATIVA**"; realizado bajo mi dirección por los estudiantes Juan David Amado, Sebastián Arguello y Esteban Rodríguez.

El documento fue ajustado adecuadamente después de aprobada la sustentación y cumple con todos los requisitos exigidos por la universidad para su entrega oficial en la biblioteca. Incluye los formatos requeridos, el resumen en español y en inglés y los respectivos apéndices, los cuales se presentan en versión impresa y digital.

Cordial saludo,



Carol Pavajeau Delgado
Profesora Asistente
Facultad de Psicología

Tabla de Contenido

Introducción	6
Planteamiento del Problema	8
Fundamentación Bibliográfica	10
Objetivos	37
Objetivo General	37
Objetivos específicos.....	37
Categorías de análisis	38
Metodología	40
Participantes.....	42
Instrumentos.....	43
Procedimiento.....	44
Resultados	47
Discusión	70
Referencias Bibliográficas	89
Apéndice A: Transcripción encuentro de voces número 1	93

Resumen

En este trabajo de grado se fijó como objetivo indagar el sentido y el significado que tuvo para ocho (8) hombres de diferentes generaciones, el pertenecer al colectivo de hombres y masculinidades de Colombia ubicado en la ciudad de Bogotá. Se utilizó un método de investigación cualitativa de corte narrativo, y como instrumento de medición el encuentro de voces, en el cual se reconstruyó, a través del diálogo (las voces) de los miembros del colectivo, lo que ha significado para ellos compartir un espacio de homo sociabilidad reflexiva, que los mantiene unidos a una apuesta política acompañada con las posturas pro feministas de luchar por la equidad de género y el trato igualitario. De este modo, en la investigación se encontró que estos hombres buscan en su cotidianidad, formas de co-construir, de manera reflexiva y a partir de inquietudes y malestares, alternativas de relación entre géneros e intra-género que respondan a esta apuesta, reescribiendo una narrativa patriarcal y hegemónica, en masculinidades reflexivas gestadas en discursos alternativos.

Palabras claves: Identidad de Género, Reflexión de Género, Masculinidades

Abstract

The purpose of this thesis was to investigate the sense and the meaning which eight men from different generations their link to the fellowship of men and masculinity of Colombia, located in the city of Bogota. The methodology used in this investigation, was qualitative with a narrative approach and the instrument was a meeting of voices. In which it was reconstructed from the collective member's voices, the meaning they have had from sharing a space of reflexive homo-sociability that keeps them united toward a political stance on pro feminism, to fight for gender equity

and equal treatment. This way, in this investigation it was found that this men look in their daily life, ways of reconstructing in a reflexive way and from concerns and discomforts, alternatives ways of relationship between genders and intra-genders to respond to this bet, re describing a patriarchal and hegemonic narrative, in reflexive masculinity gestated in alternative speeches.

Key words: Gender identity, Gender Reflexive, Masculinity

Introducción

Culturalmente nos hemos visto inmersos en un sistema patriarcal que ha generado relaciones jerarquizadas, dejando a la mujer en una posición de vulnerabilidad frente al hombre que culturalmente ha contado con mayor poder en las relaciones que se tejen. Los hombres habitualmente estamos en una situación cómoda frente a la mujer, ya que contamos con el rol de proveedores, y las mujeres con el rol de madres y encargadas del hogar (a parte de esto trabajan, lo cual las obliga a vivir en una doble jornada perpetua).

Este documento inicia, retomando algunos aspectos teóricos e históricos de los estudios de género y feministas como base para comprender el sentido político de los estudios de masculinidades y los conceptos centrales útiles para su abordaje.

A partir de lo precedente, buscamos entonces analizar el sentido y significado que tiene para ocho (8) hombres, su vinculación a un espacio de homo sociabilidad, como el colectivo de hombres y masculinidades de Colombia, con el fin de visibilizar los aspectos colectivos e individuales que favorecen las transformaciones de género en un espacio como este, teniendo en cuenta las repercusiones que presentan estas vivencias en su diario vivir y en su identidad de género, con el fin de disolver las dinámicas patriarcales más significativas de nuestra cultura.

Es así como se da comienzo a esta investigación, donde encontramos las preguntas más comunes que motivaron a los hombres, pertenecientes al colectivo de hombres y masculinidades, a reflexionar sobre el tema de género y buscar espacios y estrategias para cambiar la forma en la que se relacionan con otros hombres y mujeres.

Así, mediante el encuentro de voces, estos hombres lograron exponer sus malestares e inquietudes que los llevaron a reflexionar, permitiéndonos reconocer la manera como ellos transgreden el discurso hegemónico del sistema patriarcal, y las herramientas con las cuales buscan profundizar en sus reflexiones, logrando una incidencia social y política en la cultura colombiana.

En consecuencia, los resultados y la discusión giran en torno a los significados construidos por los hombres del colectivo, a partir de las reflexiones que se han planteado desde lo particular en un espacio grupal, encontrando la fuerza y la importancia que tiene un entorno (espacio) de homo sociabilidad en la transformación y transgresión de las masculinidades normativas.

Planteamiento del Problema

Los hombres vivimos en una constante lucha, con nosotros mismos y con quienes nos rodean, por reafirmar esta identidad de lo masculino, el vivir a la altura de unos estándares que nos han impuesto y que nosotros no escogimos como estilo de vida; es todo esto lo que nos invita a investigar acerca de la construcción de género, puntualmente las masculinidades y la deconstrucción de la cultura patriarcal que nos atraviesa. Este interés nace desde nuestra experiencia, como una crítica del modelo cultural que nos asigna unos imaginarios de lo que debe ser masculino y de lo que debe ser femenino, construyendo y legitimando dichos imaginarios mediante la presión cultural, la familia, la escuela y los medios de comunicación, lo cual trae como consecuencia una abismal inequidad, en donde un género queda en una posición jerarquizada, de dominio y control, mientras que el otro queda relegado a una posición sumisa, recesiva y en la que el sometimiento se convierte en clave fundamental para el sostenimiento de esta dinámica de poder.

Esta clase de dinámicas crean en el hombre diferentes tipos de problemáticas ya sean de orden relacionar, vincular o emocional. El estar siempre inmerso en una dinámica de poder desigual, genera asperezas en el tipo de relación que se construye inter y entre género, sentimientos encontrados que desligan lo real de lo que se debe sentir por lo culturalmente impuesto. Así mismo, el ideal masculino exige al hombre comportamientos potencialmente destructivos, los cuales desencadenan en una “identidad de género hegemónica” que nos confronta puntualmente a nosotros como hombres, imponiéndonos dejar de lado nuestros sentires y pensamientos, por ser estos de un género u otro, vale decir, que esto no confronta a todos los hombres, sino a aquellos que buscan una forma diferente de ser en el mundo. Es todo esto lo que nos invita a plantear una nueva ruta de relación entre géneros e inter-género, la cual se encuentre dentro del marco de la equidad, el respeto por los imaginarios y los puntos de vista del otro, en pro de crear relaciones

más armoniosas en las que se dé una emancipación del sistema dominante, creando así otras formas de “ser hombre” en una cultura patriarcal como en la que vivimos, las cuales desdibujen las nociones hasta ahora construidas.

Estas construcciones culturales y patriarcales, generan (de esta forma un) interés para la psicología que radica, según Viveros (2006), en tener la capacidad de analizar las prácticas y representaciones de los varones desde sus especificidades de género, como parte de unas relaciones sociales que los colocan mayoritariamente en una posición de dominación, para fortalecer así el campo de estudios de género, desde el desarrollo de su capacidad explicativa en la complejidad de las relaciones de género en el mundo contemporáneo, ya que actualmente se han producido inquietudes tanto en hombres, como en mujeres, sobre el vivir a la altura de unos estándares impuestos y no libremente escogidos: También es de gran interés para la disciplina, las formas contemporáneas que limitan el ser mujeres y hombres en esta sociedad.

En materia social, la inmersión de nuevas dinámicas al juego de poder entre hombres y mujeres, da un nuevo matiz a cómo nos podemos co-construir con otro, desde una postura de equidad e interés sincero por vivir en armonía, desdibujando la línea que nos separa.

En la presente investigación, se consolida la necesidad de llevar un proceso reflexivo para generar formas de relación equitativas, buscando desnaturalizar las construcciones de género que han sido naturalizadas, dando cuenta de que son objeto de modificación.

Fundamentación Bibliográfica

Para hablar de género debemos remitirnos a los años 50's, ya que en esta década comienza a circular el termino género con John Money, citado por Mabel Burin (1998), el cual propuso inicialmente el término "papel de género" describiendo así las diferentes conductas atribuidas a los hombres y a las mujeres. Años más tarde fue Robert Stoller, citado por Mabel Burin (1998), quien en 1968 propuso una diferencia, no solo descriptiva sino conceptual, entre lo que significaba el sexo y el género; y dado que para éste, la noción de sexo estaba determinada simplemente por la diferencia anatómica del cuerpo, mientras que el género se encontraba enmarcado en los significados que cada sociedad circunscribía al rol femenino y masculino.

Por otra parte, el concepto de género se ha definido por distintos autores de la siguiente manera: Muñoz, D (2006) describe el género como: "un sistema de relaciones de poder construido en la producción discursiva mediante la que se establece la naturalidad de los sexos, se definen las relaciones entre los mismos y se designa normativamente la heterosexualidad, en tanto posibilidad de reproducción y como destino de la sexualidad" (p. 108).

Ruíz, J. y García, C. (2009) plantean en su reflexión que el género es una categoría que, explicada de otra manera, sería el conjunto de atributos sociales y culturales que se le asignan a un ser humano según su sexo, y que estos atributos son dados por la cultura y no naturales como dice el patriarcado en su esfuerzo por naturalizarse.

Por su parte Kaufman (1999) propone que el género “es la categoría organizadora central de nuestra psique, el eje alrededor del cual organizamos nuestra personalidad; además, a partir de él se desarrolla un ego distintivo. Este mismo autor plantea que la clave del concepto de género radica en que éste describe las verdaderas relaciones de poder entre hombres y mujeres y la interiorización de tales relaciones” (p. 126).

Así mismo, Marta Lamas, en el artículo “cuerpo e identidad” (1995) nos plantea que el género está presente “en cada cultura, la diferencia sexual es la constante alrededor de la cual se organiza la sociedad. La oposición binaria hombre-mujer, clave en la trama de los procesos de significación, instaura una simbolización de todos los aspectos de la vida. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así, mediante el proceso de construcción del género la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es propio de cada sexo” (p. 62).

Analizando las diferentes definiciones que se han producido sobre el género, se puede decir (exponer) que dicha noción (concepto) ha sido utilizada en múltiples marcos conceptuales de análisis. Este concepto social se ha definido y re-elaborando de manera contextualizada geográfica e históricamente, evolucionando en el pensamiento feminista, enfatizando las bases no biológicas de las relaciones entre hombres y mujeres. Así, “el género se refiere al carácter relacional de la posición de hombres y mujeres en la sociedad” (Pineda, 2003. p. 12).

Otras de las nociones que nos ayudarían a esclarecer el tema de género y lograr un mejor panorama comprensivo, podrían ser las propuestas que plantean autores como Mara Viveros (2006) quien plantea (propone) que el género es una “construcción conceptual, una herramienta analítica que nos permite aproximarnos de un modo particular a la realidad social; pero, al mismo tiempo, cuando utilizamos esta categoría, también efectuamos un recorte analítico de dicha realidad. Por esta razón, el uso de la categoría de género nos hace ver y pensar la vida social de una manera particular” (p.33)

La autora Mabel Burin (1998) considera el género como una categoría que está enmarcada en tres esferas, las cuales no se puede desligar la una de la otra; la primera concibe que éste siempre se encontrará en una esfera relacional, lo cual implica que este fenómeno nunca se da de forma aislada y que, por el contrario, se encuentra inmerso en un contexto social. La segunda noción que plantea esta autora, es “la construcción histórico-social” en la cual el género se conceptualiza con el pasar del tiempo, generando diferentes nociones del mismo dependiendo del contexto. Por último, considera que el “género jamás aparece en forma pura”, es decir, que está en una constante relación con el entorno y con las diferentes subjetividades a las que está expuesto. (Burin, 1998)

La categoría analítica de género nos ayuda a entender una multiplicidad de procesos sociales y simbólicos mediante los cuales incorporamos determinados esquemas y formas de pensamiento (Bourdieu, 2000). También nos permite conocer como está organizado el mundo social a partir de un sistema binario de diferenciaciones.

Por lo tanto, se resalta que la noción de género se encuentra dentro de un referente contextual, situacional, social; claro está, sin nombrar también las particularidades en las cuales está inmerso cada sujeto, como por ejemplo raza, ideología, religión, imaginarios y demás, (etc), por lo cual la subjetividad entra a jugar un papel importante ya que cada ser humano, defínase como hombre o mujer, percibe el mundo y su alrededor de formas diferentes y en ocasiones inimaginables.

Las nociones de género encuentran sus orígenes en la construcción social y cultural, donde lo que se busca es lo propio de la masculinidad y de la feminidad desde las diferencias sexuales. Es fundamental tener en cuenta la concepción cultural que se tiene de cuerpo y cómo se construye dicha concepción a través de la experiencia (Faur 2004). Sin embargo, las nociones que se construyen alrededor del género no son algo netamente femenino o masculino, sino que tiene gran importancia las relaciones jerárquicas que se producen entre géneros (Faur, 2004).

Es de este modo que, al tomar el concepto de género como una construcción cultural y socialmente contextualizada, hace que se pueda transgredir dicho concepto que ha sido hegemónico en el mundo occidental, ya que al no ser una condición biológica, es susceptible al cambio; y es en esta medida, que tanto hombres como mujeres encuentran una esperanza de construirse como sujetos reflexivos, sin dejar que el género dicte o reglamente sus comportamientos y dinámicas relacionales, para así reescribir la formas de relación intra-género y entre géneros.

Aunque el concepto de género fue introducido mediante los estudios referidos a la condición social de las mujeres, es evidente que han sido ellas las que se han interesado, a través de los valores de la modernidad, en instaurar conceptos como la

igualdad, libertad y fraternidad, a partir de los cuales han reclamado derechos como ciudadanas a lo largo del siglo XX.

Desde la rígida moral victoriana predominante en Europa, era precario el reconocimiento de muchos derechos en las mujeres, y sus representaciones sociales no trascendían del ser madres, esposas, vírgenes, frágiles y vulnerables a enfermedad (concepción marianista). (Mabel Burin, 1998). De forma revolucionaria a tal concepción social y cultural, aparecieron algunas figuras con principios feministas que reclamaban participación social y económica equitativa, demandando derechos como la educación y mayor incidencia política.

Respecto a esta problemática, Mara Viveros (2006) plantea que “Las desigualdades presentes en la distribución social del poder y del prestigio están en la base de las relaciones de dominación y dependencia existentes entre hombres y mujeres, históricamente las mujeres han ocupado posiciones subordinadas y devaluadas en el sistema de género. A su vez, la acción política ejercida por los diferentes proyectos y movimientos feministas han resultado fundamentales en las transformaciones acaecidas en la organización general de dicho sistema”. (p. 36)

Estas diferencias culturales que cada sociedad le atribuye al rol de hombre y al rol de mujer, traen consecuencias profundas debido a que “tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social que no solo produce diferencias entre los géneros masculino y femenino, sino que, a la vez, estas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos” (Burin, 1998, p 20).

Mabel Burin (1998) en el libro género y familia, describe como el patriarcado y las nociones de la época se ven enfrentadas por las ciencias sociales; más concretamente la sociología, la pedagogía y la antropología. Es a partir de la segunda guerra mundial donde los movimientos femeninos toman fuerza, ya que la situación se torna favorable debido al surgimiento de diferentes grupos que luchan contra la desigualdad y la discriminación, entre los cuales se encontraban las negritudes (raza), los judíos (religión), las mujeres (igualdad), entre otros, que intentaban posicionarse en la sociedad.

Debido a este hecho, se expande el derecho al sufragio en países latinoamericanos y, luego de lograr estos posicionamientos en la esfera pública, surge un nuevo movimiento feminista que, impulsado por los métodos anticonceptivos de la época, logra romper los estereotipos que se habían tenido sobre la mujer como reproductora y cuidadora. Al respecto, Connell (1987) propone que los grandes avances del feminismo, en un principio, han sido llegar a conformar un feminismo liberal y, en segundo lugar, lograr la disolución de los estereotipos promovidos a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación masivos y otros “agentes de socialización”, mostrándonos que la inequidad social a la que están expuestas las mujeres, puede ser eliminada mediante la transformación de los estereotipos establecidos.

Por otra parte, Connell (1987) resalta que un avance significativo del feminismo, fue que la sociedad prestara vital atención a la clase trabajadora femenina, señalando que la economía de género se puede develar como un sistema de segregación, control, explotación y lucha social. Así que desde este momento la mujer adquiere la capacidad de decisión sobre su propio cuerpo, obteniendo el poder de elegir sobre su maternidad y la construcción de una familia.

A partir de estas nuevas nociones las mujeres ya no solo buscaban una participación en la esfera de lo público, sino que a su vez demandaban otras necesidades insatisfechas que hasta esos días habían sido ignoradas. De esta manera se da una “emancipación progresiva de las mujeres y su acceso a nuevos campos de acción en los cuales predominaron cambios políticos, sociales y culturales que caracterizaron el proceso de modernización” (Viveros, 2006, p.16).

Por ello, las mujeres apoyadas por diferentes sectores populares y obreros, comienzan una carrera para lograr una mayor equivalencia en los campos educativos, laborales y sociales, logrando de esta forma mayores oportunidades de progreso e igualdad, luchando por ser sujetos de derecho.

Sin embargo, Darío Muñoz (2004) nos muestra como se naturalizan los lugares y los roles que deben cobijar a las mujeres y a los hombres, manteniendo unas funciones respectivas, de acuerdo con sus funciones reproductivas, reafirmando que dicha desigualdad se ha mantenido hasta este momento. Muñoz (2004) ejemplifica lo anteriormente dicho con una etnografía realizada en distintos colegios en la ciudad de Bogotá, afirmando que las mujeres no se pueden contemplar por fuera de su “condición natural” de madres, y por otro lado los hombres que no fundamentan su comportamiento en “atributos inherentes”, tales como son la agresividad y la competencia que ponen en tela de juicio su masculinidad. Es decir, que estas desigualdades culturales afectan la equidad, puesto que siempre uno de los dos va a quedar en una posición jerarquizada y de dominio, mientras que el otro quedará relegado a una posición sumisa y desjerarquizada. Estas construcciones no se han dado de forma natural sino a través de un proceso espacio temporal, el cual se ha encargado de estratificar los roles masculinos y femeninos dándole al primero un mayor poder y control sobre el otro.

A lo largo de la historia, las diferentes culturas privilegiaban a los hombres, desencadenando así relaciones y dinámicas de poder que al estar atravesadas por la economía, la política y en general por la sociedad, resultaban inevitablemente en prácticas inequitativas entre los géneros. “Aunque considerando el elemento más común del lugar subordinado de las mujeres en las relaciones de género en comunidades de bajos ingresos, se tiene el propósito deliberado de ir más allá a fin de identificar el potencial que le permita a muchos hombres subvertir las formas dominantes de masculinidad en los contextos específicos de sociedades como la colombiana, y contribuir por esa vía no sólo a relaciones más equitativas de género, sino a un mayor bienestar de los mismos hombres. Sin embargo, estos análisis podrán tener implicaciones más amplias para el debate acerca del lugar de los hombres y las masculinidades en el pensamiento y práctica de Género y Desarrollo” (Pineda, 2003, p.6).

En las últimas décadas, con las dinámicas de cambio económicas que se han vivido en el mundo, las relaciones entre hombres y mujeres se han modificado y cambiado sustancialmente, generando a su vez una modificación de las masculinidades y feminidades que habían predominado durante bastante tiempo. “Muchos estudios sobre hombres y masculinidades han privilegiado las experiencias de pérdida de poder de los hombres, oscureciendo el amplio poder social y cultural acumulado de los hombres sobre las mujeres”. (Pineda, 2003, p.4)

Estas nuevas formas de interacción, se deben al ingreso de las mujeres en el mundo laboral, lo cual les ha permitido a ellas adquirir un nuevo poder económico y adquisitivo, llevando de este modo, a relaciones más equitativas entre géneros. En los últimos años, la mujer ha tenido una participación más activa en los programas crediticios, esto “se ha debido tanto a los cambios presentados en el mercado laboral en las últimas décadas en los grandes centros urbanos, como a los cambios en la

estructura de los hogares, las estrategias de éstos para subsistir ante las dificultades económicas y sociales, y la mayor independencia social y política de la mujer” (Pineda, 2003, p. 4).

Partiendo de los planteamientos hechos por Pineda (2003), debido a las prácticas laborales de la sociedad actual, las mujeres han logrado un empoderamiento y un fortalecimiento económico. Esta situación ha llevado a las mujeres a contribuir más con los ingresos familiares, aumentando a su vez su participación en la toma de decisiones en el hogar y extendiéndose a las esferas públicas.

La situación anteriormente expuesta, cambia de una manera radical las identidades y relaciones de género, ya que la mujer adquiere una posición equitativa a la del hombre dentro de la sociedad, esto también influye en las relaciones dentro de las familias ya que las mujeres obtienen un papel más significativo.

Esta cuestión lleva a los hombres a cambiar muchas de sus prácticas y a su vez, reelaborar muchas de las masculinidades con las cuales se sentían identificados hasta ese momento, uno de los acontecimientos que más incide en la construcción y en la reelaboración de las relaciones de género y de las masculinidades es la inclusión de los hombres en muchas de las tareas del hogar y en la mayoría de las labores domésticas.

Al ingresar los hombres al hogar, se reestructuran muchas de las concepciones que se poseían de masculinidad, ya que se cambia el pensamiento sobre el hombre rudo, reproductor a comprender al hombre como un sujeto con

capacidad de cuidar, un hombre paternal. A su vez estas nuevas concepciones de hombre, llevan a otros cambios como los conceptos de familia y de los procesos de reproducción y sexualidad. “Esta des-naturalización y resignificación de las identidades de género, las cuales han venido perdiendo su carácter de “deber ser” para convertirse en una pluralidad de alternativas (masculinidades) estableciendo nuevas maneras de auto reconocimiento y de relacionamiento con otros, otras y sus distintos entornos”. (Pavajeau, 2006, p.5)

Hoy en día los estudios de género no se centran solo en la noción femenina y masculina; por el contrario, se pluralizan para mirar la diversidad sexual y de género en relación con los diferentes actores sociales. Debido a las subjetividades, no se puede generalizar ni mucho menos homogenizar los diferentes pensamientos, sentires e imaginarios de cada persona, por lo que se genera un estudio más abarcador pero no hegemónico.

Debido a las transformaciones culturales que el feminismo produjo en los diferentes ámbitos de la vida de las mujeres, los estudios de género comienzan a incorporarse desde una perspectiva relacional, incluyendo al hombre como objeto de estudio. Todo esto sin dejar de lado la noción crítica social que se ha mantenido desde los primeros estudios acerca de la marginación y desigualdad de las subjetividades femeninas. Respecto a esta situación, Connell (1987) reseña que los estudios feministas tuvieron efecto en la investigación del rol sexual femenino, aumentando a su vez el análisis de este tema.

Mathew Gutman (1997), citado por Pavajeau (2006), llevó a cabo una investigación conceptual sobre la masculinidad y sobre nociones relacionadas como

la identidad masculina, la hombría, la virilidad y los roles masculinos, enmarcándolos en cuatro categorías de expresión:

Cualquier cosa que los hombres piensen y hagan.

Lo que los hombres piensen y hagan para ser hombres.

La forma en que algunos hombres por adscripción o de forma inherente, son considerados “más” hombres que otros hombres.

Las relaciones entre lo masculino y lo femenino, donde la masculinidad es lo no femenino. (Pavajeau, 2006, p.19)

Respecto a estos estudios, Mabel Burin (1998) hace una crítica a algunos estudios de género debido a que muchos de estos se centran en una visión reduccionista, como por ejemplo, pretender abordar todo desde un solo paradigma investigativo del fenómeno. Por este motivo el género no puede ser visto como algo aislado; por el contrario, este es un conjunto de piezas que forman un todo y por ello se debe ver de manera interdisciplinar, para no caer en reduccionismos y logran abarcar la gran mayoría de la temática, ya que por sus diferentes matices resultaría imposible conformarse con un solo plano de información.

Respecto a lo anterior, Kaufman (1999) propone que es necesario distinguir el sexo y el género, ya que esto es “una herramienta conceptual básica que sugiere

como partes integrales de nuestra identidad, comportamiento, actividades y creencias individuales que pueden ser un producto social que varía de un grupo a otro, a menudo en contradicciones con otras necesidades y posibilidades humanas. Nuestro sexo biológico, como ese pequeño conjunto de diferencia absolutas entre todos los machos y hembras no prescribe una personalidad fija y estática” (pp 125). Es importante aclarar que “las distintas anatomías de los cuerpos masculino y femenino ya no bastan como referencias para registrar las diferencias entre los hombres y las mujeres, ni para explicar procesos identificatorios. “(Lamas. M 1995. p. 61).

El problema del género para los hombres tiene comienzo en los “Women’s Studies”, donde se busca superar el “Androcentrismo” y el sistema patriarcal que se construyó en el mundo con la hegemonía masculina, aunque Mara Viveros (2002) nos plantea que “la masculinidad se ha empezado a considerar como una construcción social cambiante de una cultura a otra”, en concordancia con los planteamientos de Eleonor Faur (2004).

Robert Connell (1995), citado por Faur (2004), nos plantea que las masculinidades se construyen desde tres esferas fundamentalmente: 1) la posición que se desata de las relaciones entre géneros; 2) las prácticas desde las cuales hombres y mujeres asumen dicha posición; 3) por último, los efectos que estas prácticas tienen en su personalidad, en su corporalidad y en la cultura que las encasilla y legitima. Son estas tres esferas las que construyen desde las relaciones sociales una postura de género, identificando y diferenciando los géneros.

Es por lo anteriormente dicho (y aunque suene incisivo) que la masculinidad no se puede contemplar por fuera de: la clase social, la edad, la etnia, la inserción

ocupacional y la opción sexual, ya que esta amplia gama de posiciones identitarias afectan la relación inter y entre géneros. Por otra parte, las instituciones juegan un papel fundamental en dichas relaciones, debido a que suelen legitimar diferentes posiciones entre hombres y mujeres y también entre algunos hombres. Son las instituciones las que de alguna manera configuran un orden social (Faur, 2004).

Por la razón precedente, en la actualidad los estudios de género basados en los conceptos institucionalmente establecidos, se han interesado no solo por la historia femenina y sus intereses acerca de cómo reproducen o resisten las prácticas de dominación, sino también lo que encierra la historia masculina como sus concepciones (significados asociados al hecho de ser hombres), sus imaginarios (el poder ejercido por las instituciones sociales), sus maneras de percibir al otro y sus maneras de relacionarse, en los ejercicios de poder que se dan entre hombres y mujeres, entre otras dinámicas que han despertado el interés por este fenómeno.

Para entender a profundidad lo que significa convertirse en hombre, la autora Elisabeth Badinter (1993) en su libro *XY Identidad Masculina*, nos plantea que “aunque XY es la condición fundamental para que se dé un ser humano masculino, no basta para caracterizarlo. Hay personas XY, físicamente normales, que desconocen su identidad masculina, y otras que adquieren esta identidad a pesar de tener anomalías genéticas. El proceso de convertirse en hombre involucra factores psicológicos, sociales y culturales que no tienen nada que ver con la genética, pero que desempeñan un papel tan determinante como ella, si no más” (p. 11).

Así mismo, según la autora Mara Viveros (2001), las definiciones de masculinidad inevitablemente cambian con el tiempo, debido a que es un concepto que se construye socialmente desde una cultura a otra, afectando a los miembros de

la misma durante el curso de sus vidas. Por su parte, Moser (1993); Razavi y Miller (1995), citados por Javier Pineda (2003), comentan que el pensamiento y los enfoques de género en el desarrollo han sido constituidos sobre la base de las relaciones construidas social e históricamente entre hombres y mujeres.

White (2000), citado por Pineda (2003), plantea que muchos hombres en ambos hemisferios están nutridos por una política que les permite inscribir lo personal en la lucha contra el sexismo, pero ciertamente existe el peligro de que el nuevo interés por los hombres pueda conllevar a reeditar estructuras de inequidad.

Según la autora Carol Pavajeau (2006, pp. 5) “en el proceso de pensar y transformar la identidad de género, entran en juego una multiplicidad de factores: personales, contextuales e históricos, que están permeados por el acto reflexivo, la posibilidad de pensarse a sí mismo y actuar sobre sí mismo. Este proceso no se da por sí solo: necesita de dispositivos que lo promuevan (la exposición a situaciones sociales, a experiencias particulares, el contacto con determinados saberes), que pongan a funcionar el acto reflexivo”.

Es decir, que cada sujeto al reflexionar sobre su género, debe poseer “un concepto de sí mismo: tener ideas sobre lo que se es, producto de conocer cómo se ha llegado a ese punto y de dónde se viene, lo que conlleva el pensarse como hombre en la intimidad, en su relación consigo mismo, con su historia y en la vida social, en su interacción con los otros y otras, y la influencia de su actuación en sus contextos significativos”. (Pavajeau, 2006. p.8)

Según lo anterior, se puede apuntar que el entorno, así como las características propias que este posee en la actualidad, han llevado tanto a hombres como a mujeres a definirse y a comportarse dependiendo de sus intereses, necesidades y posibilidades, guiándolos por un camino de constante auto-reflexión y búsqueda sobre lo que se es y lo que se quiere llegar a ser, logrando crear infinidad de inquietudes sobre el género y las relaciones que se establecen en este mundo de significados, ya que la sociedad moderna construye nuevos contextos y prácticas de relación.

Partiendo de los aportes de Carol Pavaeau (2006, p. 50) se puede decir que la masculinidad reflexiva se despliega en los hombres cuando “existe una relación más cercana con su cuerpo, con la posibilidad de conocer y comprender diferentes culturas sexuales, con el desnaturalizar la masculinidad y posibilitar una mirada comprensiva y crítica, con el cuestionamiento, no desde el deber ser sino del querer ser y donde el significado de ser hombre no se limita a la pregunta por la orientación sexual sino qué relaciona las implicaciones sociales y culturales con las ganancias, ventajas y desventajas, con los actos cotidianos de manera consciente”.

Partiendo de este análisis se puede plantear que las masculinidades no son algo que se puedan encasillar o enmarcar, ya que existe una pluralidad de pensamientos y comportamientos que han ido cambiando o han aparecido en un momento histórico específico. Por lo tanto, se puede proponer que el contexto al buscar formas de interacción más equitativas y equánimes, genera una diversidad de miradas que construyen, dinamizan y moldean la dimensión de masculinidad para la sociedad.

Pavajeau (2006) propone que “la definición de la propia masculinidad esta permeada por elementos conceptuales y teóricos, emocionales, corporales y políticos. Los primeros se expresan a través de los planeamientos, discusiones y argumentaciones en las que es claro el acercamiento y comprensión tanto a teorías relacionadas con el tema, como a enfoques y epistemologías de diferentes saberes académicos. Los emocionales por su parte, están más referidos a las experiencias y reflexiones propias lejanas de la racionalidad y más cercanas a la cotidianidad” (p. 53)

Por esta razón, se debe indagar de una manera más ardua las problemáticas que viven los hombres y sus masculinidades, ya que es necesario comprender las necesidades, los comportamientos y las propuestas que elabora cada sujeto desde su contexto. Para ello se debe ver a los hombres como sujetos de estudio, esto con el fin de desenvolver las diferentes realidades sociales que alteran y envuelven a los hombres.

Al hablar de la identidad masculina es importante hablar de múltiples masculinidades, del mismo modo como nos comenta la autora Mara Viveros (2001) citando a Connell, 1997 y Kimel 1997, nos plantea que la masculinidad no es una condición innata, ni responde a un significado único, sino que por el contrario nos muestra toda una amplia gama de posibilidades a partir de su construcción cultural y social, desde las relaciones.

“La masculinidad es entonces un conjunto de ideas y de prácticas que en una sociedad determinada se definen como las propias para aplicar a ese ser humano que nació con sexo de macho, que se irá convirtiendo en hombre cuando a través de la crianza, la educación y la socialización (medios de comunicación, en el trabajo, en

la vida política, en la iglesia), vaya asumiendo todas las pautas de la masculinidad de esta sociedad. Caso similar se hará con la hembra humana, pero se le formará dentro de lo que en esa sociedad se tiene establecido como feminidad, para así construir la mujer”. (Ruiz, J. y García, C. 2009. p. 9)

En muchas de las culturas alrededor del mundo, cuando se habla de masculinidad se entiende principalmente como la afirmación de la virilidad de los hombres, pero más que esto, hay que entender que la masculinidad se ha construido desde un proceso histórico y hace parte de un sistema organizativo de la mayoría de sociedades alrededor del mundo. Esto implica que con el pasar del tiempo, muchas de las concepciones de género y en este caso las masculinidades, se hayan transformado o reestructurado a través de las diferentes interacciones sociopolíticas y culturales.

El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos es importante para que se den prácticas emergentes para construir masculinidades, es a partir de las relaciones que se puede contemplar un replanteamiento de las masculinidades con respecto a la equidad de género. Por ello, el rol de género comprendía una parte fundamental de las relaciones entre hombres y mujeres, pero era la categoría de rol la que limitaba el proceso constructivo de la identidad de género. Eleonor Faur (2004) define la condición de género como “un modo de estar, de producir, de representar a través de la interacción y, en tanto práctica cultural, es inherentemente y dinámico”.

Partiendo de las ideas propuestas anteriormente por Eleonor Faur (2004), se puede proponer que las experiencias subjetivas de cada persona moldean el género, y así mismo, los comportamientos, la sexualidad y la corporalidad entre otros. Dichas

experiencias se viven en el día a día, desde una simple conversación hasta las relaciones y creencias que se posean. Otro punto importante que enmarca las características de cada género son las normas sociales que conllevan algunas exigencias morales y culturales.

Profundizando en esta propuesta, se puede exaltar que muchos de los rasgos que se conciben como masculinos y femeninos son enmarcados socioculturalmente, lo que llevaría a deducir que el género es una construcción histórica y no biológica. “El bagaje histórico – social y los dispositivos culturales de los contextos de socialización son quienes van constituyendo las concepciones y significaciones de masculinidad en los diferentes momentos del ciclo vital”. (Pavajeu, 2006, p. 49).

Al respecto, Eleonor Faur (2004) esboza que el “ser hombre” se ve afectado fácilmente por la clase social, edad, etnia, inserción ocupacional, orientación sexual, etc. generando malestar en los hombres. Badinter (1993) nos muestra que el malestar y la angustia del hombre pueden tener su origen “desde el momento en que se le exige al hombre pruebas de virilidad... porque ni él mismo ni los que lo rodean están convencidos de su identidad sexual”. En respuesta a esto, Mara Viveros (2001) nos invita a entender que las masculinidades no son algo dado, sino que son dinámicas, ya que se construyen desde las interacciones sociales y desde las experiencias individuales, es decir, “a través del individuo como agente constructor social y culturalmente inscrito”. Esta construcción de masculinidad tiene su origen desde el vientre materno.

Por otra parte, Eleonor Faur (2004) nos comenta que es el entorno socio cultural el que encausa a los hombres en prácticas y comportamientos perjudiciales, no son los individuos aislados los culpables de una sociedad patriarcal, sino un

sistema de definiciones opresivas, sistemas de creencias que desembocan en mecanismos sociales que así mismo y reiterando lo anteriormente dicho resulta en comportamientos prejudiciales. Del mismo modo, Robert Connell (1995) citado por Viveros (2001) propone el concepto de masculinidad hegemónica, refiriéndose a la presión social que sienten los hombres para constituir sus ideales de virilidad y de ser varón, es esta masculinidad hegemónica la que presenta un discurso dominante, que es sustentado y apoyado desde el sistema patriarcal; para vislumbrar las practicas que deben componer el repertorio comportamental de los hombres, insistiendo en que lo masculino no es algo *per se*, sino que se da en la medida en que se adopten comportamientos asociados al dominio y el poder. Sin embargo, no todos los hombres logran adherirse o beneficiarse a este tipo de valores de la “masculinidad hegemónica”, puesto que puede ser muy opresiva.

Eleonor Faur (2004) nos introduce no a una “masculinidad hegemónica”, sino a un “verdadero hombre”, que nace de una construcción de identidad en cuanto existe la relación de géneros, que cobija las relaciones entre géneros, pero también entre el mismo género, pero es la construcción de este “verdadero hombre” lo que legitima la “huída a lo femenino”, la homofobia como parte indispensable de las relaciones homosociales; lo cual hace parte del aspecto negativo de la construcción de la identidad masculina, mostrarse a sí mismo y a los demás que no es una mujer, ni homosexual y tampoco un bebé (Faur 2004).

Pero la deslegitimación social con respecto a nuestro sistema patriarcal, ha generado que se construyan “nuevas concepciones de masculinidad” donde discursos mucho más permisivos con respecto a lo que pueden hacer o dejar de hacer los hombres que quieren estar en contacto con sus emociones, es de este modo que dichos discursos permean los discursos hegemónicos y generan discursos alternativos (Faur, 2004).

La identidad masculina como hemos visto es una construcción cultural, que abarca un proceso incompleto que sustenta las relaciones entre-género, dando cabida a las relaciones de poder o jerárquicas, en donde el hombre por su condición de hombre tenía en la mayoría de los casos una ventaja. Pero con la revolución femenina se han buscado formas de replantear la identidad masculina, lo cual conlleva retos a los hombres, demandando que las identidades masculinas se solidifiquen y se les dé una base transcultural.

Mara Viveros (2002) nos muestra como se hace una transición de la masculinidad en su libro “de quebradores a cumplidores”, mostrándonos dos conceptos que, aunque abarcan la masculinidad, son contrarios, pero existe la necesidad de conciliar dichos conceptos con el fin de constituir unas masculinidades equilibradas que sean capaces de contemplar la equidad de género como algo presente en todas las esferas de la vida cotidiana.

Las masculinidades deben ser vistas desde una postura relacional entre géneros, siempre teniendo en cuenta el desarrollo social, cultural e histórico, ya que son estas tres lógicas las que contienen y permiten que se haga referencia al género como una construcción social. También como hemos dicho antes, las instituciones tienen una gran influencia en las relaciones entre géneros, del mismo modo genera conexiones en el desarrollo social de las personas.

Los debates sobre género así como el estudio de los mismos, son relativamente nuevos. Pineda (2003) propone que “la reciente incorporación de los hombres y la masculinidad en las preocupaciones sobre la práctica y la investigación en los programas de desarrollo, son un reflejo tanto de los reales cambios en los

patrones y relaciones de género alrededor del mundo. Este reconocimiento ha partido de distinguir el género de los hombres como un aspecto de su identidad, evitando retornar a centrarse en los hombres y sus subjetividades, a fin de reconocer el género como un aspecto que involucra relaciones de poder y de diferenciación social". (p.75)

Actualmente existen pocos estudios de las masculinidades y estos tienen como razón, el desconocimiento y el poco interés por las mismas, por esta razón las diferentes esferas del conocimiento, para lograr una mayor equidad de conocimientos, se han interesado por el análisis de las masculinidades y las diferentes dinámicas que surgen alrededor de ellas. Según Javier Pineda (2003), al Incorporar las identidades de los hombres y las relaciones de poder entre éstos, se asume la complejidad de las relaciones de género en las cuales, algunos hombres son privilegiados por el poder colectivo y oprimidos en otros casos por la sociedad, la política y la economía, que se imponen culturalmente.

Eleonor Faur (2004) nos muestra que a través de una gran cantidad de investigaciones se llegó a la conclusión que las mujeres tenían desventajas en términos de autonomía, participación en la generación de recursos y en la decisión sobre los mismos, fundamentado por un sistema patriarcal que legitima inevitablemente los privilegios masculinos, privilegios que no se limitaban de puertas a dentro en el hogar, sino que se extendía a la sociedad entera. Es desde este punto donde surge la re conceptualización de la construcción de posiciones diferenciales entre géneros.

La investigadora Carol Pavajeau (2006, p. 20) comenta que "la investigación sobre masculinidades en América Latina comienza a finales de la década de los 80.

El tema surge y se desarrolla paralelamente en la academia y en los grupos de reflexión sobre masculinidades”. Y a su vez, cita a Mara Viveros (2002) quien agrupó estos diferentes estudios sobre masculinidades en los siguientes ejes temáticos:

Identidades masculinas: los significados de la masculinidad, los efectos del contexto social en las identidades masculinas, identidades masculinas en el mundo del trabajo, masculinidades y clases sociales, masculinidades e identidades étnico – raciales.

Las masculinidades en el ámbito privado: la paternidad, prácticas y representaciones; los estudios sobre salud sexual y reproductiva; las fronteras de la sexualidad.

Violencias y homosocialidad masculina: masculinidades y violencia, escenarios de homosocialidad masculina

En la misma investigación, Pavajeau (2006, p. 20) se refiere a los estudios sobre masculinidades que se han dado en el contexto colombiano; para ello cita a Fredy Hernán Gómez (2000) quien condensó los estudios de masculinidad en tres campos temáticos:

1. La construcción de las identidades masculinas en la cual se sitúan tres líneas de investigación principales:

Referida a narraciones, opiniones y reflexiones colectivas alrededor de las identidades de género y el papel de los varones en el ejercicio del poder y la violencia.

Las identidades en cohesión con diversas culturas regionales y aspectos socioeconómicos.

Las identidades masculinas y femeninas en contextos específicos como la educación a partir de una investigación etnográfica en el aula.

2. El fenómeno de la paternidad, indagando la participación de los padres en el contexto de las dinámicas familiares.

3. Salud sexual y reproductiva, se explora la relación que tiene con la construcción de masculinidades y la perspectiva de derechos que posee cada sujeto en el ámbito colombiano.

Paralelo a estos estudios sobre masculinidad, se fueron creando en varios países del mundo, así como en Colombia, grupos de hombres que se reunían o se reúnen para trabajar en torno a sus construcciones masculinas, espacios de homosociabilidad y reflexión para desarrollar acciones y programas a favor de los derechos de las mujeres y trato equitativo. Algunas experiencias se centran más en la cotidianidad, otras apuntan a lo político, en busca constante de la equidad de género (Ruíz y García, 2009).

En el caso de Norte América, específicamente en Canadá, se creó el movimiento del lazo blanco, impulsado por Michael Kauffman, orientado a luchar contra la violencia a la mujer. Dicho movimiento se ha extendido a más de 25 países. También allí existe el grupo men of change. En Estados Unidos, se pueden referir los grupos de hombres animados por la propuesta del movimiento mito-poético construido por Robert Bly, así como también una organización internacional de hombres contra el sexismo (Nomás), y el grupo Harvard Anti Sexist men (HASM).

En Centro América y el Caribe la propuesta más desarrollada ha sido la del grupo de Hombres contra la violencia (GHCV), originado en Nicaragua en 1993, que hoy construye una red nacional de 25 grupos y de cuya experiencia se alimentaron grupos similares en El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica. En este último país también se encuentra el instituto para la Acción, Educación e Investigación de la Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM). En México, el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (Coriac), surgido en 1993, hace investigaciones y trabajo de apoyo económico. En República Dominicana, se cuenta con la casa de la masculinidad. En Cuba por su parte, se encuentra el grupo de estudio de Hombres y Masculinidades, en la universidad de la Habana, y desde allí se coordina la red Iberoamericana de masculinidades.

Por su parte, en Suramérica se encuentra en Argentina que el tema de masculinidad parte en 1989 de los trabajos de Juan Carlos Kreimer y de la revista Uno Mismo. En Chile, las acciones se han adelantado a través de la red chilena de masculinidades, vinculada a la Flacso. En el caso de Brasil, organizaciones como Papai, Promundo, y Salud y género, adelantan con éxito múltiples programas y actividades con hombres. En Bolivia, Cistac ofrece talleres y eventos sobre género y masculinidad, con énfasis en los derechos sexuales y reproductivos. En Perú, existe

el programa de Hombres que renuncian a su violencia, organizado en la universidad Cayetano Heredia y otra en la universidad San Marcos, ambas en Lima.

Por último, en Colombia el 6 de febrero de 2010, se creó la Red Colombiana de Masculinidades por la Equidad de Género, con el propósito de aportar a la equidad de género; a la construcción de la igualdad y la justicia sociales, profundas y no formalistas, y a la eliminación de desigualdades y violencias basadas en el género o en la sexualidad. Esta red está conformada por 18 grupos y organizaciones nacionales que trabajan por la reflexión crítica y la transformación positiva de las masculinidades. Esta red está conformada por: El centro Interdisciplinario de Estudios de Género CIEG (Medellín), Colectivo de Hombres de Arauca, Colectivo Más Hombres Menos Machos (Cúcuta), Colectivo Nuevas Masculinidades (Bucaramanga), Colectivo Pelaos-Funsarep (Cartagena), Fénix (Cartagena) Grupo de Hombres de Casitas Bíblicas (Bogotá), Grupo de Masculinidades de la Corporación Educativa Combos (Medellín), Grupo Impulsor de Nuevas Identidades Masculinas (Suroeste Antioqueño), Grupo Nuevas Masculinidades-Diversidad Humana (Barrancabermeja), Hombres de la Iglesia Menonita (Armenia, Ibagué y Pereira), Machos Afectivos (Manizales), Grupo de Masculinidades (Caribe), Grupo de Masculinidades de Apartado, Corporación AGORA/Masculinidades, Gestores de Masculinidad, y Colectivo Hombres y Masculinidades (Bogotá).

En esta Red Colombiana de Masculinidades, se encuentra el colectivo de hombres y masculinidades, el cual estaba configurado desde mucho antes de unirse a dicha red, ya que desde 1996, reúne a un grupo de hombres adultos y jóvenes de distintas experiencias y formaciones, para promover acciones de transformación del patriarcado masculino y femenino, a través de la investigación, el trabajo social, político y pedagógico, y el impulso, desde una perspectiva relacional de género, a nuevas maneras de construcción de los hombres y de las masculinidades, teniendo

como horizonte la equidad de género. Por lo anteriormente mencionado, este colectivo intenta ahondar el tema de género y la perspectiva relacional que este encierra.

El objetivo principal del colectivo de hombres y masculinidades de Colombia, radica en “realizar procesos individuales, colectivos e institucionales dentro del sistema patriarcal de género, realizando trabajo con hombres y mujeres de todas las edades, así como diferentes sectores poblacionales como: estudiantes, personas en situación de desplazamiento, docentes, organizaciones de mujeres, de sectores populares, habitantes de calle, comunidad LGBT, hombres agresores, iglesias entre otros”. (Ruiz, J. 2009).

En dichos procesos, se desarrollan talleres desde “la pedagogía del cuerpo temas relacionados con el replanteamiento de los patrones de género, la violencia contra las mujeres y violencia entre hombres, pautas de crianza, sexualidad y erotismo, paternidad, derechos humanos, masculinidades libertarias y políticas públicas de género”. (Ruiz, J. 2010). Al trabajar estas temáticas se crean espacios abiertos de participación en los cuales las personas transforman su pensamiento e imaginarios de género y su relación con el otro.

A partir del trabajo realizado por este colectivo, la presente investigación busca analizar la influencia que ha generado este espacio en algunos de sus integrantes, dado que de un modo u otro, al estar inmersos en una constante indagación y reflexión sobre el tema de género, se produce un impacto significativo que ayuda a transformar la visión del mundo que previamente habían pre construido estos sujetos. Por razón, nos surgen algunos interrogantes (cuestiones) sobre: ¿Qué clase de transformaciones se dan en estos hombres?, ¿Cuál es la influencia que el

entorno ejerce en estos hombres y viceversa?, ¿Cuáles son las motivaciones que poseen estos hombres para iniciar ciertos procesos de transformación?, y ¿A qué sacrificios y beneficios están expuestos dichos hombres al intentar trasgredir el sistema patriarcal?, entre otros.

Objetivos

Objetivo General

Analizar el sentido y el significado que tiene para ocho (8) hombres su vinculación a un espacio de homo sociabilidad, como lo es el colectivo de hombres y masculinidades de Colombia, y el impacto que este ha tenido en sus propias vidas.

Objetivos específicos

1. Comprender el impacto en la subjetividad de género de ocho (8) hombres que han participado activamente en el colectivo de hombres y masculinidades de Colombia.

2. Visibilizar los aspectos colectivos e individuales que favorecen las transformaciones de género en un espacio como el colectivo de hombres y masculinidades de Colombia.

Categorías de análisis

Para el desarrollo de esta investigación, hemos decidido implementar un eje analítico que es: “el impacto que este ha tenido en las subjetividades de género de quienes lo conforman”; así mismo, este eje está compuesto por su respectivas sub categorías:

Impacto que el colectivo de hombres y masculinidades de Colombia ha tenido en las subjetividades de género en sus integrantes:

Antecedentes personales: En este apartado, se intentará conocer cómo ha sido el proceso individual, las motivaciones y los aspectos relevantes que han llevado a los integrantes del Colectivo a pertenecer y a mantenerse en este espacio.

Esferas de la vida pública: En la presente categoría, se intentará indagar sobre los cuestionamientos que han tenido los integrantes del Colectivo de Hombres y Masculinidades en Colombia sobre su rol de hombres dentro de la sociedad, así como los cambios que han tenido las practicas que realizan en su cotidianidad.

Esferas de la vida privada: A partir de esta categoría, se busca identificar los aspectos de la vida personal (vida en familia, vida en pareja, paternidad, rol de hijos) de cada individuo que se han visto influenciados por las actividades que llevan a cabo dentro del colectivo. Por otra parte, también se indagará sobre las transformaciones que han tenido en la percepción del género y de la masculinidad.

Relaciones intra-genero: Esta categoría fue planteada con el objetivo de indagar la forma en que han cambiado las relaciones de los miembros del Colectivo con sus pares y de qué manera ha influido esto en sus relaciones personales. Por otra parte, también se busca conocer las transformaciones que han tenido los integrantes del Colectivo a la hora de construir dichas relaciones interpersonales y las implicaciones que esto ha tenido en sus vidas y en las personas que los rodean.

Relaciones entre-géneros: Esta categoría se planteó con el fin de indagar sobre la influencia que ha tenido el pertenecer al Colectivo de Hombres y Masculinidades en sus relaciones entre hombres y mujeres, así como la influencia que ha tenido estas nuevas formas de construcción de dichas relaciones para los miembros del colectivo y para las personas que los rodean.

Intencionalidad: Mediante esta categoría se analizará la intención o el sentido que poseen las prácticas que desarrolla el Colectivo de Hombres y Masculinidades en Colombia, y de esta manera, identificar hacia quien están encaminadas dichas prácticas.

Metodología

Debido al carácter social y personal propuesto en la presente investigación, se pretendió ahondar en las ideas y sentires de las personas que han vivido espacios reflexivos en torno al tema de género, particularmente en el colectivo de hombres y masculinidades. Para este fin, fue necesario que el instrumento investigativo abarcara estos aspectos reflexivos como por ejemplo las ideas y los sentires de los participantes.

De acuerdo con lo indicado, realizamos dos “encuentros de voces”, donde lo que buscamos fue la co-construcción de una historia enmarcada en las vivencias personales de cada participante, con respecto a las reflexiones a las que han llegado en sus encuentros previos sobre el género, buscando que se generaran conexiones desde lo emocional, vivencial y experiencial, llegando a ligarlo a través del lenguaje, ya que como dice Maturana (1990, pp.42-43) “Los seres humanos somos humanos en el lenguaje, y al serlo, lo somos haciendo reflexiones sobre lo que sucede”.

La razón por la cual tomamos los “encuentros de voces” como herramienta metodológica, se fundamenta en lo que dice Gergen en su libro “Realidades y relaciones” (1996), haciendo referencia al carácter narrativo y compartido de la historia de las personas, mostrando que no basta con decir que nuestra historia personal es narrativa para hacernos entender, sino que las narrativas tienen un gran significado para la forma en la cual nos relacionamos entre nosotros.

Del mismo modo, Bruner (1986), citado por White (1994), nos comenta que las historias referirán a sucesos del mundo “real”, pero solo quienes son testigos de dichas historias y de sus lagunas, serán capaces de convertirse en compositores de

dicha historia, re escribiendo con su propia experiencia lo que han escuchado. A través de esta re-escritura de la historia, encontramos narrativas colectivas, que buscan responder a las historias que componen la vida personal de los participantes.

Así mismo, Anderson (1997) nos muestra la importancia del lenguaje, tal y como lo hace Gergen, pero profundiza en la importancia de la conversación diciendo que “a través de la conversación formamos y reformamos nuestras experiencias vitales; creamos y recreamos nuestra manera de dar sentido y entender; construimos y reconstruimos nuestras realidades y a nosotros mismos”. Habiendo dicho esto, es importante dar cuenta de la importancia que tienen los espacios reflexivos sobre el género que llevan a cabo los participantes, ya que han generado cambios en ellos, y son estos cambios, estas reformulaciones, estas nuevas construcciones que se han tejido alrededor del género, lo que buscamos evidenciar con esta investigación.

Por otra parte, podemos encontrar fundamento para este tipo de instrumento en los paradigmas epistemológico del socio-construccionismo, donde el lenguaje juega un papel fundamental para las construcciones culturales, tanto de realidad como de verdad, agregando que por ser construcciones culturales, son contingentes y por consiguiente abiertas a modificaciones (Gergen, 1996).

A partir de este proceso narrativo se procesará la historia del colectivo de hombres y masculinidades de Colombia, en el cual se recolectarán los datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas en su participación dentro del colectivo, para describirlas y analizarlas, enfatizando en los sujetos y su entorno.

Debido a la existencia de cuatro generaciones en el Colectivo de Masculinidades, que se fueron generando según la época y características individuales de los integrantes, es pertinente trabajar a partir de dos momentos. El primero, se centrará en realizar un “Encuentro de Voces” el cual, como lo nombramos anteriormente, se orientará en recolectar y analizar la historia del grupo que ha evolucionado a lo largo de las décadas. En el segundo, (Por otra parte), nos centraremos en escuchar las vivencias personales e indagar sobre la influencia que ha tenido el colectivo en la historia de vida de estos sujetos.

Por ello, en este proceso se co-construyeron las vivencias de algunos de los sujetos que hacen parte de este colectivo de hombres y masculinidades, a manera de “Encuentro de Voces”, para así lograr contemplar el sentido y el significado que posee este espacio en la vida personal de sus integrantes, con el fin de realizar de manera satisfactoria los objetivos planteados.

Participantes

La población con la cual se desarrolló la presente investigación, estuvo comprendida por ocho (8) hombres que se encuentran divididos, dentro del Colectivo de Masculinidades en Colombia, en cuatro generaciones subdivididas, dependiendo del año y época de ingreso al mismo. Estos hombres poseen unas características específicas que los diferencian del común de la población masculina, debido a la influencia y la apropiación que han tenido de la temática de género en sus percepciones sobre las dinámicas sociales y relacionales entre los géneros masculino y femenino.

De esta manera, los hombres que hacen parte del Colectivo de Hombres y masculinidades de Colombia, asumen un compromiso personal y social en una búsqueda de equidad entre los géneros, uniendo esfuerzos por terminar con el sistema patriarcal que impera y ratifica el discurso hegemónico del machismo, con el fin de encontrar nuevas formas, más saludables de vivir, de entender su cuerpo y sus relaciones sociales e interpersonales, sobre todo con sus compañeras mujeres.

El grupo con el cual se llevó a cabo la investigación, fue conformado por ocho (8) hombres los cuales se hallan en diferentes momentos de su ciclo vital (entre los 17 y los 65 años de edad) y pertenecen a las diferentes generaciones del Colectivo de Masculinidades. Estos integrantes tienen distintas orientaciones sexuales y se dedican a varias ocupaciones. Este grupo está integrado por estudiantes, profesionales, padres de familia, entre otros.

Instrumentos

Para la presente investigación se utilizarán los siguientes instrumentos:

Encuentro de Voces: Los Encuentros de Voces son “espacios que convocan a sus participantes a emprender conversaciones dialógicas, orientadas a redimensionar problemas que han quedado reducidos a la “vida privada”, haciendo públicos diálogos “internos” sobre situaciones de interés particular y colectivo” (Amaya y Nensthiel, 2009: p. 637). De acuerdo con Amaya y Nensthiel (2009), no resulta relevante que las personas se conozcan entre sí, pues lo realmente significativo es el ritual que se presenta en los diferentes momentos de la conversación: “encuadre inicial de las voces, condiciones de confianza, apertura de

la polifonía de voces, cierre de la polifonía y emergencia del nos-*otros* que valida o moviliza la construcción de sentido social” (p. 637).

Procedimiento

Fase 1: Para este primer momento, se realizó un acercamiento al Colectivo de hombres y masculinidades en Colombia, con el fin de reconocer sus objetivos, sus participantes, las actividades que realizan y sus modos de incidencia social y personal.

Fase 2: A continuación, se eligieron a unos participantes cuyas experiencias personales y como miembros del Colectivo de Masculinidades de Colombia, reflejen la temática de interés, y del mismo modo ayuden a resolver los objetivos planteados de manera satisfactoria.

Fase 3: Se llevaron a cabo dos Encuentros de Voces, en los cuales se reunieron a ocho (8) miembros de Colectivo de Hombres y Masculinidades de Colombia, con quienes se desarrollo una conversación dialógica. También se invitaron otros miembros del colectivo, para facilitar el Encuentro de Voces y de este modo se enriquecieran los conocimientos y la información adquirida de las conversaciones.

Para el desarrollo de los Encuentros de Voces, al inicio de los mismos se explicaron los parámetros en los cuales se llevó a cabo dicha metodología. 1. Se debe respetar la narración escuchando y no interviniendo. 2. Cuando se de el

espacio para la intervención de las demás personas, no se juzgará lo dicho en los diálogos sino que se hablará desde una experiencia propia.

Una vez se explicaron estos parámetros mínimos, uno de los investigadores dio inicio a la conversación dialógica con uno de los cuatro participantes principales, mientras las demás personas escuchaban con atención. Los investigadores, desde su emotividad, se conectaron con la conversación y permitieron el flujo de la misma. Esta conversación inició con la siguiente pregunta: ¿Cuál es la importancia de la historia del colectivo y cuál ha sido el impacto que tuvo en su vida el pertenecer a este espacio?

Al finalizar esta conversación individual, se abrió el espacio para que el resto de personas participaran y plantearan sus sentimientos, imaginarios y concepciones que desde el relato vivenciaron en sus propias historias. Para ello, uno de los investigadores planteará la siguiente pregunta: Partiendo de la conversación escuchada anteriormente ¿Qué se movilizó al interior de ustedes que nos quieran compartir desde sus vivencias personales?

Estos Encuentros de Voces se llevaron a cabo durante aproximadamente dos horas cada uno, generando un registro audio-visual del mismo.

Fase 4: En este cuarto momento se sistematizó la información recolectada y los significados emergentes, a partir de las experiencias narradas en una matriz de resultados que permitió dar cuenta de lo encontrado en cada una de las categorías.

Fase 5: Para finalizar, se elaboró la versión final del reporte donde se concluyó la narración definitiva.

Resultados

En el encuentro de voces que compartimos con algunos de los hombres que hacen parte del colectivo de hombres y masculinidades, encontramos respuestas acerca de las categorías de análisis planteadas en este trabajo. Por esta razón, hallamos que los sujetos inmersos en la dinámica del colectivo, han construido y deconstruido a través de nuevas prácticas su masculinidad. Esta re-significación de su masculinidad se ha dado a partir de un proceso constante, en el que domina un ejercicio permanente de reflexión acerca del género, donde el espacio del colectivo de hombres y masculinidades ha sido central.

Pero para lograr entender este proceso de reflexión, es pertinente comenzar a analizar su historia como hombres y sus experiencias; por este motivo, se pudo visibilizar que los hombres inmersos en las prácticas del colectivo, han transitado un camino que comienza básicamente por la molestia o la inconformidad que les genera las dinámicas relacionales en las cuales se encuentran, ya que según ellos: “fue la molestia, hay algo que no funciona, una molestia vital que te impide ser tal cual el modelo te dice que tienes que ser, entonces esa molestia vital, es lo que de alguna manera, empezó a generar búsquedas, insatisfacciones. Digamos que ese, es el motor que de alguna manera ha alimentado mi búsqueda”.

Otra pregunta o inquietud que poseían estos hombres, se enfocaba directamente en su masculinidad, ya que ellos se veían como hombres distintos, con posturas diversas y necesidades alternas al resto de sus contemporáneos o compañeros de género. Por esta razón, ellos poseían relaciones particulares consigo mismos y con el resto de la sociedad, lo cual les generaba en muchos casos, una inestabilidad emocional debido a que estaban en contraposición a muchos de los comportamientos y formas de ser de las personas que los rodeaban, por ello, estos

hombres tenían la inquietud acerca de “en que lugar puedo estar, en que lugar es válido como quiero actuar y lo que quiero hacer”. Al respecto, uno de los participantes manifestó que el colectivo: “es un espacio donde llegamos por búsquedas, por insatisfacciones, por molestias y por construcciones conjuntas, entonces para mí en ese sentido, el espacio representa un espacio que es vital”

Estas molestias se basan en prácticas en las cuales la masculinidad se enmarca en la lejanía con los demás hombres, en las prácticas violentas de dominación e inequitativas, quedando restringidos todos los comportamientos que tienen que ver con la ternura, el afecto, el cariño y la cercanía con otros, poniendo de esta manera ante sus ojos, un panorama en el cual, la masculinidad debe reafirmarse con comportamientos jerarquizados. Respecto a esto, uno de los participantes nos comenta que en su familia los hombres buscan “imponerse, dominar, ser atendidos, que les preparen comida, que les laven la ropa, todas estas cosas yo las veo en mi composición de mi familia”

Por esta razón, en su ámbito familiar poseían muchas inquietudes y desacuerdos, ya que no podían concebir cómo el hombre podía imponerse a la mujer, dominar en la casa y ser atendido de una mejor manera que los demás. Todos estos privilegios masculinos, les causaban muchos desconciertos que los llevaban a preguntarse sobre sus identidades personales; en este punto, también veían como sus padres (hombres) eran siempre los victimarios y violentos, y sus madres se asumían como víctimas y, además de ello, veían como ellas mismas se victimizaban mostrándose sumisas en la relación. Durante la infancia de muchos de los participantes, estas situaciones los llevaron a reflexionar sobre los actuares y sentires, tanto de hombres como de mujeres, así como el camino y las enseñanzas que debían seguir.

De esta manera, estos hombres sienten la necesidad de explorar otras dinámicas relacionales, motivo por el cual, comienzan una búsqueda de espacios abiertos en los cuales tuvieran la posibilidad de expresarse sin clausura, generarse preguntas y poder ver su masculinidad desde nuevas perspectivas, que les permitieran ampliar su panorama y así construir mejores relaciones con las personas que los rodeaban.

Estos antecedentes personales los llevaron a preguntarse por sus interacciones con sus progenitores y sobre las enseñanzas que estos les habían inculcado. Fue de este modo, que estos hombres crearon sus interrogantes sobre los roles paternos que querían desarrollar y todas las implicaciones que esto tiene.

Uno de los grandes motivos por los cuales estos hombres están actualmente en el colectivo, radica en sus vivencias y relaciones con sus padres; al respecto, un integrante nos comenta que “no quiero ser como fue mi papa”. De acuerdo con lo escuchado en el encuentro de voces, pudimos darnos cuenta que la inconformidad con el trato de sus padres, se había vuelto uno de los principales argumentos para estar en el espacio del colectivo, como una búsqueda de una masculinidad diferente a la que se les inculcaba, ya que los patrones de crianza con los que habían crecido, les generaban inestabilidades emocionales, debido a que se volvían un producto del sistema patriarcal, una réplica del discurso hegemónico en el cual debían ser hombres fríos y poco expresivos en el tipo de relaciones que construían, hombres que daban por sentado su plusvalía, por el hecho de hacer parte del género masculino.

Al hacer un análisis propio de todos estos patrones de crianza, sumidos en mundos totalmente patriarcales, estos hombres decidieron ser personas diferentes y

tomar un camino en el cual pudieran desarrollarse de una manera distinta a los patrones de conducta que la sociedad les exigía. Al hablar de estos nuevos patrones de crianza que estos hombres empiezan a desarrollar, un participante nos comenta una de sus vivencias: “yo soy padre de cuatro hijas y la hija mayor me dice: Papá te voy a presentar mi novia y mi novio, entonces yo quede (expresión de sorpresa) y me siento afortunado porque pocos padres se dan el lujo de conocer la novia y el novio de su hija. Mi hija de doce años en algún momento me dice: soy tímida, no sé cómo exponer en clase, y buscamos una manera de que ella exponga bonito y jugamos un juego que se llama la pirámide de México, pero para exponer, tenemos que disfrazarnos como indígenas y entramos en la dinámica. Mi hija de nueve años en algún momento me dice: Papi que felicidad tan grande, firulais que es un perrito chiquitico, es el más espacial, es el más lindo porque es gay jejejejeje él le estaba haciendo el amor a otro perro que se llama Daniel...y ella dice: que bonito, tenemos un perro gay y obviamente esa apertura me hace ser un padre diferente”, y es esta búsqueda por ser un padre diferente, la cual se presenta como otro de los gran ejes, que mantiene a estos hombres en el colectivo de hombres y masculinidades.

De esta manera nos podemos dar cuenta de la importancia que tiene la paternidad como esa fuente de inquietud o de molestia, que motiva a buscar respuestas sobre el significado de la masculinidad o de una opción alternativa a lo que nos impone el sistema patriarcal. Es de este modo, que la paternidad entra a jugar como una parte fundamental, al momento de definir lo que es una masculinidad alternativa, ya que estos hombres buscan ser un “padre diferente”, que esté en contacto con sus emociones y, de alguna manera, se preocupe por apoyar y estar presente para sus hijos e hijas, facilitando vínculos fraternos y fuertes, que generen una confianza mutua.

En este diálogo que compartimos con los participantes, pudimos notar que sus hijos e hijas se han vuelto algo prioritario para ellos, y son una de las razones de peso que tienen para empezar a buscar un cambio en el que ellos como hombres, logren transgredir el sistema hegemónico que impone el patriarcado

Estos hombres, al analizar su historia previa y encontrar en ellas ciertos malestares respecto a las prácticas en las cuales estaban inmersos, su masculinidad, comienza un proceso de re-escritura y en medio de este proceso surge el colectivo, dado que muchos de los hombres que comienzan con la conformación de este espacio, inician un trabajo reflexivo sobre sus propias vidas y emprenden un camino de exploración en busca de nuevas prácticas, que le den un sentido a sus masculinidades e identidades como hombres. En este camino, se empiezan a incluir practicas ya no enmarcadas en la violencia, la lejanía o la rigidez de pensamiento, sino que por el contrario, se empiezan a generar dinámicas en las cuales, el afecto, el abrazo y el sentir, juegan un papel fundamental en la creación de nuevas relaciones, que les permitieran ver el mundo desde otra óptica. En palabras de un integrante del grupo, se debe: “crear una relación interesante en torno al afecto, el abrazo y el sentir. Y comienzo a valorar otro tipo de cosas y eso hace que yo vaya adquiriendo mayor pertenencia al colectivo”, dando de este modo, esbozos de una masculinidad reflexiva.

Partiendo de la lectura de las historias de vida de estos hombres, recogidas en los encuentros de voces, pudimos dar cuenta que estas prácticas afectivas comienzan a tomar gran fuerza en sus vidas, y de esta forma, estos hombres comienzan a valorar otro tipo de cosas e ideologías, como la apuesta política del colectivo, donde se busca tejer relaciones equitativas e igualitarias, lo cual a futuro, termina generando más pertenencia y compromiso con el colectivo, ya que las vivencias individuales y grupales, fomentan la crítica y la construcción de nuevas

formas de pensamientos, que moldean los comportamientos de dichos hombres del colectivo. Y como nos comenta uno de ellos: “comienzo a valorar otro tipo de cosas y eso hace que yo vaya adquiriendo mayor pertenencia al colectivo.”

Con el tiempo, este grupo llega a tomar tanta fuerza debido a su trabajo social, que algunos de los integrantes del mismo, toman la decisión de dejar de lado sus trabajos particulares, para dedicarse a trabajar de lleno en un espacio como lo es el colectivo, y como lo manifestó uno de sus integrantes, este espacio además de generarles satisfacciones personal, también les ofrece la posibilidad de trabajar en él y mantenerse económicamente haciendo lo que más les agrada hacer.

Por otra parte, luego de plantearse el espacio del colectivo como algo tangible y legalmente constituido, este toma en cada uno de sus integrantes una intencionalidad en particular, y es que este espacio entra a deslegitimar ciertas prácticas en las cuales se ve desenvuelta la masculinidad y, por este motivo, se logra crear en cada miembro la posibilidad de deslegitimar prácticas viciadas por el sistema patriarcal. Un participante nos comparte que era necesario nutrirse con el colectivo, ya que esto trae consigo una serie de nuevos y constantes aprendizajes que les permite a sus integrantes crecer día a día, más aun, cuando su trabajo se centra en el contacto y en el trabajo con las personas, lo cual moviliza mucho más las subjetividades de estos hombres, logrando visibilizar nuevos puntos de vista y nuevos espacios de encuentro.

Otra de las intencionalidades que se plantea en este espacio, radica en la transformación de cada una de las personas que integran el colectivo, su masculinidad y su modo de ver el mundo, buscando transgredir esa masculinidad normativa y hegemónica a través de procesos pedagógicos y reflexivos, que les

permitieron cuestionarse sobre el modelo de vida que se les impone. De este modo, se crea una mirada relacional enmarcada no solo en un discurso, sino también en la puesta en práctica de esta nueva mirada, ya que como lo manifestó uno de los integrantes de este espacio, “todos somos capaces de cambiar el mundo, pero para cambiar el mundo debemos cambiar nosotros mismos y yo creo que uno de los caminos para lograr eso, debe ser la afectividad”.

Este punto de encuentro generado por el colectivo, presenta según sus integrantes, la posibilidad de vivir un espacio de homo sociabilidad reflexiva (espacio en el cual, hombres reflexionan sobre el género y la masculinidad), donde se vivan ciertos momentos y dinámicas de interacción diferentes a los que viven regularmente la mayoría de los hombres. Al respecto, uno de los integrantes plantea que: “es la posibilidad de tener amigos en donde yo no necesito ir a tomar cerveza o ir a hacer determinadas cosas, para poder hablar con otros. En este espacio nos podemos sentir a contarnos absolutamente todos los problemas y la respuestas de esos hombres son totalmente distintas a los demás”.

Lo anterior genera en sus integrantes, la posibilidad de encontrar un espacio con el objetivo de escuchar a aquellos que se quieren expresar, pero que no han sido escuchados, y por esta razón, el colectivo como primera intención, comienza a integrar, plantear y generar metodologías que permitieran escuchar al otro.

Luego del proceso de escucha, su segunda intención se enfoca en transformar, pero para lograr este proceso, es necesario, como plantea uno de los integrante del colectivo, “quitarnos toda la vestimenta de hombría que tenemos y comenzarnos a transformarnos, a partir, de nuevas prácticas que nos ayuden a

redescubrirnos como hombres, a que huelen los hombres, a que saben los hombres, que sienten los hombres y de este modo “trasgredir el mito, de la homosexualidad”.

Lo anterior, no solo hace que los hombres pertenecientes a este espacio logren sensibilizarse, mirarse a ellos y a los otros de una nueva forma, sino que así mismo, les genera la posibilidad de configurar una red dentro del colectivo, que les permite crear relaciones basadas en la solidaridad, lo cual hace que sus miembros generen en ellos mismos, un sentimiento de pertenencia por su trabajo y por el grupo que conforman.

Por otra parte, el colectivo no solo ha generado transformaciones en sus integrantes, sino que a su vez, también han transformado sus dinámicas, temáticas y metodologías implementadas, para enfocarse prioritariamente en la corporalidad de estos hombres. Entonces: “el colectivo fue como un aprendizaje, mi vida se convierte en un aprendizaje y entonces el colectivo nos permite crecer todos los días por el contacto permanente que tenemos con la gente”.

Estas transformaciones, se han dado de una manera contextualizada temporo-espacialmente, ya que este espacio no se ha restringido a unos pocos, debido a que con el paso del tiempo, se han integrado diferentes personas, las cuales por su corte generacional y disciplinar, han llevado a este espacio nuevas propuestas en pro de generar nuevas metodologías que ayuden en dichos procesos. Uno de estos avances metodológicos radica en la psicomagia, donde se buscan soluciones de manera práctica, no solo de escucha y de reflexión, sino también de transformación, logrando de esta manera que las practicas del colectivo trasciendan, con el fin de no solo construir un discurso bien elaborado, sino de interiorizar y poner en práctica lo aprendido en dicho espacio. Uno de los participantes plantea al respecto que:

“para mi es muy importante, que la apuesta por la equidad de género este acompañada de una apuesta de cambio social, de cambios políticos de participación en las políticas, de respeto por el planeta en el que vivimos, no es para mí suficiente, trabajar el tema de género si no está articulado a otras dimensiones de la vida, o sea si sigue habiendo inequidad social, pues es un problema que afecta a las mujeres y a los hombres, si estamos en un contexto político en donde no podemos arreglar los problemas de otra manera no nos sirve de nada.”

Desde el colectivo, estos hombres buscan tener una incidencia social que trasgreda los imaginarios, conductas y actitudes socioculturales que se poseen, por ello, los talleres y actividades que realizan, buscan en sí, transgredir mediante la observación, los sentires, actuaciones y concepciones del mundo que poseen los participantes. Ellos nos dicen en este punto que: “mediante estas actividades realizadas en el colectivo, logramos una trasgresión en la urbanidad, en lo público, todas nuestras acciones son públicas y políticas, ya que rompen otras dinámicas y rutinas. Nosotros nos tomamos el escenario público, ya que todo nuestro cuerpo es público,”

Estas actividades y talleres, tienen como base un trabajo corporal que incide de manera radical en las personas, ya que según sus planteamientos, lo que se busca es transgredir la subjetividad de quienes participan en dicha actividad; pero vale la pena aclarar que no a todas las personas les gustan las metodologías que utilizan, ya que tienen un miedo infundado de las mismas, pero a su vez, asisten a los talleres en búsqueda de fortaleza, soluciones a los problemas que poseen o por simple curiosidad.

En este momento, el colectivo de hombres y masculinidades tiene mayor incidencia en la vida personal de los miembros que lo conforman, ya que se encuentran con unos espacios en los cuales se sienten apoyados, escuchados y en confianza para plantear preguntas, concibiendo y generando cambios en sus vidas privadas. En este punto, ellos nos revelan que: “el colectivo para mi, representa un poder ser y hacer lo que yo quiero, a nosotros nos pagan por hacer lo que queremos, el colectivo es la única organización donde yo soy feliz, porque es un discurso de pedagogía renovadora, en la que estamos educando a hombres”

Este espacio de homo sociabilidad da la oportunidad a los hombres de aprender de manera conjunta, y de compartir experiencias enriquecedoras de cambio e inquietudes que se engendran en la vida cotidiana. Son todas estas reflexiones compartidas, las que facilitan un cambio en las relaciones entre ellos.

El colectivo de hombres y masculinidades de Colombia, también da paso a todos estos hombres, para que se sientan a gusto entre ellos mismos, identificándose no solo como un mismo género, sino como personas que buscan replantear los paradigmas que este género les ha inculcado a través de los años por medio de la socialización en la cultura en la que nos desenvolvemos. Uno de los participantes nos dice: “me gustaría comentar que este espacio me sirvió para reflexionar sobre las prácticas que se realizan y me permitió trazar una nueva ruta a partir de mis vivencias”

En el discurso construido por los hombres pertenecientes al colectivo de hombres y masculinidades, podemos encontrar algunas palabras que son muy relevantes para ellos, tales como: equidad, igualdad y transgresión. La equidad y la igualdad, hacen referencia a las relaciones que buscan, desde este grupo específico

de hombres, tejer entre géneros, es decir, hacer que las relaciones de tanto hombres con hombres y mujeres con hombres sean lo más igualitarias posibles.

De esta manera, estos hombres deslegitiman los roles que jerarquizan las relaciones entre géneros; es así como las lagrimas dejan de ser signo de debilidad, para ser símbolo de emocionalidad. Tomamos este ejemplo de las lágrimas, porque es al cual acuden los participantes al momento de hablar del cambio de la rudeza, como característica de los hombres, a la apertura emocional que trae consigo buscar un discurso alternativo de lo que es la masculinidad. De esta forma llegamos a la transgresión, que es el medio por el cual los hombres que hacen parte del colectivo, deslegitiman los paradigmas que sirven de base a un sistema patriarcal; es dicha transgresión, la que permite que los participantes hagan referencia a rupturas de parámetros del sistema patriarcal y hegemónico, dando paso de esta forma, a la búsqueda de un espacio en el cual sea legítimo contemplarse desde la reflexividad conjunta, una apuesta alternativa de ser hombre.

El origen del colectivo surge, entonces, a partir de esas búsquedas personales, o como lo planteaba uno de los integrantes del colectivo, “por insatisfacciones, por molestias y por construcciones conjuntas” así, el colectivo y sus dinámicas, toman fuerza y se empieza a generar una preocupación por abrir un espacio en el cual se puedan dar las reflexiones que conciernen al género y su influencia a la vida de todas las personas que hacen parte del colectivo; pero al interior del mismo, se empieza a formar una organización en la cual todos participan de todos los espacios propuestos por este grupo, para así lograr que cada uno de sus integrantes pudiera desarrollar diferentes habilidades que les permitan, no solo integrarse a los espacios propuestos, sino, a la vez, tener la capacidad de llevar un hilo conductor que los integre a las dinámicas de las diferentes actividades, por lo

que este espacio se vuelve un aprendizaje constante para las personas que lo conforman.

Fue evidente que estos hombres ingresaron al colectivo con una inquietud propia, y que al estar en constante interacción con otros hombres en las charlas y actividades que realizan, han podido dar soluciones a dichas cuestiones, enriqueciéndolos y, a su vez, enriqueciendo al colectivo, dándole un mayor panorama de acción y llenando de experiencias y vivencias a los miembros: “yo era un asco de persona, con mi familia, con mis amigos y al modificar y trasgredir estas cosas me llevó a traspasar esto y a enriquecerme de mi familia y empezaron a decirme que ellos creían que yo no tenía sentimientos, que creían que nunca los había querido, que era como el apartado, que los miraba por encima del hombro, que yo tengo 3 hermanas menores y todas pensaron durante bastante tiempo que yo nunca las había querido, entonces yo cambié esto y empecé a ser mas amoroso con ellas y ellas empezaron a ceder, vieron muchos cambios en mi, lagrimas, cosas, y empezaron a decir Camilo te ves mucho mejor, tienes mayores expectativas sientes un menor peso”

Estas nuevas prácticas les otorga la posibilidad de consolidar espacios tanto en su vida personal como en su vida pública, dándoles la posibilidad de generar una propuesta de cambio basada en acciones y en experiencias tangenciales, que les brindan la posibilidad de vivir y sentir su masculinidad de manera diferente, ya que para estos hombres “no era suficiente ser pro feminista; quería encontrar mi espacio para mi como hombre con otros hombres, donde habláramos, donde sintiéramos, donde aprendiéramos conjuntamente.”

A partir de este proceso deconstructivo y constructivo, los hombres adscritos a este espacio, entran en un proceso de transformación el cual los afecta en su vida cotidiana; la posibilidad de educar a nuevos hombres, basados en una pedagogía renovadora, donde se busca generar preguntas sobre el género que permita reflexiones acerca del mismo.

Los miembros del colectivo evidencian que mediante este espacio de homo sociabilidad, han logrado llegar a un equilibrio, en el cual se sienten personas más integras, aunque ellos plantean que es casi imposible erradicar de sus vidas la totalidad del sistema patriarcal; sin embargo, intentan día a día, de diferentes maneras, reflexionar sobre la realidad en la que viven.

Por otra parte, estos hombres han desarrollado maneras grupales y diferentes de interactuar con la sociedad, ya que mediante juegos callejeros se han tomado la ciudad y los diferentes espacios públicos, mostrándole a la sociedad que los hombres pueden tener comportamientos espontáneos, llenos de sentimientos y emociones, y no por esto dejan de ser hombres. “Estos juegos me ayudaron a quitar la prevención que tenía en muchos aspectos, también aprendí que es válida la desnudez sin necesidad de ser vulgar, desmitificamos la sacralidad del cuerpo y las normas de convivencia, esto yo creo que nos ha dado más confianza y nos ha abierto nuestros sentimientos y ha enriquecido nuestras vivencias”.

Uno de los métodos en los cuales se han enfocado los participantes del colectivo para lograr transgredir muchas de sus dinámicas relacionales patriarcales, ha sido el manejo y exploración de su corporalidad, ya que estos hombres empiezan a “identificar el espacio del colectivo como una experiencia básica corporal y emocional, en la que yo como cuerpo he tenido la posibilidad también de re significar,

replantear y reencontrar, y ha sido un espacio muy grato que desde mi cuerpo yo pueda leer mi historia”, todo lo cual les ha permitido romper esos tabúes acerca del cuerpo masculino que la sociedad les imponía.

Pero para llevar a cabo este proceso, era necesario realizar una relectura del cuerpo como lo manifestó uno de los integrantes del colectivo, implicando así comenzar a verse a ellos mismos y a su cuerpo, no como un tabú, sino como algo bonito y hermoso que encierra el territorio del placer, el gozo, la frescura y la tranquilidad.

Todos estos comportamientos se han naturalizado en estos hombres, y han trasgredido los parámetros sociales, culturales y políticos predeterminados, generando entre ellos, nuevas formas de urbanidad que rompen las dinámicas y rutinas comunes de las personas. Realizar estas prácticas, les ha permitido a estos hombres, desarrollar su expresividad, aceptando sus deseos afectivos y sexuales, desarrollando una corporalidad más libre, evidenciando que: “con el tiempo lo que aprendí fue a ser mas espontáneo, a manejar grupo, porque yo para esas cosas no sabía, no hablaba en público, cambie muchas prevenciones en mis relaciones sexuales, porque era muy cosquilloso, entonces sentía algo y hasta ahí me llegaba la emoción, luego comprendí que esto era una reacción a una falsa protección del cuerpo a las caricias, yo era bueno para acariciar y dar cariño pero me prevenía que me lo hicieran a mí, gracias a esto gane mucho en mi intimidad.”: Así, el colectivo se convierte en un espacio para desarrollar habilidades y aprendizajes empíricos.

Por otra parte, en el encuentro de voces, los participantes nos comentan que estos cambios no se dan de un día para otro, ya que se requiere de un proceso en el cual se vayan eliminando algunas dinámicas violentas, actitudes y comportamientos

que los contaminan y que han sido impuestos por el sistema en el que nos desenvolvemos; por ejemplo: “se trasgrede la relación con otros hombre, la prohibición del acercamiento físico y cariñoso, trasgredir esa frontera de la caricia ha sido importante ya que finalmente es ver que uno puede dar calidez al otro, y reconocer las pieles, leer los cuerpos, las texturas, etc. La trasgresión es ir más allá del límite de la persona, y es poder hablar, consentir, besar.”

En este proceso, ellos promueven la equidad de género y le apuestan a un cambio social y político, en el cual se respete al ser humano y al planeta en el que vivimos, para ello, estos hombres intentan articular una pluralidad de dimensiones de la vida, viéndose en un contexto determinado y proponiendo soluciones alternativas a los problemas que poseemos. De este modo, uno de los participantes nos complementa lo anteriormente planteado diciendo que: “algo que es muy importante es que para mí la apuesta de la equidad de género tienen que ir acompañados de esa apuesta de cambio social, de cambios políticos de participación de las políticas, de respeto por el planeta en el que vivimos, no es para mí no es suficiente trabajar el tema de género sino está articulado a otras dimensiones de la vida, o sea, si sigue habiendo inequidad social, pues es un problema que afecta a las mujeres y a los hombres, si estamos en un contexto político en donde no podemos arreglar los problemas de otra manera, no nos sirve de nada.”

Estas búsquedas, se han dado mutuamente entre los asistentes a los talleres y los miembros del colectivo, ya que cuando nos hablan de sus intenciones personales para estar en este espacio, ellos señalan que el colectivo les ha dado elementos para poseer relaciones y dinámicas alternativas, que los llevan a ser mucho más abiertos en todo tipo de situaciones, lo que les facilita verse y ver el mundo desde otros panoramas.

Al conversar con los diferentes miembros del Colectivo, se resaltó que para que se pueda dar un cambio en el mundo, primero se debe dar un cambio individual en ellos, ya que esta sería la mejor forma de poder guiar a los demás hombres y a la sociedad en general, a transformar el sistema patriarcal y generar unos nuevos procesos de cambio, que influyan en muchos ámbitos, específicamente en modos de relaciones más equitativas.

Estos hombres nos comentan, que al pertenecer al colectivo, muchas personas los ven como hombres santos y perfectos, y esto no es así, principalmente porque ellos son hombres, son seres humanos que poseen problemas y pueden cometer errores, poseen miedos y, en ocasiones, no solucionan sus conflictos de la mejor manera. Pero aunque no son perfectos, dichos hombres poseen una masculinidad reflexiva que les permite romper con los parámetros de conducta, y verse desde un modo autónomo, individual y alternativo, en palabras de uno de ellos: “por el hecho de participar nosotros en este espacio, eso no nos hace pues los hombres santos, todo tan tranquilo, todo tan amoroso, aprovéchense de nosotros, no tampoco, obviamente en nosotros sigue circulando la rabia, el odio, el rencor, los miedos, los temores, la angustia y, en algunas ocasiones, seguimos transitando por esto”. Entre las ambigüedades que encontramos, se encuentran rupturas y transformaciones en sus relaciones intrafamiliares, personales, fraternales y laborales, que no siempre responden a los deseos que acompañan su apuesta política.

Así mismo, el diálogo se convierte en la herramienta ideal para generar estos vínculos fraternos y fuertes; es a través del dialogo y la comunicación, que se busca llegar a reflexiones profundas de lo que se quiere cambiar.

Una palabra que parece estar muy presente en sus discursos, es el ser amoroso, y se presenta como un cambio común en los hombres con los que tuvimos la oportunidad de hablar. Sorprende la frecuencia con la cual hacen referencia al cambio que se da, de un hombre poco amoroso a un hombre amoroso, que se expresa de manera más libre, transformando ese discurso hegemónico que muestra a los hombres como fríos y carentes de afecto.

Estas transgresiones son a las que los participantes hacen referencia como la construcción de una masculinidad alternativa, y en sus vidas privadas los llevan a ser padres, hijos, parejas y hermanos que son. El discurso que han construido a partir de los cambios que han vivido, lleva a que sus hijos e hijas sean los protagonistas, pero nunca se deja de lado la compañía que el colectivo les ha brindado, las reflexiones que han llegado a tener gracias a ser parte de un espacio compartido por otros hombres que han vivido experiencias totalmente diferentes, pero que han llegado a preguntarse cosas similares.

Todas estas experiencias, tantas reflexiones e inquietudes, convergen en una serie de significados construidos por los integrantes del colectivo de hombres y masculinidades, conceptos que a partir de dichas experiencias vividas, las reflexiones compartidas y las inquietudes resueltas, hacen de cada uno de ellos el hombre que están buscando ser con una masculinidad alternativa y reflexiva.

La búsqueda, por cambiar la masculinidad dominante y hegemónica que los participantes del colectivo realizan, da como resultado hombres de cuerpos dóciles, hombres que dejan de lado la agresividad y la violencia que caracteriza a los hombres. Así mismo, se construye un discurso que deslegitima y permite tomar decisiones sobre lo que entra en juego al momento de qué cambiar y qué no, y

escuchando a los participantes con los cuales tuvimos la oportunidad de hablar, expresaban que una parte importante a cambiar es el ser padres diferentes, padres que permiten que sus hijos e hijas tomen sus propias decisiones, tratando de ser acompañantes o consejeros, lo que de alguna manera lleva a un aprendizaje co-construido con sus hijos e hijas.

Lo anteriormente dicho, produce en los hombres pertenecientes al colectivo de hombres y masculinidades, un discurso en el cual desaparece el príncipe azul de los cuentos de hadas y da paso a hombres reales, con defectos que buscan simplemente mejorar la forma inequitativa y desigual como se construyen las relaciones mediadas por un sistema patriarcal y una cultura machista. Lograr verse como hombres que buscan una masculinidad alternativa, genera tranquilidad en sus propias palabras, hace que el cuerpo se sienta liberado, el contacto emocional empieza a ser una pieza de la que la masculinidad carecía y, con el paso del tiempo, a una masculinidad alternativa en la cual llorar y reír se vuelven una posibilidad para expresarse.

Entonces, las relaciones que empiezan a tejer los hombres que hacen parte del colectivo de hombres y masculinidades con otros hombres, buscan transgredir los parámetros de normatividad que tanto nos han enseñado, buscan que el cuerpo sea el lienzo de nuevas experiencias y que a través de este se dé un aprendizaje de equidad, de trato igualitario entre hombres y mujeres, pero que primordialmente la construcción se abra como un abanico desde las relaciones entre personas del mismo género. En palabras de un participante del encuentro de voces, el proceso del colectivo, “en primera instancia nace con el objetivo de escuchar a aquellos que tienen voz pero que no se pueden expresar, y ese escuchar implicó hacer tipos de metodologías y cientos de programas hechos para hablar, y el colectivo llega a un proceso en donde después de escuchar hay que transformar”.

Escuchando el discurso de los participantes, se logra visualizar que el cambio que el colectivo busca hacer del sistema patriarcal, tiene como punto inicial las vidas de quienes lo conforman, procurando aplicar en las relaciones entre ellos lo que aprenden día a día en sus reflexiones de género, ya que: “el colectivo le ofrece la posibilidad de cómo...que existen diferentes maneras de vivir la sexualidad, otras maneras de entender la realidad, pero digamos que el proceso es algo difícil, pero aquí estamos.”

Es esta incidencia en la sociedad, la que busca generar un cambio en los tipos de relaciones que se tejen entre hombres y mujeres que, por otra parte, motiva a que se den espacios de reflexión con otros hombres inicialmente, generando que inevitablemente se den cambios en las formas de interacción entre ellos. Espacios como los que facilita el colectivo, dan paso a que las relaciones entre hombres se vuelvan más afectuosas. Como no lo manifiesta uno de los integrantes del colectivo “se trasgrede la relación con otros hombre, la prohibición del acercamiento físico y cariñoso, trasgredir esa frontera de la caricia ha sido importante ya que finalmente es ver que uno puede dar calidez al otro y reconocer las pieles, leer los cuerpos, las texturas, etc. la trasgresión es ir más allá del límite de la persona, y es poder hablar, consentir, besar.”

Las relaciones construidas entre los integrantes del colectivo de hombres y masculinidades, son entendidas por ellos como transgresoras con respecto al discurso dominante de lo que debe ser hombre, ya que son relaciones afectuosas y joviales que dan paso a rupturas como a la idea del cuerpo como ente privado y tabú, re-significando el concepto de cuerpo hacia dinámicas de juego y desnudez; al respecto nos resalta uno de los miembros que “nos movemos del llanto hacia la marcha ya que tenemos espacios en lo personal, el llanto, el abrazo, el beso.”

Entonces, el cuerpo entra a jugar un papel primordial en la re-construcción de la masculinidad, permitiendo a estos hombres explorarlo entre ellos, encontrando que la piel y la corporalidad de otros hombres expresa un lenguaje en sí mismo, transgrediendo el contacto físico entre ellos, volviendo el beso, el abrazo y la caricia algo cotidiano entre hombres.

De este modo, su cuerpo deja de ser un cuerpo individualizante y entra a ser parte de un conjunto, de un colectivo de hombres que se tratan como pares y, más importante aún, que se refieren los unos a los otros con afecto y con cariño, dejando al descubierto sus sentires y emociones en cada gesto que se brindan el uno al otro.

Pero hacer referencia a la paternidad, no es lo único que genera inquietudes, las relaciones en pareja también entran en juego al momento de hacer referencia a la vida privada, buscar una pareja ideal que comprenda y comparta la búsqueda de relaciones enmarcadas en la equidad, es un paso fundamental para los hombres del colectivo; la mayoría de ellos encuentran un punto en común en este aspecto, haciendo referencia a que es importante encontrar una persona con la cual el diálogo y la comunicación, desemboque en consensos y respeto mutuo, comprendiendo que el cambio es algo natural del ser humano y por consiguiente, dichos cambios deben ser aceptados y comprendido por su pareja, compañera o compañero. Dichas reflexiones nacen de las historias de vida de muchos de ellos, que en el “encuentro de voces” nos comentan que han cambiado o perdido a su pareja, por el no acompañamiento o interés de estas en la re-construcción de nuevas dinámicas relacionales, o simplemente con el ingreso al colectivo.

Sin embargo, la construcción relacional no se agota en dinámicas inter género, sino que se sobre ponen a relaciones con el género femenino, donde las reflexiones han llevado a los participantes a comprender que la relación entre géneros debe ser más cálida, menos violenta, donde prime el respeto, entendiendo que es posible dar vuelta a todos esos parámetros patriarcales que nos habitan.

Así mismo, es importante resaltar que el hacer parte de un grupo que se preocupa por reflexionar acerca del género, no es garantía de que los hombres que lo integran sean parejas ideales para las mujeres, sino que dan un primer paso a preguntarse y a estar abierto a descubrir todo lo que la masculinidad tiene para ofrecer.

Por otra parte, se deja de ver la heteronormatividad como la regla para un hombre, y ahondan en esto permitiéndose comprender que la relación entre feminidad y masculinidad no significa, ni son sinónimos, de relación entre hombre y mujer, sino que es un equilibrio que se busca en cada persona para llegar a ser la persona que se desea ser. La relación entre géneros les ha permitido a los participantes experimentar de primera mano el abandono de prácticas machistas y patriarcales, para darle paso a dinámicas equitativas e igualitarias, donde prima el afecto y el cariño, transgrediendo formas de trato agresivas y de morbo con las mujeres, buscando una armonía entre los géneros (haciendo referencia al género masculino y femenino).

En dicha relación entre géneros, existen roles que se le adjudican a hombres y otros a mujeres, pero los participantes nos muestran que deshacerse de dichos roles, transgrede los lineamientos dictados por el sistema patriarcal, pero también producen diferentes reacciones en las personas que los rodean, si la transgresión es realizada

por un hombre o por una mujer. Esta diferenciación es la que se busca eliminar por medio de los espacios que facilita el colectivo, permitiendo que la visión que se tenga de los géneros sea igualitaria. Sobre lo anterior, uno de los miembros del colectivo opina: “Yo pienso que todos somos seres humanos, y por lo tanto, todos somos iguales y equitativos, por ello, todos debemos ser capaces de expresarnos, para de este modo cambiar el mundo”. De otro modo, hay factores fundamentales en el sostenimiento de las relaciones entre géneros, como por ejemplo: “También ser expresivo, con la mirada, con la palabra. En relación con las mujeres, la trasgresión es no hacer uno lo que en el patriarcado se supone que uno tiene permiso, entender que el acercamiento al cuerpo de la mujer es no violento, no agresivo. También reconocer en la mujer, otra persona con igualdad de condiciones, también permitir la expresión de nuestros sentimientos, descargando el morbo y la grosería.”

Al desarrollar estos patrones de conducta distintos (nuevas dinámicas relacionales), así como dichas masculinidades alternativas, se puede analizar la incidencia que estos han tenido en la esfera de la vida pública y privada de todos estos hombres. Un ejemplo claro de esto, son sus relaciones interpersonales, las cuales empezaron a manejar de una nueva manera, poniendo límites a sus conductas y los comportamientos propios y de sus compañeros o compañeras, permitiéndose ser equitativos, cariñosos y amables, generando de este modo unas relaciones alternativas. En cuanto a la esfera de la vida pública, pudimos observar, que estos hombres buscan transgredir los lineamientos patriarcales, rompiendo la normatividad, permitiéndose expresar su cuerpo y su espacio relacional sin tabúes.

Estos resultados nos dejan ver que la modernidad demanda hombres contemporáneos, que busquen maneras distintas de relacionarse, hombres que cumplan con las demandas que el feminismo nos ha planteado de manera crítica, para una convivencia más armónica, nos muestra que la manera de llegar a esto es

a través de la reflexividad y que una de las formas de lograrlo, es en espacios compartidos en los cuales se permitan ser como desean ser y así transformar la sociedad por medio de la evolución del concepto de género en los seres humanos.

Discusión

Con el fin de responder a nuestro objetivo de investigación, sobre analizar el sentido y el significado que tiene para ocho (8) hombres su vinculación a un espacio de homo sociabilidad, como el colectivo de hombres y masculinidades de Colombia, así como el impacto que este ha tenido en sus propias vidas, es pertinente comenzar con el análisis de la co-construcción que se da, de la historia del colectivo en razón de la historia personal de los sujetos adscritos a este espacio.

Para hablar de la historia del colectivo de hombres y masculinidades, nos debemos remontar a la historia personal de cada uno de sus integrantes, ya que, como lo manifestábamos anteriormente, la historia del colectivo se entrelaza con la historia personal de quienes lo componen. Es así, como estos hombres pertenecientes al espacio del colectivo, se piensan como sujetos de género, ya que a partir de sus vivencias personales, y de los malestares que el sistema patriarcal ha generado en sus vidas, han logrado visualizarse a ellos mismo como sujetos capaces de releer su historia desde otro ángulo, en el cual, su posición en la sociedad se encuentra enmarcada en la deslegitimación de prácticas, que no solo propician desigualdad e inequidad, sino que a su vez, propician espacios para el libre desarrollo de su parte afectiva, emocional, vincular, entre otras.

Es así como la historia personal se vuelve inseparable de la historia del colectivo, como por ejemplo, las inquietudes que nacen desde las relaciones de los integrantes con su entorno, ya que estas se muestran como una de las preguntas fundamentales al momento de indagarse por su identidad de género; son dichas relaciones conflictivas, distantes y poco afectuosas las que motivan la pregunta sobre el género y el significado de su masculinidad.

Según la autora Carol Pavajeau (2006, p. 5) en “el proceso de pensar y transformar la identidad de género, entran en juego una multiplicidad de factores: personales, contextuales e históricos, que están permeados por el acto reflexivo, la posibilidad de pensarse a sí mismo y actuar sobre sí mismo. Este proceso no se da por sí solo: necesita de dispositivos que lo promuevan (la exposición a situaciones sociales, a experiencias particulares, el contacto con determinados saberes), que pongan a funcionar el acto reflexivo”.

De esta manera, es la relación con sus padres la que lleva a estos hombres a preguntarse, reflexionar y prepararse para ser “padres diferentes”, padres que tejan desde la confianza y el diálogo, una relación con sus hijos e hijas, y es en esta búsqueda donde el discurso personal se convierte en colectivo, donde más hombres con la misma inquietud co-construyen formas de relación cálidas y equitativas, como nos lo plantea Pavajeau, el acto reflexivo nace de inquietudes particulares y encuentra un espacio donde es legítimo, de manera colectiva. Es así como, la historia del colectivo se enriquece de las reflexiones personales que cada uno de sus integrantes aporta al espacio y, del mismo modo, el colectivo se convierte en un hilo que ata a los unos con los otros, como dispositivo que promueve el acto reflexivo.

Para sostener este nuevo marco de convivencia, el colectivo se convierte en un espacio en el cual estos hombres no solo propician un nuevo discurso sobre la masculinidad y desde donde debe ser abordada la misma, sino que, por el contrario, este espacio les sirve para tocar sus subjetividades, creando un escenario dispuesto a lograr un aprendizaje constante, ya que el tema de género no es algo estático, se transforma y encierra de esta manera, diferentes matices que nos permean de una u otra forma a todos.

Por otra parte, vale la pena aclarar que el género es una construcción cultural y, de este modo, una construcción social subjetiva, que por consiguiente está sujeta al cambio contextual en el cual se aplica. Es fundamental tener en cuenta la concepción cultural que se tiene de cuerpo y cómo se construye dicha concepción a través de la experiencia (Faur 2004). Sin embargo las nociones que se construyen alrededor del género, no son algo netamente femenino o masculino, sino que tiene una gran importancia las relaciones jerárquicas que se producen entre géneros (Faur, 2004). Es así como un espacio de homo sociabilidad reflexiva que propone el colectivo de hombres y masculinidades, entra a jugar un papel fundamental en la re-escritura de lo que significa identificarse con el género masculino, en donde los hombres que se permiten compartir sus reflexiones en torno al género, motivan a otros hombres a preguntarse por lo mismo y, de esta manera, en un espacio privado de confort y de plena confianza, los hombres deslegitiman el yugo (tanto para hombres como para mujeres) de un sistema patriarcal que acarrea no solo costos emocionales, sino físicos en el marco de tratos inequitativos y agresivos. Las nociones de género, encuentran sus orígenes en la construcción social y cultural, donde lo que se busca es lo propio de la masculinidad y de la feminidad desde las diferencias sexuales.

Es así como el dialogo, aparece como otra de las herramientas para crear mejores relaciones y poder exponer todo tipo de miedos, temores e incógnitas, que muchas veces se plantean sus hijos. Pero vale la pena aclarar que estas incógnitas, miedos y temores no son un espacio dado solo para los hijos, ya que como pudimos dar cuenta en el encuentro de voces, los padres también tienen muchos temores que exponer, y qué mejor escenario que el diálogo para resolver todas estas dudas.

Es a partir del diálogo que se genera en este espacio, que no solo se resuelven dudas e inquietudes, sino que también se comienza a crear un espacio de confianza, en el cual, padre e hijo crean un ambiente de intimidad donde los tabúes y los prejuicios quedan de lado en pro de conocerse, cimentar y poner sobre la mesa el pasado, el presente y la construcción de un mejor futuro, inmerso en la construcción de una mejor familia con una mirada más amplia del mundo.

Pero lo anteriormente mencionado, trae consigo nuevos retos como lo es el proceso de escucha, lo cual implica una apertura del punto de vista de estos hombres, dado que se ven enfrentados a preguntas, inquietudes y nuevas formas de ver el mundo que les ponen sus hijos frente a sus ojos. Y esto propicia espacios no solo para la escucha, sino también para el entendimiento y la confianza, ya que como lo manifestaba uno de los miembros del colectivo, “lo mínimo que uno puede aspirar es a acompañarlos, a darles consejo”, y para poder hacer esto es necesario generar confianza en las relaciones padre e hijo.

Otro de los puntos fundamentales en la apuesta por una paternidad alternativa, son las relaciones vinculares padre e hijo enmarcadas en la ternura, el afecto y el amor. Debido a que este tipo de relación comienza a propiciar una doble vía en la cual los hijos no solo crean lazos más fuertes con sus padres, sino que a su vez comienzan a ver a los otros y a su entorno de una manera diferente, donde las relaciones, ya sean familiares, de pareja o con los otros, siempre se encontrarán centradas en el afecto, la ternura y el amor, lo cual hace que tanto padres como hijos e hijas encuentren nuevas alternativas vinculares y relacionales. Y esto a su vez, genera sujetos más abiertos al mundo y a vivir su vida sin las restricciones que demanda un rol u otro, poniendo en tela de juicio el discurso dominante de describir el género “como un sistema de relaciones de poder construido en la producción discursiva mediante la que se establece la naturalidad de los sexos, se definen las

relaciones entre los mismos y se designa normativamente la heterosexualidad, en tanto posibilidad de reproducción y como destino de la sexualidad” (Muñoz, D, 2006, p. 108).

Al hablar de la esfera privada, aparece un ámbito muy importante como lo es la paternidad, ya que muchos de los hombres del colectivo manifestaron, cómo la paternidad permeó sus vidas de una manera tal, que los impulsó a pensar desde otra mirada su rol como padres de familia. En esta búsqueda de construcciones y de nuevos aprendizajes con sus hijos, se dan cuenta que la paternidad es una de las cosas que más les emociona en esta vida y, por tal motivo, empiezan a generar una apuesta por construir un vínculo sólido y fuerte.

En cuanto a las relaciones con sus hijos, se puede mencionar que estos hombres han instaurado, al interior de sus hogares, una dinámica relacional centrada en el amor, la escucha, la apertura y el dialogo en pro de crear un escenario propicio para la comunicación y la confianza. Esto les ha permitido acercarse más a sus hijos y tener una paternidad más vivencial, en la cual pueden compartir y fundar una paternidad diferente. Dentro del marco de las relaciones con los demás (hermanos, padres y otras personas de su cotidianidad), se podría traer a colación lo expuesto por uno de los integrantes del colectivo, quien nos planteaba que en un principio su familia creía que él no los quería y que a medida que se fue involucrando cada vez más con el espacio del colectivos, su familia y las personas a su alrededor lo empiezan a ver de otra manera, más liberado y con una construcción teórica y práctica bien sustentada, lo cual nos lleva a pensar que, en este proceso de reflexión, se dan rupturas del sujeto frío y distante, a un hombre tierno y cariñoso.

En esta medida, el colectivo se vuelve un espacio omnipresente en las vidas de quienes lo conforman, la apuesta política se torna en una apuesta de cambio personal, y lo que se aprende en su interior se extrapola a la vida cotidiana, pero también puede volverse un espacio atemporal o permanente dependiendo de cada sujeto. El colectivo de hombres y masculinidades, se hace un proyecto auto sostenible por su misma historia que está compuesta de innumerables historias personales de quienes pasan por él.

De este modo, los hombres empiezan a de-construir entre ellos todo un bagaje patriarcal que los cobija, intentando desarrollar relaciones que se fundamenten en el cariño y en el amor, lo que se vuelve el diario vivir de estos hombres. Sin embargo, esta tarea empieza de manera personal y va encontrando un espacio que legitima esta labor, deja de ser una lucha personal para convertirse en una pugna compartida, que les permite ir en la búsqueda de otros hombres con los que compartan horizontes similares, otros hombres que quieran adoptar nuevas alternativas de vida que no estén encasilladas en prácticas normativas y jerarquizadas.

Es así como este espacio reflexivo genera en estos hombres un sentimiento de confianza, que ataña lazos más fuertes y fraternos con los demás miembros, con los que comparten vivencias y emociones, y que anteriormente estaban vetadas por el sistema patriarcal y por un discurso hegemónico que fomenta el trato agresivo y distante entre hombres. Estos nuevos lazos fuertes y dialógicos, llevan a los hombres a que compartan sentimientos y experiencias que enriquecen la pregunta sobre el género, facilitando nuevas reflexiones que den paso a construcciones relacionales alternativas.

Sin embargo, es necesario aclarar que al agotar las reflexiones en espacios privados, se limita la incidencia social que se busca tener en el tipo de relaciones que se quieren tejer, y de este modo es que los espacios privados, con todo su valor y riqueza, son extrapolados a espacios públicos, donde una apuesta política por la equidad de género y por el trato igualitario, empieza a tener un sitio de privilegio en el colectivo, buscando seguir con la lucha librada desde el feminismo que nos plantea Connell (1987) quien nos comenta que “uno de los grandes avances del feminismo, es lograr la disolución de los estereotipos promovidos a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación masivos, y otros “agentes de socialización”.

Al trasgredir estos discursos patriarcales, se da una integración o equilibrio de lo masculino y lo femenino como identidad de género, mediante la cual se integra lo femenino en lo masculino o viceversa, como una posibilidad para construir y habitar una masculinidad alternativa. Este equilibrio busca que se deje de lado la genética como determinante para el proceso de identificación de género, haciendo que lo que nos plantea Elisabeth Badinter en su libro “XY Identidad Masculina” acerca de “El proceso de convertirse en hombre involucra factores psicológicos, sociales y culturales que no tienen nada que ver con la genética, pero que desempeñan un papel tan determinante como ella, si no más” (1993, p 11), dejando de lado la genética y dando cabida a nuevas opciones psicológicas, sociales y culturales se permite transitar entre lo masculino y lo femenino, sin tomar como biológicos los comportamientos humanos, sino como construcciones socialmente contextualizadas.

Los integrantes re-plantean su masculinidad de tal forma que transgreda el discurso hegemónico; para esto, se hace referencia a buscar un equilibrio entre la feminidad y la masculinidad, adoptando nuevas formas de relación, donde se deslegitima el discurso dominante patriarcal, que nos dicta cómo deben ser los hombres, y se re escribe de tal manera que los hombres buscan un equilibrio entre lo

que es normativamente femenino y lo que es normativamente masculino, permitiéndose estar en contacto con sus emociones y sentimientos, sin dejar de ser hombres, intentando romper con lo que nos plantea Marta Lamas en el artículo “cuerpo e identidad” (1995) donde nos expone que el género está presente “en cada cultura, la diferencia sexual es la constante alrededor de la cual se organiza la sociedad. La oposición binaria hombre-mujer, clave en la trama de los procesos de significación, instaura una simbolización de todos los aspectos de la vida. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así, mediante el proceso de construcción del género la sociedad fabrica las ideas de los que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es propio de cada sexo” (p. 62).

Esta forma alternativa de habitar el mundo, se convierte en una manera dinámica de construir la identidad de género de los hombres del colectivo, es así como la construcción constante por integrar rasgos que son normativamente femeninos a una identidad de género masculina, desemboca en formas relacionales con una mayor gama de posibilidades, que de alguna forma excluyen el trato agresivo y violento. La identidad masculina, como hemos visto, es una construcción cultural que abarca un proceso incompleto que sustenta las relaciones inter-género, dando cabida a las relaciones de poder, jerárquicas, en donde el hombre, por su condición de hombre, tenía en la mayoría de los casos, una ventaja. Pero con la revolución femenina se ha buscado replantear la identidad masculina, lo cual conlleva retos a las identidades masculinas, donde se pide a gritos que se les solidifiquen y que se les dé una base transcultural. Mara Viveros (2002) nos muestra como se hace una transición de quebradores a cumplidores, dos conceptos que, aunque abarcan la masculinidad, son contrarios, pero existe la necesidad de conciliar dichos conceptos con el fin de constituir unas masculinidades equilibradas que sean

capaces de contemplar la equidad de género como algo presente en todas las esferas de la vida cotidiana.

Otro de los puntos importantes para pensarse como sujetos de género, es pararse desde una postura política de la igualdad y la equidad, pero no solo por medio de un discurso vacío y repetitivo, sino por medio de prácticas que dan cuenta de nuevas relaciones, en las cuales, todos somos seres humanos capaces de expresarnos, ya que, como lo manifestó uno de los integrantes del colectivo en el encuentro de voces realizado, “para cambiar el mundo, debemos cambiar nosotros mismos”, y es por este motivo que los hombres pertenecientes a este espacio; más que un discurso, lo que proponen es un cambio de vida enmarcado en hechos tangibles y acciones evidenciables, pues el discurso dominante nos impone relaciones jerarquizadas, como lo expone Kaufman (1999) quien propone que el género “es la categoría organizadora central de nuestra psique, el eje alrededor del cual organizamos nuestra personalidad; además, a partir de él se desarrolla un ego distintivo” (pp. 126). Este mismo autor plantea que la clave del concepto de género, radica en que éste describe las verdaderas relaciones de poder entre hombres y mujeres y la interiorización de tales relaciones.

El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos, es importante para que se den prácticas emergentes para construir masculinidades; es a partir de las relaciones que se puede contemplar un replanteamiento de las masculinidades con respecto a la equidad de género. Eleonor Faur (2004) define la condición de género como “un modo de estar, de producir, de representar a través de la interacción y, en tanto práctica cultural, es inherentemente y dinámico”.

Es desde este punto que, para consolidar la búsqueda anteriormente trazada, los hombres del colectivo empiezan a plantearse en la esfera privada, conductas y comportamientos más equitativos, que llevarán a la construcción de un mejor panorama vincular, que generará bienestar a los dos polos de la relación y en las cuales, ninguno de los dos quedará en una posición jerarquizada.

Con el paso del colectivo de hombres y masculinidades y de los miembros que lo componen, a una esfera pública, ingresan a un lugar donde pueden mostrar sus construcciones políticas y experiencias personales, pero esto a su vez implica que cada sujeto al reflexionar sobre su género, debe construir “un concepto de sí mismo: tener ideas sobre lo que se es, producto de conocer cómo se ha llegado a ese punto y de dónde se viene, lo que conlleva el pensarse como hombre en la intimidad, en su relación consigo mismo, con su historia y en la vida social, en su interacción con los otros y otras, y la influencia de su actuación en sus contextos significativos” (Pavajeau, 2006. p.8). Al darse dicha reflexión, se da un salto cualitativo de lo privado a la vida pública, donde la reflexión sobre el género se convierte en algo muy movilizador para ellos, ya que provoca una incidencia social, llegando a más personas y produciendo nuevas inquietudes sobre las formas de aproximarse a la sociedad, al género y a sus masculinidades, sin ceñirse específicamente a espacios reflexivos de género, sino dando muestra de una apuesta política que les permite desenvolverse en su vida privada de manera coherente, habitando el mundo de una manera equitativa y con un marco emocional que justifica su aproximación a hombres y mujeres de manera afectiva.

Para lograr esto, se requirió en sus vidas reconstruirse como sujetos para así mirar la masculinidad desde otra óptica, y para esto fue necesaria la toma del espacio público, en principio, como un espacio liberador en el cual no existiera la restricción del abrazo, del afecto y de la ternura. Para conseguir lo anteriormente

mencionado, fue indispensable la participación en dinámicas tan simples como el juego, en el que transgredían su cuerpo y las normas sociales establecidas.

Si nos damos cuenta, es a partir del juego que se crea un espacio de socialización, en el cual los sujetos dejan de lado sus prejuicios y sus prevenciones para darle paso a nuevas experiencias de construcción con los otros, y es en esas nuevas experiencias que se logran descubrir como individuos diferentes, capaces de dejar de lado sus barreras, temores y prejuicios sobre el acercamiento con otros hombres y la adopción de otras prácticas. Por otra parte, el juego genera aprendizaje, por lo tanto, los hombres inmersos en esta experiencia, interiorizan lo aprendido y esto lleva a que esta clase de juegos transgreda el pensamiento de los hombres, logrando de esta manera que se apropien de ciertas prácticas y comportamientos que les permite crear una masculinidad fuera de los estatutos pre establecidos.

Así mismo, lo que nació de una molestia personal por el sistema patriarcal y las relaciones con sus padres, se convierte en el fundamento de una postura política que legitima las búsquedas por construir relaciones equitativas e igualitarias, tomando esta postura como un estilo de vida, buscando ejemplarizar a quienes los rodean y co-construir desde la experiencia propia, formas alternativas de abordar la masculinidad. De este modo, el compartir un espacio con hombres que tienen búsquedas similares, legitima formas de habitar el mundo, así como el desarrollo de nuevas maneras de relacionarse, permitiéndose que el afecto, la emocionalidad y el amor tomen fuerza en el discurso que se construye al interior del colectivo, dando paso a un discurso movilizador y alternativo, diferente al que se nos impone culturalmente.

Pero el acceso a la vida pública, no se limita a enseñar o dar una postura en la que se conozcan todas las respuestas, sino todo lo contrario, se plantea una postura de indagar, del no saber, de buscar sin caer en la simplicidad de dar lineamientos de cómo nos debemos comportar los hombres con otros hombres o con las mujeres. Por lo que este acceso a la vida pública da paso a una pedagogía bidireccional que permite, mediante dispositivos de acción, generar cambios, inquietudes y nuevas aproximaciones, en las cuales todos los hombre dentro o fuera del colectivo puedan llegar a reflexiones; pero a su vez, estas aproximaciones a la sociedad, no dejan de ser enriquecedoras para quienes componen el colectivo, ya que estas vivencias permean las vidas de quienes están en contacto con las diferentes actividades del mismo. La deslegitimación social con respecto a nuestro sistema patriarcal, genera “nuevas concepciones de masculinidad”, donde se presentan discursos mucho más permisivos con respecto a lo que pueden hacer o dejar de hacer los hombres que quieren estar en contacto con sus emociones. Es de este modo que dichos discursos permean los discursos hegemónicos y generan discursos alternativos (Faur, 2004).

Estas pedagogías bidireccionales tienen como objetivo ser renovadoras, abriendo nuevas alternativas de aproximación al mundo que compartimos, en las cuales, desde lo corporal se busca romper o transgredir discursos dominantes que habitan el cuerpo, como la ausencia de lo emocional, los cuerpos encerrados y poco expresivos, y discursos dominantes que han tenido influencia en la manera como se deben dar las relaciones con el propio cuerpo y con las demás personas. Partiendo de los aportes de Carol Pavajeau (2006, p. 50) se puede decir que la masculinidad reflexiva se despliega en los hombres cuando “existe una relación más cercana con su cuerpo, con la posibilidad de conocer y comprender diferentes culturas sexuales, con el desnaturalizar la masculinidad y posibilitar una mirada comprensiva y crítica, con el cuestionamiento, no desde el deber ser sino del querer ser y donde el significado de ser hombre no se limita a la pregunta por la orientación sexual sino

qué relaciona las implicaciones sociales y culturales con las ganancias, ventajas y desventajas, con los actos cotidianos de manera consciente”.

En este orden de ideas, podemos decir que estos espacios de homo sociabilización, terminan por ser inevitablemente terapéuticos y transformadores, ya que se re-escriben las narrativas patriarcales y, del mismo modo, las historias personales de los participantes, aunque también permite que los cuerpos se vuelvan dóciles y abiertos a nuevas posibilidades de contacto y expresiones alternativas, no hegemónicas, enriqueciendo su subjetividad en el proceso corporal llevado a cabo al interior del colectivo.

Por otra parte, el escenario público se hace evidente en el trabajo realizado a partir de actividades que rompen con lo establecido por la masculinidad, a partir de talleres y dinámicas trabajadas con la corporalidad que transgreden ciertas dinámicas y ciertos estamentos rutinarios en los cuales muchas veces nos encontramos atrapados, en pro de tocar la subjetividad de los hombres y así poder realizar un trabajo de reeducación de los cuerpos.

Otra esfera de análisis que notamos en la realización de esta investigación, es que debido al ingreso constante de nuevos miembros al colectivo, se han venido modificando métodos y formas de intervención, los cuales traen consigo metodologías alternativas, así como diversos conocimientos, lo que ha llevado al colectivo a integrar estas nuevas metodologías, pasando por alto algunas ya preestablecidas como la pérdida de espacios grupales reflexivos dialógicos, donde se compartían las historias personales de los hombres del colectivo, dando mayor importancia a la reconstrucción corporal en los talleres que realizan.

Al analizar estos cambios que se han dado en el colectivo, se puede explorar cómo se han perdido algunos espacios de reflexión conjunta que estaban instaurados al conformarse el colectivo, y que le servían a los integrantes como espacios en los cuales se sentían apoyados y podían cuestionarse y resolver las inquietudes que poseían. El desarrollo de estas nuevas metodologías de intervención, llevan al colectivo a enfocarse en una serie de objetivos distintos, que conducen a abandonar o dejar de lado muchas de las necesidades que poseen los hombres que integran dicho grupo. Esto se puede identificar en los miembros de la segunda generación del colectivo, que se caracterizan por su carácter académico, y que no están totalmente vinculados en la actualidad con las metodologías de intervención que se están manejando.

El colectivo es un espacio dinámico y en constante construcción, en el cual hay momentos de más coherencia e integración que en otros. Esto se debe al ingreso de nuevos miembros a lo largo de la historia, lo que lleva al colectivo a adaptar todas estas nuevas ideas y subjetividades que dichos hombres traen consigo. Esta integración de nuevos miembros, genera en el colectivo unos cambios constantes que, de una manera u otra, desliga o aleja a algunos miembros del mismo.

Aunque al interior del colectivo se den estas disonancias metodológicas y personales, el colectivo siempre tiene un objetivo claro que se ve reflejado en la apuesta política construida al interior de este.

Por otra parte, una de las ganancias que se ha podido visualizar se encuentra enmarcada en la esfera de la vida pública; estos hombres no solo han tenido que transformar su pensamiento, sino que a su vez, han tenido que romper con ciertos

tabúes sobre el trato entre hombres y las barreras que se instauran a ciertos comportamientos como típicos de la homosexualidad.

De otro modo, es necesario dar cuenta de las ganancias que han tenido estos hombres en su vida pública; una de estas ganancias se encuentra relacionada con el ser conscientes que, aunque estén adscritos a un espacio en el cual luchan por la igualdad, equidad y la transformación de la masculinidad, este cambio no es absoluto y por este motivo, en ocasiones, ellos siguen permeados por sentimientos de rabia, odio, rencor, miedos y temores. El reflexionar sobre todo esto, no implica ser perfecto; además, esta situación nos enseña que siempre hay cosas que pulir y caminos por los cuales les hace falta transitar.

También es bueno resaltar que los hombres pertenecientes al colectivo de hombres y masculinidades de Colombia, generan al interior de cada uno de ellos una amplia gama de posturas, a partir de su historia personal, que los lleva a vislumbrar diferentes ganancias y pérdidas en el proceso reconstructivo de ellos mismos.

Una de las ganancias importantes de este proceso radica en la constitución de mejores relaciones de pareja, ya que estar inmersos en la dinámica del colectivo les ha permitido crear relaciones enmarcadas en la igualdad, la equidad y la responsabilidad, estas dinámicas relacionales también se dan a nivel familiar (como padres, hijos, hermanos, etc.) y con las demás personas de su entorno.

Por lo anteriormente planteado, se podría decir que el estar en este espacio les ha permitido reconciliarse con ellos mismos y con sus familias y esto, a su vez, ha generado no solo bienestar propio, sino también a las personas que los rodean,

modificando de esta manera el modo en el cual ellos observan al mundo, y la manera en la cual el mundo los percibe a ellos.

Como habíamos mencionado con anterioridad, el camino que siguen estos hombres para lograr transformar su masculinidad, no siempre está lleno de beneficios y satisfacciones, esto implica que en este proceso también se han dejado cosas por el camino, ya que estos hombres por el proceso que ellos decidieron escoger, muchas veces han tenido que renunciar a sus parejas, han tenido que enfrentar temores y dudas por un futuro incierto, puesto que el camino que ofrece una masculinidad reflexiva, a pesar de estar lleno de experiencias gratas, placenteras y agradables, también siempre estará lleno de temores, dudas, inquietudes, preguntas que tarde o temprano tendrán respuesta, no antes sin haber transitado un camino de pérdidas y ganancias.

Esta re-escritura de experiencias, vivencias personales y colectivas, permiten que se den discursos alternativos, posiciones subjetivas con las cuales los hombres se sienten más a gusto con ellos mismos y se les permitan generar patrones nuevos de aproximación al otro, transgrediendo la frialdad y agresividad impuesta a los hombres por el sistema patriarcal..

Sin embargo, las masculinidades alternativas conllevan costos para los hombres, salir de una posición de comodidad para entrar a relacionarse como iguales, abandonando las prácticas patriarcales que de alguna forma facilitan la manera a los hombres de habitar el mundo desde una posición hegemónica, aunque la apuesta política por el trato equitativo e igualitario, genera tranquilidad y paz en los hombres que han adoptado esta postura política.

Es necesario que el colectivo re-integre las fortalezas que poseen los diferentes miembros de cada generación, para no basarse únicamente en las propuestas novedosas de los miembros más jóvenes, para mantener una unión de conocimientos, que les permitan llevar a cabo una intervención que convine la experiencia y la novedad en la cual puedan intervenir la mayoría de los miembros.

En este mismo sentido, es necesario que no se dejen de lado los espacios de reflexión internos, en los cuales los miembros puedan seguir creciendo y desarrollando sus masculinidades y sus formas de ver el mundo. Actualmente se puede evidenciar dentro del colectivo, un distanciamiento entre sus integrantes, generando segregación en el mismo. Esto puede deberse a la formalización del colectivo y a la transición que se ha dado hacia la intervención social y cultural, lo cual ha desarticulado las diferentes generaciones.

Esta problemática modifica de algún modo las dinámicas organizativas, y lleva a los miembros a poseer una comunicación vertical y estratificada que trae consigo muchos riesgos, ya que se pueden generar algunas tensiones de poder entre generaciones. Esta situación puede, de algún modo, estar ligada al ingreso de nuevos miembros al colectivo, ya que al expandirse y estar compuesto de tantos miembros, se pierden las dinámicas de poder horizontal, estratificando el mismo en una pirámide que contradice las bases relacionales de estos hombres.

Por otra parte, estas nuevas metodologías que el colectivo ha adquirido, le han permitido transitar de lo privado a lo público, generando una re-significación de sus modos de actuación y participación. Debido al ingreso de estas nuevas generaciones, se ha amplificado el trabajo desde el cuerpo, lo que les ha permitido

tener incidencia en muchas más personas, ya que desde el cuerpo, muchos hombres han logrado reconstruir su masculinidad y sus significados de la realidad.

Por consiguiente, se ha tenido una mayor incidencia social, que ha llevado al colectivo a posicionarse en diferentes esferas socioculturales y políticas, llegando a muchas más personas y, a su vez, generando un mayor impacto en la vida de muchos hombres. Esto también les ha permitido dejar una huella social, que los distingue en los diferentes escenarios de la vida pública, logrando que muchos hombres abandonen sus prácticas machistas.

La apuesta política planteada por el colectivo, comprende el tejer relaciones enmarcadas en la equidad y en la igualdad, buscando tener una incidencia social y así trasgredir el sistema patriarcal en el cual estamos sumergidos. Por esta razón, es necesario que los miembros del colectivo comprendan dicha postura política, ya que pueden existir algunos peligros en este espacio y en las metodologías que utiliza. Dichos riesgos se pueden enmarcar en una incoherencia entre el discurso y el actuar, lo que puede generar un mantenimiento de las prácticas patriarcales en la vida de estos hombres. Con esta apuesta política se busca que nociones construidas por las mujeres, no se agoten en participación en la esfera de lo público, sino que a su vez se cubran otras necesidades insatisfechas que hasta estos días habían sido ignoradas. Es así que la apuesta política del colectivo y las búsquedas del feminismo, intentan generar una “emancipación progresiva de las mujeres y su acceso a nuevos campos de acción en los cuales predominaron cambios políticos, sociales y culturales que caracterizaron el proceso de modernización” (Viveros, 2006, p.16). De este modo el colectivo mantiene claro su objetivo.

Las metodologías que utilizan los hombres que hacen parte del colectivo de hombres y masculinidades, comprende el cuerpo de tal manera que deja de ser un límite para las relaciones interpersonales, así como la búsqueda de respuestas en los espacios de reflexión que les permiten desarrollar las herramientas metodológicas que utilizan. Pero el riesgo es perder la posición política, victimizar a los hombres o dejar de luchar por formas equitativas de trato.

A nivel personal, se puede concluir que los hombres pertenecientes al colectivo se preguntan sobre la subjetividad de género desde el ejercicio de ser hijos, padres, hermanos y pareja. Debido a que los miembros del colectivo se encuentran en diferentes momentos de sus ciclos vitales, estos hombres se analizan desde su pasado, su presente y su futuro, con el fin de modificar sus formas de existencia así como influenciar a las generaciones futuras.

A partir de la investigación llevada a cabo con estos hombres, es pertinente generarnos preguntas acerca de las temáticas que deberían ser abordadas, con la finalidad de indagar a profundidad los diferentes tópicos acerca de la construcción del género masculino. Dentro de estas preguntas se encuentran: ¿Qué influencia tiene la masculinidad reflexiva de estos hombres en su entorno social inmediato (hermanos, pareja, tíos, entre otros)? ¿Cómo se dan las relaciones de amistad entre géneros? ¿Cómo luchar para que el discurso construido por estos hombres, no tome tintes victimizantes frente al género masculino, propiciando de este manera más espacios de inequidad?

Referencias Bibliográficas

Amaya, A. & Nensthiel, C. (2009). *La naturaleza polifónica de la opinión y la emergencia del nos-otros que construye lo público*. Universitas Psychologica, Vol 8. Colombia

Anderson, H. (1997). *Conversación, lenguaje y posibilidades: un enfoque posmoderno de la terapia*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires,

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*, Ed. Anagrama, Barcelona.

Burin, M. & Meler, I. (1998). *Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*, Ed. Paidós, Buenos Aires

Badinter, E (1993). *XY la identidad Masculina*. Grupo editorial Norma, Colombia.

Connell, R. (1987). *Gender and power, society, the person and sexual politics*. California, Stanford University Press Stanford.

Faur, E (2004). *Masculinidades y desarrollo social*. Arango Editores Ltda, Unicef Colombia.

- Fuller, N. Olavarria, J. Viveros, M (2001). *Hombres e identidades de género*.
Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas,
Centros de estudios Sociales. Colombia.
- Gergen, K, (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*, Ediciones Paidós Ibérica SA, Barcelona.
- Kaufman, M. (1999). *Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*. Sage Publications. Estados unidos.
- Lamas, M. (1995). *Cuerpo e identidad; en: género e identidad. Ensayos sobre femenino y lo masculino*. Tercer mundo editores-ediciones. Uniandes. Bogotá.
- Maturana, H. (1990). *Emoción y lenguaje en educación y política*. Barcelona.
- Muñoz, D. (2006). *Sexualidades ilegítimas. Biopolítica heterosexista y política de reconocimiento*. Universidad Central. Bogotá.
- Muñoz, D. (2004). *Hacerse mujeres, hacerse hombres, dispositivos pedagógicos de género, capítulo cuatro; imaginarios de género*. Universidad Central. Bogotá.

- Pavajeau, C. (2006). *Masculinidad reflexiva: re-conocerse como sujeto de género*. Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología. Bogotá.
- Pineda, J. (2003). *Masculinidades genero y desarrollo, sociedad civil, machismo y micro empresa en Colombia*. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Ruiz, J. (2010). *Descripción de colectivo hombres y masculinidades de Colombia*. <http://www.facebook.com/group.php?gid=173448277044> Recuperado el 27 de noviembre de 2010.
- Ruiz, J. & García, C. (2009). "Masculinidades, hombres y cambios" *En: Colombia 2009*. Ed: Diakonia
- Viveros, M. (2002). *Los estudios sobre lo masculino en América latina. Una producción teórica emergente*. Revista Nómadas Vol.6.
- Viveros, M. (2002). *De quebradores y Cumplidores*. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas. Colombia.
- Viveros, M. (2006) *Artículo: mujeres, hombres y otras ficciones... género y sexualidad en América Latina*. Tercer Mundo Editores.

White, M (1994). *El proceso de interrogar ¿una terapia de mérito literario?* En Guías para una terapia familiar sistémica. 1ª ed. Barcelona. Gedisa.

Apéndice A: Transcripción encuentro de voces número 1

Presentación del grupo:

Mi nombre es Juan David Amado estudiante de psicología ya voy en onceavo semestre de psicología estoy realizando la tesis con el colectivo de hombres y masculinidades y ya.

Bueno mi nombre es Sebastián Arguello soy estudiante de psicología voy como en noveno semestre, estoy trabajando con Juan David y con Esteban esta tesis sobre masculinidad y pues es básicamente eso.

Bueno mi nombre es Esteban 10 semestre de psicología y ya. Javier Omar Ruiz y pertenezco al colectivo de hombres y masculinidades José Manuel Hernández del colectivo de hombres y masculinidades Rafael del colectivo de hombres y masculinidades Ricardo Samudio psicólogo de la nacional

Mi nombre es Carolina y hoy estoy como acompañante en este espacio ya que el instrumento de investigación que ellos tres van a utilizar con ustedes es un proceso de construcción conjunta entre los estudiantes y yo en la práctica.

Presentación del espacio:

Juan: bueno para presentarles un poquito el espacio, hoy vamos a hablar entre una hora y dos horas, y el espacio se va a dividir en 2 momentos el primero va a ser como un tipo de entrevista que Sebastián y yo le vamos a realizar a uno de ustedes y un segundo momento en el cual se va a abrir la conversación hee a partir de esa primera conversación que tuvimos en la entrevista se va a abrir al resto, entonces me gustaría saber a quién le gustaría.

Sebastián: antes de comenzar me gustaría saber que tan enterados están ustedes del trabajo que estamos realizando porque tal vez Javier Omar este mucho mas enterado, pero veo a otros con cara de a que me trajeron acá. Pues básicamente la tesis de nosotros pues el titulo tentativo es homosociabilidad, relaciones de género y desarrollo de las masculinidades. Básicamente lo que queremos tratar es como dos temas fundamentales que nos propusimos en la tesis la primera es recoger la historia del colectivo como ha surgido, como ha sido todo el transito que ha pasado en el colectivo pues para llegar a lo que ustedes trabajan hoy en día entonces nos interesa por un lado eso y por otro lado el impacto que este espacio ha tenido en la vida de cada uno de ustedes tanto en la esfera pública como en la esfera privada, básicamente ese es el trabajo que nosotros estamos realizando. Si tienen alguna pregunta, respecto a...

Javier: lo vacano es que todos estamos como centrándonos en este grupo que estamos.....estamos nosotros que fuimos los que empezamos, Ricardo que viene de un proceso posterior y Rafael que llega de un proceso de trabajo con lazo blanco entonces me parece que es vacano que tengamos también ese encuentro intergeneracional.

Ricardo: de pronto tengo una pregunta y es como de donde surge la inquietud por hacer una tesis como esta

Juan: pues nace desde nuestro interés personal y pues desde una clase con Carol y a partir de eso nos comenzamos a hacer preguntas y todo eso, fue más vivencial que investigativo al principio y pues ya después nos juntamos con Esteban y con Sebastián para hacer algo como más tangible.

Sebastián: el punto de partida de esta tesis en un principio fue digamos a partir de esas vivencias personales que cada uno tenemos nos empezamos a dar cuenta que digamos que la sociedad y la cultura nos a vendido como estereotipos de lo que debe ser el hombre y la mujer y a partir de esto a se a creado como escenarios exclusivos para el desarrollo de los hombre y las mujeres, esto trae que se restrinjan ciertos espacios para los géneros de desarrollo y de construcción mutua entonces digamos que como que a partir de esa inquietud y de ese malestar empezamos pues a investigar y como a formar esta temática de genero.

Entrevista a José Manuel Hernández del colectivo de hombres y masculinidades:

Juan: pues para abrir el espacio, una pregunta, ¿cual ha sido la importancia de la historia del colectivo y el impacto que este ha tenido en su vida?

José: bueno yo creo que, el colectivo en mi vida no surge por casualidad sino por causalidad yo tengo la experiencia de no tener padre y heee tuve la experiencia

de haber sido criado en internado, entonces yo me críe solo con hombres, entonces toda mi vida crecí con hombres hasta los 18 años. Y la manera como a mi me criaron fue de una forma muy patriarcal, primero la institución me enseñó que las relaciones con los hombres eran entre hombres. Todo tipo de comportamientos de afecto, cariño eran vetados, entonces nosotros desde muy pequeños nos enseñaron que la cercanía entre los hombres era peligrosa, que todo lo que proponía la masculinidad era algo agresivo. En esa idea cuando yo terminé mis estudios salgo a un mundo donde yo llegué a tener novia después de los 18 años y la ausencia de padre, nunca lo extrañe.

Un tiempo después sigo trabajando con hombres, como educador, sigo la línea y todavía no mantengo como una relación cercana y sigo en la misma lógica con la cual fui criado y voy trabajando hasta que un día con algunos grupos de hombres nos hacemos la primera pregunta y es que estos chicos que están con nosotros ven un referente de padre en Javier Omar y yo también me comienzo a plantear cosas acerca de mi, de mi padre y se empieza a crear una relación interesante en torno al afecto, el abrazo, el sentir. Y comienzo a valorar otro tipo de cosas y eso hace que yo vaya adquiriendo mayor pertenencia al colectivo.

En mi vida particular me caso muy joven, me caso antes de los veinte años de edad lo cual significaba que yo no tenía muy claro lo que significaba una relación y con el tiempo esa relación se deteriora muchísimo pero poco a poco esa relación con el colectivo me va dando elementos ya que estas nuevas dinámicas me llevan a ser mucho más abierto a todo tipo de situaciones y esto me pone en un nivel alto que me permite ver otro panorama. Mi esposa venía de una relación muy patriarcal y ella se queda en ese proceso y esto termina en separación ya que no hubo la posibilidad, pero esa separación me permite tener una segunda relación con una compañera que

hace parte del colectivo de hombres y masculinidades, que le juega a estas nuevas dinámicas y que me permite ver de una manera distinta las cosas.

Juan: el colectivo, ese espacio, te da permisos como una forma, un dispositivo que te permite vivir otras cosas y esos permisos heeee...como fueron rompiendo barreras

José: bueno digamos que no me da permisos sino que deslegitima y esto me permite tomar decisiones que yo no era capaz de hacer, si. Pero me tenía que nutrir y con que me nutria yo, el colectivo fue como un aprendizaje, mi vida se convierte en un aprendizaje y entonces el colectivo nos permite crecer todos los días por el contacto permanente que tenemos con la gente ya que todos estamos inmersos en las diferentes actividades por ejemplo hoy tenemos un taller sobre cierta temática, cualquiera de nosotros podemos ir a dar y a participar de ese espacio y esto hace que en la dinámica del colectivo se potencialice y se desarrollen las habilidades de unos y de otros y esto hace que a partir de la habilidades que cada uno desarrolla tenga la posibilidad de aportar a este espacio.

Sebastián: bueno, al ver esta estructura que tiene el colectivo es llamativo, porque tiene una estructura igualitaria y digamos que simplemente no es.... como no sé, Javier Omar es el que dirige y delega acá, sino que todos construyen. ¿Pero cómo se organizan ustedes para lograr esto y que se den este tipo de relaciones igualitarias dentro del colectivo?

José: bueno como primera instancia nosotros como colectivo teníamos que legalizarnos, entonces tuvimos de entrada como ese punto y nuestra propuesta

pedagógica se fue generando a partir de nuestra dinámica ya que nosotros los que tuvimos esa experiencia la replicábamos en cada conferencia, taller y de una u otra manera pues teníamos que sobrevivir y cada uno de nosotros teníamos nuestros trabajos individuales pero llega un momento que el colectivo toma tanta fuerza que demanda que yo me dedique a dictar conferencias a dar talleres entonces me retiro de mi trabajo y me vinculo de lleno al colectivo. Por otra parte el colectivo se organiza externamente desde una parte estructural pero al interior digamos que se organiza desde un punto de vista mas colegiado, pero sí digamos que hay una estructura donde hay un presidente, un representante legal, un secretario, pero desde el ámbito de la organización interior si es mas colegiado.

Por lo general siempre mandamos la información va haber un taller en tal sitio entonces tienes que venir hay tal cosa...nunca pensamos para el taller vaya marcos, vaya Juan porque entendemos y estamos segurísimos que todo el colectivo tiene inicialmente el manejo del concepto igualdad ya cuando se requiere de una intervención de nivel académico mucho más elevado.....Por ejemplo el colectivo tiene psicólogos, pedagogos y cuando vemos que se necesita de una tipo de ayuda más especializada recurrimos a estos. Juan: ¿qué significa para ti el colectivo? ¿Qué significado tiene?

José: bueno digamos que para mí el colectivo tiene 3 razones principales, una es mi fuente de empleo, el colectivo me da para sostener a mi familia, yo trabajo en el colectivo. Heeeee la segunda, el colectivo para mi representa un poder ser y hacer lo que yo quiero, a nosotros nos pagan por hacer lo que queremos, el colectivo es la única organización donde yo soy feliz porque es un discurso de pedagogía renovadora en la que estamos educando a hombres y como tercer factor es tener la posibilidad de tener amigos donde heee yo no necesito ir a tomar cerveza o ir a ser determinadas cosas para poder ir a hablar. En este espacio nos podemos sentar a

contarnos absolutamente todos los problemas y la respuesta de esos hombres son totalmente distintas a los demás, un ejemplo yo puedo tener una situación sobre....conseguí una amante entonces la respuesta usual del grupo de hombres sería huy hermano que bien...el colectivo no me va a recriminar pero por lo menos me permite reflexionar, es como esa balanza que no permite pues por ética hacer este tipo de cosas y de esta manera por el colectivo yo intento llevar una vida no ejemplar pero por lo menos lo más íntegra posible, por ejemplo no fumo porque sé que si fumo de pronto lo incomodo, en el colectivo nosotros no fumamos y el 90% del grupo tampoco porque también parte del ejemplo, no nos gustan determinadas dinámicas de violencia y esto se logra a través de actitudes y comportamientos.

Sebastián: digamos, cual es la mirada con la cual ustedes arrancan este colectivo y cual es la mirada actual que tiene el colectivo.

José: el colectivo en primera instancia nace con el objetivo de escuchar a aquellos que tienen voz pero que no se pueden expresar y ese escuchar implicó hacer tipos de metodologías y cientos de programas hechos para hablar y el colectivo llega a un proceso en donde después de escuchar hay que transformar, ahora los vamos a transformar y entonces nos quitamos toda la vestimenta de hombría que tenemos y comenzamos a transformarnos a partir de nuevas prácticas que nos ayuden a redescubrirnos como hombres a que huelen los hombres, a que saben los hombres, que sienten los hombres.

Sebastián: en un primer momento estos espacios son planteados únicamente para hombres heterosexuales o se empiezan a aceptar personas....no se digamos homosexuales.

José: bueno el colectivo comienza con hombres y poco a poco aparecen también mujeres y nos dimos cuenta que poco a poco las mujeres nos han llevado un camino más que nosotros y entonces se retiran y se dan cuenta que nosotros tenemos que encontrar nuestro propio camino y cuando el colectivo de hombres y masculinidades está ahí comienzan a emerger diferentes cosas como por ejemplo lo que hizo que los hombre homosexuales y bisexuales aparecieran hay fue la dinámica del colectivo. Ellos no entraron como homosexuales, ni se hicieron homosexuales dentro del colectivo, cuando nosotros hacemos un taller en el taller y dentro de la dinámica del taller alguien puede decir yo soy homosexual y esto se vuelve algo terapéutico. Juan: bueno muchas gracias por compartir esta experiencia con nosotros.

Escucha de los demás miembros del encuentro:

Para unir la conversación.....huum no se cómo abrirla... pues quería preguntarles como se han conectado desde su vida personal.....como la vida personal de ustedes los había guiado hacia el colectivo.....pues no se.....pues no se si Darío quiere comenzar.

Darío: Bueno a mí al colectivo me invitó Carlos Iván, yo trabajaba con la universidad central y trabajábamos en investigación en género y a raíz digamos de eso y como de esas inquietudes investigativas, también nos vinculamos a la comunidad por hacer amigos. Mi vinculación con el colectivo fue todo el tiempo.....como humm....desde antes de pertenecer como al grupo en el sentido de que siempre he tenido como una inquietud, mas que una inquietud es una pregunta por lo masculino, por el hombre. Los hombres que yo veía tenían como una relación

muy particular consigo mismos y con otras personas, no solamente con las mujeres sino también con otros hombres....su posición digamos frente haaa hummm....como imponerse, dominar, ser atendidos, digamos que les preparen comida, que les laven la ropa, todas estas cosas que digamos yo veía en la composición de mi familia y yo veía en mi familia que tanto mi mamá como mis hermanas colaboraban económicamente incluso mi mama tuvo varios momentos de dificultad económica pero sin embargo el mantenía esa posición como de que era el que mantenía entonces con el colectivo y por eso digo que me siento vinculado desde mucho antes de haber entrado, por lo menos una inquietud con la que me encuentro y la empiezo a compartir con otros hombres.....heee la primera reunión que fue aquí en la javeriana estaban como en unas actividades y pues empecé a conocerlos, ha escucharlos y me vinculo desde el punto de vista personal en ese momento yo ya era papá y esa era otra inquietud que yo tenía como.....a mí la paternidad me movió el piso de la masculinidad incluso hasta el día de hoy.

Yo digamos que en la historia del colectivo no he sido tan permanentemente presente en las actividades como tal, he hecho actividades dentro del colectivo como fuera de el, pero mi vinculación al colectivo es mas como sentirme cercano a esas apuestas, a esas vivencias. Otra cosa que me ha vinculado mucho es como esa solidaridad dentro de las personas del colectivo, entonces heee lo que decía un poco José Manuel así digamos no esa un proyecto directamente del colectivo, pero esas relaciones que se empiezan a mover, a mi me han dado como esa línea como solidario entonces como que alguien siente algo y como que todos estamos hay y eso digamos que va generando una pertenencia....Como un afecto ahí.

Juan: que legitima el colectivo en ti...que tipo de comportamiento legitima el cual no era como estandarizado....hummm ¿que permisos te genera el estar en un espacio como este?

Darío: me acuerdo un taller que era con la relación con el papá y a lo último aprecio muchas cosas que....pues primero una relación que vincula es como abrir la vida la intimidad mi historia de vida y segundo pues me he dado cuenta pues no del todo se cumple pues el patrón del padre como promiscuo como lejano....y digamos que entonces lo que yo considero que vincula ha sido eso, así más que digamos que el colectivo hay sido el origen del motivo de la transformación de los hombres que lo componen yo creo que a los hombres que se han acercado que se integran ha habido una inquietud y como que esa inquietud le permite ampliar su panorama y yo pues en eso veo la potencia del colectivo y pues va haciendo que con la experiencia de vida que lo vayan componiendo y esto permite que haya habido muchos cambios en mi vida. Ya más del colectivo como tal ha habido personas cercanas en este proceso y otros que no están enterados tan directamente pero sin embargo hay como un acompañamiento hay que es vital y pues que de todas maneras es importante que la práctica del colectivo digamos que los principios que infunde que trabaja en los talleres pues indudablemente que uno va tomando estas cosas para su vida y aprendí que en una relación deben haber límites sobre las conductas y los comportamiento del otro y que es bonito ser un hombre bonito pero no huevon que llaman jejejejeje entonces como que si uno puede ser cariñoso amable pero pues digamos que también haya paridad y eso también hace parte del empoderamiento que uno va adquiriendo.

Juan: que te motiva a vincularte al colectivo....a estar en este espacio

Rafael: digamos que yo no viví con la imagen de papá proveedor por el contrario, mas en la afectividad por ejemplo aun hoy en día yo saludo a mi papa de beso y eso para algunas personas puede llegar a ser como extraño, por otra parte por más que uno está metido en todo este cuento de la masculinidad tampoco se

puede desligar completamente del sistema patriarcal eso sería algo como imposible, es cierto que uno se abre al mundo y que el colectivo le ofrece la posibilidad de cómo...que existen diferentes maneras de vivir la sexualidad otras maneras de entender la realidad, pero digamos que el proceso es algo difícil pero aquí estamos.

Llegue al colectivo porque estaba en la campaña de lazo blanco y pues esto promovía la no violencia contra la mujer y todo esto ahí es donde nos conocemos con Román, con Javier Omar y me comienzo a integrar a las actividades del colectivo pero digamos que el cambio no fue brusco ya que yo ya venía participando de actividades similares y digamos que más adelante uno se va sumergiendo un poco más en este tipo de proceso. Otro aspecto muy importante es como el abrirse a las actividades pues eso es lo que más o menos creo.....

Ricardo: Bueno pues ahorita que ustedes hablaron de lo emocional, entonces voy a empezar por ahí pues sentí varias cosas la primera sensación que sentí fue miedo porque hablar del tema me mueve cosas, implica ponerse uno así...poner la vida así y esto me genera mover un poco el piso, me genera temores que ya reconozco, otra cosa que me genera es emoción mucha emoción, mucha vitalidad y muchas apuestas y digamos es un poquito eso.

Un poco para hablar de mi vinculación con el colectivo y con el tema pues habría como varias percepciones de lo personal así como contando rápidamente, un tema que casi siempre ponernos es la historia del papá que lo veo en casi todas las historias jejejeje tengo una imagen de mi papá, inicialmente entre adolescente y niño un poco violenta aunque casi siempre no fue así tengo imágenes muy fuertes y así de una manera sintética por lo que yo sentí yo no quería ser así, yo no quiero ser como lo fue mi papá.

También tengo otra imagen que es la imagen de mi mamá una mujer víctima pero además de víctima se victimizaba y yo digo pues lo digo en este momento porque yo nunca reflexione, claro pobre mi mamá pero pobre porque además se auto victimiza, entonces yo también decía algo anda mal con los hombres y algo anda mal con las mujeres que fue como esa sensación y haber por donde sigo jejejejeje otro aspecto que para mí fue muy importante creo que tu utilizaste la palabra molestia porque recuerdo mucho un trabajo que hicimos con unas compañeras de trabajo y es hacer la línea del tiempo y en esta línea poníamos los puntos importantes que nos impactaron en el tema de género desde lo personal y fue muy bonita y algo que encontramos fue la molestia hay algo que no funciona, una molestia vital que te impide ser tal cual el modelo te dice que tienes que ser entonces esa molestia vital es lo que de alguna manera empezó a generar búsquedas, insatisfacciones, encuentro y digamos que ese es motor que de alguna manera a alimentado mi búsqueda yo trabaje he trabajado con algunas organizaciones he trabajado mucho con mujeres y he trabajado la apuesta por la equidad de género, por los derechos de las mujeres entonces e entonces yo pensé que me había vuelto un hombre pro feminista en el sentido que me adherí a las causas de las mujeres y pienso que estaba bien y eso me genera y me generó satisfacción en ese momento pero fue una satisfacción parcial porque todavía faltaba abordar el otro lado que pasa con los hombre que pasa conmigo entonces eso fue como otro elemento muy importante, sigo trabajando con organizaciones sobre este tema pero cada vez desde una mirada más relacional de género que tiene que involucrar a mujeres que tiene que involucrar a hombres y a otros géneros también.

A la par que yo iba trabajando con esto me enamoré de mi ex esposa ahí empieza otro aspecto en términos vitales y es el tema de cómo esa molestia que sentía con mi papá y esa compasión y esa molestia que sentía con mi mamá como yo la podía transformar en mi relación de pareja y empieza todo este tema de

equidad en la práctica entonces ya no es solo construir un discurso si no en el tema de la relación de pareja, de la casa, de los hijos, del trabajo entonces creo que esa fue como otra....bueno una enseñanza que duro once años y que para mí siempre fue como reto y como una lección de vida básicamente fue eso. Otro tema una palabra clave para mí la paternidad, es una de las cosas que más me emociona en la vida yo tengo dos hijos y me mueven muchísimo y en parte por como sentí la relación con mi papá entonces comienzo a construir ese vínculo con mis hijos muy muy sólido muy muy fuerte y después de que me separé hace cuatro años implica nuevos retos no....como ser un buen padre estando separado entonces se generan otra cantidad de cosas de miedos de mitos pero también como esa base como esa solidez de decir estoy haciendo lo mejor que puedo y de sentir un vinculo fuerte con ellos.

Bueno después de este tema el vinculo en el colectivo fue muy vacano porque fue una que se llamaba mujeres contra la guerra entonces vinieron muchas mujeres de diferentes partes del país con el lema “no queremos parir hijos para guerra” y fue muy bonito porque yo en ese momento trabajaba en una organización para un programa de raído y fui con mi grabadora....a grabar a las mujeres que decían porque la marcha etc. y me encontré una pancarta que decía colectivo de hombres y masculinidades entonces me fui a entrevistar allá, bueno que hace un grupo de hombres en una marcha de mujeres entonces ya como que huy....en otro momento hubo una invitación acá en la Javeriana un taller de masculinidad finalmente nunca pude ir y después hubo otro encuentro de cuerpo poder y yo no sé que fui haber haya una película que y escuche una charla del paisa aquí Javier Omar que yo dije huy e inmediatamente hay quede conectado y después tuvimos ya la oportunidad de conversar y charlar sobre las búsquedas, entonces fue muy bonito no era suficiente ser pro feminista quería encontrar mi espacio para mi como hombre con otros hombres donde habláramos donde sintiéramos donde aprendiéramos conjuntamente.

Ricardo: Haber la relación con el colectivo pues yo estoy de acuerdo con lo que dice Darío con lo que dice Rafael y es un espacio donde llegamos por búsquedas por insatisfacciones, por molestias y por construcciones conjuntas entonces para mí en ese sentido el espacio presenta un espacio que es vital comunal, un respaldo fundamental y que esos contentillos jejejejeje esas búsquedas valen la pena. Mi articulación con el colectivo a sido desde lo vital en algunos momentos en otros momentos más desde participar en alguno proyectos con talleres mas como facilitador en algunos casos, pero digamos que como que uno sabe que hay un grupo de personas que desde diferentes ámbitos de la vida sea desde lo personal, desde lo académico o también desde las metodologías uno puede hacer lazos y juntarse digamos como que es una especie de aprendizaje todo el tiempo.... Que más les iba a contar yo dentro del colectivo yo veo que hay como diferentes generaciones hay un grupo inicial que yo digo que es como un grupo de amigos que comparten apuestas, a través del tiempo van llegando otras personas otras generaciones y eso hace que cambien las relaciones las cercanías cotidianas, los espacios compartidos....entonces digamos que la red de relaciones que hay en el colectivo son muy variadas son muy homogéneas pero digamos que lo importante la base es que hay una apuesta común.

Otro tema que para mí es bastante complicado es el tema de la diversidad sexual yo soy homosexual y asumirme con hijos con la separación eso ha sido una cosa un poco complicada, dura muy difícil pero siento que esto ha sido un respaldo bueno no sé si el colectivo sino el discurso que en él se maneja y además como uno tiene que trabajar en los talleres todo el tiempo es una interacción permanente entonces esto para mí ha sido como una apertura en la práctica y a muchas cosas que en ese tema yo me siento muy patriarcal todavía, no hacia afuera sino conmigo mismo y en ese sentido yo he descubierto que cada vez hay que trabajar más hacia ese sentido y cada vez a más temprana edad con los niños y niñas y lo veo con mis

hijos a los 5-6 años ya tenían los estigmas y los roles de género frente a aquello y frente a esto. Otra cosa que para mí es muy importante es que para mí la apuesta de la equidad de género tienen que ir acompañados de esa apuesta de cambio social, de cambios políticos de participación de las políticas, de respeto por el planeta en el que vivimos, no es para mí suficiente trabajar el tema de género sino está articulado a otras dimensiones de la vida o sea si sigue habiendo inequidad social pues un problema que afecta a las mujeres y a los hombres, si estamos en un contexto político en donde no podemos arreglar los problemas de otra manera no nos sirve de nada.

Juan: ¿Qué has encontrado....qué ha pasado contigo?

Carolina: pues yo tenía mucha curiosidad sobre cómo iban a utilizar el encuentro de voces para esta investigación era más lo que ya habíamos hablado desde lo que había hablado con usted dos. Además que me inquietaba mucho porque los encuentros de voces era como una metodología planteada para mujeres. No para mujeres, pero si con mujeres entonces me daba curiosidad sobre un grupo de solo hombres en una conversación. A lo que voy para responderte es has encontrado que ha pasado conmigo yo pensaba lógicamente en eso o con lo que pasaba con lo metodológico y claro obviamente aquí sentada oyendo todo lo que han dicho yo me quedo....pues se me mueven muchas cosas....ha sido como muy reconciliador con lo masculino muy reafirmante con otros lugares de lo masculino distinto como a los estereotipos de masculinidad que tenía yo presente con mi papa y me pone a pensar como ha sido el tránsito de mi vida...yo no sé si mi papa será consiente con esto que voy a decir pero yo siento que he tenido dos papa en uno solo y es que mi papá durante mi niñez el típico el clásico macho violento, mujeriego, borracho y durante mi adolescencia creo que pasan muchas cosas dentro de la relación con mi mama y mi papa de un momento a otro cambia es un hombre que no

toma no fuma que es súper cariñoso, súper amoroso, que expresa lo que siente....el haberlos escuchado me conmueve de haber visto expresiones tan claras de una masculinidad construida desde la reflexión.

Javier: bueno la conversación que ustedes tuvieron con Manuel me mueven varias cosas uno totalmente la figura del padre un padre típico y un padre que rompe cadenas y dice yo no quiero ser COMO y esa experiencia se ve reflejada en el cuerpo, en el nudo en la garganta, en el pecho que duele y desde ahí es desde donde se asume el género con la masculinidad. José dice algo y es que por el hecho de participar nosotros en este espacio eso no nos hace pues lo hombres santos, todo tan tranquilo, todo tan amoroso, aprovéchense de nosotros no tampoco, obviamente en nosotros sigue circulando la rabia, el odia, el rencor, los miedos, los temores, la angustia y en algunas ocasiones seguimos transitando por esto. Obviamente no somos prenda de garantía jejejejeje pero somos garantía en el sentido de tener un espacio, una vía abierta, la palabra abierta para empezar a preguntarnos y nos podamos generar preguntas. Vacano tener presente que somos hombre comunes y corrientes y que también pues como decía Rafael hemos tenido transformaciones unos en unos aspectos otros en otros y como decía también Manuel lo del cigarrillo y el licor no es que no tomemos sino que pues no tenemos que emborracharnos para poder hablar. Por otro lado digamos que nos movemos del llanto a la hacia la marcha ya que tenemos espacios en lo personal, el llanto, el abrazo, el beso pero también podemos salir a la calle y hacer un trabajo de desnudo, de pintura corporal o de marcha militante con banderolas y todo y dentro de esta dinámica todos van aportando posturas nuevas de trabajo.

Yo diría que por otro lado la experiencia del colectivo me asienta como decían mis compañeros en el ejercicio de la paternidad fue básico puedo decir que parte de mi vida se parte en dos. Y ser papa distinto significa ser hombre distinto y es la

oportunidad que me da la vida para comenzar a hacer ejercicio vital para ser hombre. Dentro del colectivo también algunos me llaman papá, ideológico, sustituto, no sé cómo llamarlo y entiendo que todos acá pasan por diferentes ciclos vitales en los cuales necesitan esa figura paterna que los oriente pero esa figura también la pueden encontrar no se en Manuel o en otros integrantes del colectivo que puedan servir como orientadores en ese proceso que les pueden ayudar con posibilidades de encontrar también una figura paterna diferente pues vacano no está mal.

Por otro lado el colectivo da la posibilidad al desarrollo académico porque permite que constantemente se esté elaborando, elaborando temáticas que se están perdiendo por falta de sistematización jejejejeje. Esto no solo ha generado una experiencia para Javier Omar sino también una experiencia política.

Juan: yo tengo una pregunta sobre lo que han dicho y es ¿Qué es ser padre diferente?

José: yo soy padre de cuatro hijas y la hija mayor me dice papa te voy a presentar mi novia y mi novio y entonces yo quedé (expresión de sorpresa) y me siento afortunado porque pocos padres se dan el lujo de conocer la novia y el novio de su hija. Mi hija de doce años en algún momento me dice soy tímida no sé cómo exponer en clase y buscamos una manera de que ella exponga bonito y jugamos un juego que se llama la pirámide de México pero para exponer tenemos que disfrazarnos como indígenas y entramos en la dinámica. Mi hija de nueve años en algún momento me dice papi que felicidad tan grande, firulais que es un perrito chiquitico, es el más espacial es el más lindo porque es gay jejejejejej el le estará haciendo el amor a otro perro que se llama Daniel...y ella dice que bonito tenemos un perro gay y obviamente esa apertura me hace ser un padre diferente.

Mi hija la pequeña tiene una cosa muy particular y es que ella logra convivir con su hermanastra y dice algo así como que juegan y ella es muy habilidosa y le dice a la otra vamos a jugar juego de manos pero para jugar juego de manos tenemos que poner unas reglas y cuáles son las reglas primero no me de besos en la boca porque es que usted siempre llega y me muerde la boca, segundo no se me eche encima, bueno una cantidad de cosas, la regla más importante que ella tienen es que cuando usted me vea llorando que me estoy ahogando yo te digo TE AMO TE AMO TE AMO y tu me sueltas, porque digamos que con mis hijas yo he aprendido que cuando yo ya estoy muy agotado que ya no puedo yo digo TE AMO TE AMO TE AMO y ese es el párela. Y lo último es mi hijo de 21 años tiene cabello largo, se tintera el cabello, se pinta los labios, se maquilla tiene novia, el compite con su novia para ver quien se ve más bonito, es un hijo sumamente vacano, es músico y aprendido a manifestar su ternura y su afecto con todos los hombres y bueno pues todo esto me hace un padre diferente.

Darío: bueno mi hija dice que le gusta de mí que yo puedo jugar con ella, jugar al cosquilleo que llamamos, pero no es fácil, no es fácil ser el amigo de juego y quererse y abrazarse y a la vez mantener ese límite que digamos tengo la responsabilidad digamos de que te cuides de que cuides a las otras personas y tus relaciones y yo creo que me hace un padre diferente el estar aprendiendo y ser ese amigo y papá a la vez que no es fácil pero lo estamos aprendiendo.

Entonces mi hija me dice papa a mi gusta que podamos jugar juntos y compartir y también que me llames la atención así no me guste.....también esto es algo que yo siempre he escuchado en las mujeres madres y es como que dan la vida por sus hijos y pues no es tan así, si no de llegar levantarse todos los días, acompañarlos cuidarlos escucharlos eso también me hace un padre particular día a

día. Otra cosa es que también me cuenta sus cosas pues todavía no ha hablado de novio pero me conto que un compañerito le dijo que si ella quería ser novia de el y pues que rico que ella me pueda contar pues eso y pues ser un padre distinta también implica como construir esa confianza, a cuidarla y a respetarla y pues lo mínimo que uno puede aspirar es a acompañarlos a darles consejo.

No ser un padre sobreprotector y mas entre un padre y una hija, a veces o sobre todo lo que yo he visto es sobre protección como que tu no sales, cuidado, cuidado con los hombres y se van llenando de todos eso miedos, o de ideas que no son como el príncipe azul....entonces es un proceso de ir aceptando y de irla soltando. Ha sido todo un aprendizaje.

Rafael: pues lo importante en mi relación con mi padre ha sido el dialogo ya que ahí se exponen muchos miedos muchos temores, hablamos de todo desde la sartén que se quemó hasta la política económica mundial jejejejejeje cosas así. Mi relación familiar es muy afectiva y como de mucha seriedad y si es una relación muy fuerte basada en el dialogo.

Ricardo: bueno ni mi papá es tan malo como lo pinte ni yo tan bueno como me creo jejejejejeje bueno mi papa hizo lo que pudo con su tipo de cosas y yo hago lo que puedo hacer y mis hijos harán lo que puedan hacer tan bien. Bueno igual conozco a muchos padres que ni idea de masculinidad, no de colectivo ni nada y son muy buenos padres, amorosos, lo que yo puedo decir que me hace más humano es primero que soy un padre que se educo a sí mismo y eso me hace un ser humano distinto con mis hijos y en la relación con ellos, eso me humaniza y los humaniza a ellos también....heee soy un padre que les exige que le pongo limites también, que a veces los grita y duro cuando hay que hacerlo.....pero también esta ese vinculo y esa

cercanía que les contaba yo ahora a veces yo le digo a mi chiquitín que es como el que más habla el que más se expresa como porque será que te amo tanto, porque será que eres tan bello y me dice porque soy hijo de usted y no puedo ser de otra manera....o hablando de mi tema de la homosexualidad que ellos lo saben y todo eso es un proceso largo y me preguntaba una vez...papi yo no sé si a ti te gustan los hombres...y yo le dije si papi y las mujeres también tu mamá me gustó y me enamore pero las personas vamos cambiando y prefieren mas esto que aquello.

Entonces yo le digo como te sientes con eso y él me dice no se es un poco raro y yo le digo tranquilo papá yo espero que lo entiendas algún día pero no te preocupes entonces me dice yo ya estoy orgulloso de ti porque te enfrentas a otra gente....entonces claro todas esas cosas me dan a mí de que estamos construyendo muy buenas cosas en familia y esto hace que se vaya ampliando su mirada su mundo poco a poco. No es fácil igual ahorita algo que me ha parecido bastante difícil es que esos imaginarios pero también esas reacciones viscerales por más de que ellos sepan la situación puedan cambia completamente.

Carolina: no se yo escucho sus historias y mi papa al lado de ellos es un sol de verano y pues veo el cambio de mi papá y mi papá vino a cambiar como cuando yo tenía 17 años ósea que mi papá empieza a cambiar su mentalidad como hasta los cincuenta años y por lo menos ahora mi papa puede entender mi punto de vista frente a la maternidad y mi mamá no porque a mi mamá le aterra la idea de que yo no quiera tener hijos, mientras que mi papá en ese aspecto se siente muy orgulloso de mi y pues ahora que yo los escucho y veo la historia de mi papá y a pesar de su contexto de vida fue muy cariñoso con nosotras como que le despertamos un afecto y una ternura.

Y ver esto me hace pensar que si es posible cambiar que si es posible la ternura.

Cierre:

Juan: de lo que nos contaste y ahorita que nos escuchaste a todos en que te sientes conectado.

José: yo pienso que para mí es muy halagador y muy hermoso saber que en el colectivo hay mucha honestidad. Agregare algo que incluye este proceso y es que hace que nosotros nos mantengamos en el colectivo y porque no nos hemos ido y lo que pasa es que el colectivo le mete cuerpo a esto, la masculinidad circula por nosotros y entonces yo busco una palabra que nos pueda identificar como colectivo y es tranquilidad.

Apéndice B: Transcripción encuentro de voces número 2

Juan: Para comenzar me gustaría que nos presentáramos, para saber algo de nosotros, la idea es que nos presentamos y cada uno diga algo que nos quiera compartir. Mi nombre es Juan David Amado soy estudiante de psicología.

Bueno mi nombre es Esteban Rodríguez, también soy estudiante de psicología de último semestre más que todo por el tema de la equidad de género y el no maltrato hacia las mujeres.

Mi nombre es Ronald pertenezco al colectivo, de la última generación que ingresó, junto con Camilo

Mi nombre es Camilo y también pertenezco al colectivo. Ricardo, psicólogo de la universidad Nacional y hago parte de las investigaciones que se llevan a cabo en este. Javier Omar Ruiz de los cofundadores del colectivo.

Juan: Bueno la conversación que vamos a tener se divide en dos momentos, un primer momento en el cual yo voy a hablar solo con Camilo, donde el resto de ustedes van a ser testigos y un segundo momento donde con una pregunta que aun no se cual va a ser voy a abrir la conversación a todos los que estamos.

Bueno para comenzar me gustaría saber ¿cuál ha sido la importancia que ha tenido el colectivo en tu vida y cuál ha sido el impacto que ha tenido en ti el pertenecer a un espacio como el colectivo?

Camilo: Lo que me llama más la atención del colectivo siempre ha sido sobre todo el sistema patriarcal, toda esa confluencia que se hace sobre el machismo, lo que predomina en él, todo lo que se da y todas las raíces, me impactaron bastante porque es la vida cotidiana y eso fue lo que fue amarrándome, como creando una mentalidad de que quiero cambiar esto, quiero transformarlo y de qué forma lo hago, en qué lugar puedo estar y en qué lugar es válido como quiero actuar y lo que quiero hacer y pues Javier Omar Ruiz nos conocimos hace como 2 años 3 años ya, me ofreció unirme al colectivo de hombres y masculinidades y desde ese momento le he metido la ficha bastante porque me ha gustado sobre todo esa parte juvenil, y como se vive ese machismo y este sistema, al igual que con la población adulta con la que también he trabajado un poco y siento el apoyo de ellos y lo que me ha gustado mucho es que uno puede cambiar demasiadas cosas, demasiadas mentes, puede modificar cosas, trasgredir esas masculinidades normativas y me parece súper bien, lo que me ha influido esto en mi vida, totalmente.

Yo hace año y medio tuve tres intentos de suicidio ninguno salió efectivo gracias a Dios, en esa época tuve problemas bastantes y teniendo en cuenta que todo eso fue a raíz de los patrones de crianza y de conducta que me ofrecieron mis padres y en ese momento me di cuenta que estaba vinculado a lo que veía en el colectivo, entonces eso como que me llevó a trabajar con la población juvenil, porque muchos jóvenes tienen su historia totalmente marcada y muchas conductas y muchas cosas que los oprimen es esas mismas cadenas patriarcales, entonces me ha gustado mucho eso, también me ha gustado mucho que he podido moldearme

como ese nuevo hombre con una nueva masculinidad y he trasgredido casi el 90½ de ellas y me siento muy feliz por ello.

Juan: ¿Cuándo dices que te has convertido en un nuevo hombre con una nueva masculinidad que significa esto para ti?

Camilo: Al tener esta nueva masculinidad y trasgredir tantas cosas, como que los hombres no lloran, como que las mujeres son solo para la casa, como que la mujer es solo un objeto, que cualquier hueco es trinchera y así por ese estilo, eso es lo que me da ese nuevo toque de masculinidad, porque uno piensa en la equidad, la igualdad de los derechos y en las cosas que suceden aquí, que yo solo por ser hombre soy superior, no, como que estúpido eso y esto que permea el sistema político y religioso, entonces yo me di cuenta que si yo quiero cambiar a las demás personas debo cambiar yo, porque si cambio yo, cambio a los demás, entonces eso me llevó a hacerme mi propia evaluación, mi propio análisis de que estaba haciendo bajo este sistema, que no estaba haciendo, que tenía que fortalecer, qué tenía que modificar.

Este análisis me fue sacando de tantas cosas y ya lloraba, ya empecé a querer más a las personas y a mis compañeros nos empezamos a saludar de beso, con todos los jóvenes que conozco y donde estoy siempre enseñándoles que todos somos seres humanos iguales, equitativos y me gusta todo esto porque es una transformación bacana, uno propone una visión al hombre y a la mujer de que uno puede cambiar, uno puede ser una nueva persona, uno no tiene que seguir siendo violento, no tienen que seguir siendo una persona agresiva, uno no tiene que tener una conducta mental de superioridad, en la cual si yo tengo más dinero soy tal, que si soy hombre soy mejor, que si soy blanco soy mejor, etcétera, etcétera. Eso es lo

que más me gusta de esto, poder trasgredir todas esas cosas esas masculinidades normativas.

Juan: ¿qué sientes que has ganado con esta nueva masculinidad?

Camilo: Pues muchas cosas, sobre todo en corazón, en mente, porque yo era un asco de persona, con mi familia, con mis amigos y al modificar y trasgredir estas cosas me llevo a traspasar esto y a enriquecerme de mi familia y empezaron a decirme que ellos creían que yo no tenía sentimientos, que creían que nunca los había querido, que era como el apartado, que los miraba por encima del hombro, que yo tengo 3 hermanas menores y todas pensaron durante bastante tiempo que yo nunca las había querido, entonces yo cambié esto y empecé a ser mas amoroso con ellas y ellas empezaron a ceder, vieron muchos cambios en mi, lagrimas, cosas, y empezaron a decir Camilo te ves mucho mejor, tienes mayores expectativas sientes un menor peso, tienes una mayor estabilidad cultural, no eres esa persona rara y necia, sino eres una persona totalmente abierta, tienes una masculinidad abierta porque haces múltiples cosas. Nos vemos como redes y empezamos a recoger cosas, a tener diferentes movimientos y al ser un nuevo masculino estas cosas influyen bastante y entonces uno se enriquece tanto de sabiduría como de conocimiento, como en la parte espiritual y afectiva y eso es lo que me ha enriquecido bastante, sobre todo en la parte de amor, conocimiento y saber.

Juan: ¿qué sientes que has perdido con esto?

Camilo: pues con esto me he quitado muchas cosas de encima, pues primero ha sido cortar esa burbuja tan grande como de yo no quiero saber nada mas, lo que

se yo está bien y hasta ahí, y lo que yo doy de afecto hasta ahí está bien, entonces cuando uno hace eso pierde como toda esa carga, se pierde esa presión que se tiene, de que tu no debes hacer eso, no debes hacer eso otro debes ser el mejor, debes siempre salir adelante porque tu eres hombre, tu eres tal, tal, tal, todo lo que te inculcan siempre, entonces cuando tu trasgredes eso, te quitas como esas corazas de encima, esos cascos esa ropa de encima y te sientes como mejor, puedo moverme mejor, puedo tener mas libertad, puedo tener una mejor expresión y me encanta mucho eso, sobre todo que me quite muchos conceptos errados de mí, que me habían inculcado desde el presidente hasta mi papá, esos son los pesos grandes que me he quitado de encima, como toda esa basura del sistema patriarcal, como toda esa basura del no afectivo, eso es lo que he perdido.

Juan: Bueno el colectivo lleva 15 años ¿sientes que desde tu entrada ha cambiado algo en el?

Camilo: Pues si, ha cambiado sobre todo en la expresión del cuerpo y de nueva masculinidad, ya esto gracias a las ultimas generaciones que han entrado al colectivo y desde el momento en el que empezamos a modificar algo a tener una nueva idea, fue cuando en el colectivo empezamos con un grupo que se llama Vibranza, con el cual hicimos presentaciones desnudos, obras desnudos, performance, etcétera, etcétera, pero siempre se hacia en una lugar cerrado, en un lugar privado y cuando yo llegué dije como, debemos hacer otra cosa, algo mas loco, algo que vaya mas allá, entonces dije como presentemos en público, en la 80 desnudos, con otra, con otra forma de vestir, miremos que se puede hacer, entonces me gusta que yo pude aportar al colectivo esa parte que sea mas expresivo sobre todo corporalmente, donde tenemos muchas ataduras, porque yo lo veo mas como si no tuviéramos cuerpo, simplemente no existiríamos, es así de sencillo, entonces al tener ese privilegio me gusto mucho y al hacerlo trasgredimos muchas cosas, el

colectivo transgredió mucho y dijeron como “que es esto, esto es muy nuevo, esto es muy nuevo, esto es algo loco” y también vine trabajando ahora con psicomagia con José Manuel y también por medio de mi y de otros compañeros hemos hecho otras cosas diferentes, que han enriquecido bastante al colectivo y eso me ha gustado bastante. Entonces esto se ha logrado y es lo que he aportado hasta el momento y se ha podido modificar en el colectivo como con otra mira, no con una mirada clásica, sino una mirada joven.

Juan: Muchas gracias ahora vamos a abrir el espacio y vamos a abrir la conversación a todos los presentes. Y para esto me gustaría preguntarles por la corporalidad ¿cómo sienten ustedes que el estar en este espacio ha influido en su corporalidad? ¿Cómo ha cambiado su expresión corporal? Pues partiendo de los planteamientos que nos hace Camilo.

Javier: Pues evidentemente desde que ingreso Camilo y Ronald, han sido unas personas que han integrado la corporalidad, que han dirigido mas cercanamente al trabajo que se realiza dentro del colectivo y a través de su expresividad corporal con sentido, aparece con mucha más fuerza una dinámica trasgresora, tiene mucha fuerza y es una fuerza que llega fácilmente al grupo y me refiero a esto porque de alguna manera cuando yo llego al colectivo yo soy el que empiezo con el trabajo de expresión corporal y corporalidad, ya que anteriormente había trabajado con bioenergética y siempre me había gustado mucho el trabajo con el cuerpo y hacia dinámicas de grupo y trabajé esto porque siempre pensé que esta metodología tiene mejor asiento como conocimiento a medida que pasa por el cuerpo, pero esta primera fase todavía era muy de dinámica de grupo, era como aquí vengo, nos movemos y seguimos, pues yo tenía esa formación, pero avancé y yo trabajaba era mas movilización de problemáticas políticas y sociales, pero no tenía un diseño teórico claro, entonces diseñé una serie de ejercicios en los que a medida

que vivíamos una situación, desde ahí la decodificábamos, entonces mi capacitación era el cuerpo, movimiento, desplazamiento, respiración, etc., etc., pero antes cuando yo llego al colectivo llego con la bioenergética, porque en mi época de juventud, tenía la dinámica del hipismo y en este hay una relectura del cuerpo que para mi ha sido básica, y me he alimentado mucho de esto, es justamente el cuerpo como el territorio del placer, del gozo de la frescura, la tranquilidad, del desnudo, ya que era inconcebible llegar a una quebrada y bañarse en pantaloneta, o sea eso no cabe en la cabeza o ver una cascada, ya que desnudarse en esta es un rito sagrado y bañarse en ella, recibir el sol y la luna y todo esto relacionado con la dinámica de que el cuerpo es bonito es vacano, hay que cuidarlo, hay que gozarlo, el amor libre, los placeres, los gozos, todo esto que rompe la tradición histórica del cuerpo restringido, controlado de la iglesia.

Entonces yo tuve como ventaja esta experiencia y desde allí me sigo alimentando y me conecto con la bioenergética y la biodanza y al ingresar al colectivo empiezo a trabajar con las dinámicas de grupo y traigo mi experiencia del cuerpo, en el abrazo, en el beso, y luego cuando llega José Manuel me conecto con el que le da otra fuerza otra dinámica, entonces ahí vamos explorando y avanzando que es lo que me lleva a identificar el espacio del colectivo como una experiencia básica corporal y emocional, en la que yo como cuerpo he tenido la posibilidad también de re significar y replantear y reencontrar y ha sido un espacio muy grato que desde mi cuerpo yo pueda leer mi historia y por último para terminar aquí, hace 15 días estuvimos en un campamento con un grupo, hicimos una actividad que ha conectado con estas historias más que justamente es todo el grupo de muchachos, nos fuimos para la montaña y allí hicimos un ejercicio de desnudamiento, en el cual todo el grupo quedo desnudo y era la experiencia en el bosque en la cual desnudo se caminaba, recolectando moras y jugando que la vaca lo perseguía y es justamente esta experiencia la que replicaba lo que realizaba aquellos años atrás y finalmente fue mi experiencia releída y vivida por un grupo de jóvenes y así vivir esa expresión

de la corporalidad, en la cual se realizan muchas actividades disfrutando de nuestros cuerpos desnudos, gritando, saltando, nadando y jugando futbol, mucho ejercicio de liberación, gritando libertad, eso precisamente para responderte la pregunta conectado con una palabra que dice Camilo que es la trasgresión, ya que todo lo que hacemos en el colectivo es trasgresor y trasgredir toda una historia en la cual yo tenía el pelo largo, pantalones apretados bota campana, la cual es una experiencia importante. Incluso cuando los muchachos hacen actividades de desnudos en la calle o bailan desnudos, tienen una incidencia política, ya que se realizan en espacios públicos y yo creo que releer el colectivo desde la categoría de la trasgresión es importante.

Ricardo: yo creo que he vivido mi corporalidad desde dos escenarios diferentes, uno desde el colectivo y otro desde biodanza, desde lo emocional, hay varias cosas que se han combinado en mi vida. Para mí el tema del cuerpo es muy generoso, maravilloso, durante mi vida hice mucho deporte y es un hobby, al hacerlo me siento bien, anímicamente me gusta, otro tema que veo ahí, es el tema de la vejez, empezar a subir es parte de lo patriarcal y cuando uno empieza a tomar distancia de esos mandatos, construyes desde diferentes espacios en los cuales te dejas llevar por la vida y por la intuición, el cuerpo por si solo habla.

En ocasiones el lenguaje verbal impide que el cuerpo se exprese, sobre todo cuando necesitamos tanta razonadora y tanto análisis. Cuando realizamos los talleres con hombres, se pueden ver todos estos cambios corporales, lo que pasa es que culturalmente tenemos un control muy importante sobre el cuerpo, para mí el tema del cuerpo ha sido muy terapéutico, porque me ha permitido aprender a encontrarme conmigo mismo, con mi espiritualidad, con la naturaleza, con lo ritual. Y me cuestiono para mí como el cuerpo de los hombres y las mujeres tienen muchas

similitudes, ya que la piel de un hombre y de una mujer posee la misma suavidad. Ustedes hablan mucho de transgresión, ¿Qué cosas han transgredido ustedes?

Ricardo, He transgredido la vivencia con mi cuerpo y me ha permitido vivir de una manera tranquila, experimentando mi sexualidad, pienso que el cuerpo si da la posibilidad de transgredir y lo he aprendido de aquí de los muchachos que se atreven a realizar cosas raras, como en sus talleres, salir con faldas por la séptima, biodanza, estas cosas simbólicas pagan fuerte y en lo personal me cuestan, pero esto precisamente es lo que empieza a transgredir los imaginarios, y para los que observan esto es transgresor también, y hay algunos a los que les gusta y a otros pues no, o les llama la atención. En el trabajo corporal, siempre me pregunto hasta donde hacerlo, presionando o no cierto tipo de ejercicios, a veces la gente, cuando ya saben algo del colectivo, nos asocian con los talleres, y ya saben las dinámicas, esto es un factor de prevención para algunas personas, pero al mismo tiempo cuando llegan a los talleres y supongamos que no se realiza trabajo corporal, la gente queda con la decepción. Hay como un miedo y a la vez una búsqueda.

Ronald, respecto a lo corporal, como ya les había contado, mi papa y mi mama son re machistas, entonces cuando llega Javier Omar, y el colectivo, termino reconciliándome con la vida y se me abre un nuevo camino, se me abren los ojos y me gusta, y me meto de pies y cabeza, fue algo que me cambio totalmente todo, con mi familia, con mis amigos y mis compañeros, e inicie un cambio constante, y empecé a trata muy bien a mis compañeras y a las mujeres, yo era un hombre perro y trataba muy mal a mis compañeras del colegio, les jalaba el pelo y les decía groserías etc. todo este proceso ha cambiado mi pensamiento y mis proyectos. Una cosa interesante que veo en mí, es que yo desde mi cuerpo puedo hablar y puedo escucharme, hay cuerpos que gritan y me dicen que hacer. Las cosas del entorno y

lo que me rodea entra por mi cuerpo, y si no me acepto como soy nunca voy a lograr nada.

Primero tengo que cambiar de mundo para cambiar a los demás, debo enfocarme hacia una parte y ayudar a los demás, transformar el patriarcado, hablando y escuchando a mi alrededor, cuando entré al colectivo, fui a un taller faltando a una evaluación, pero yo sabía que estas oportunidades se dan solo una vez en la vida, entonces fui a un taller de radio y sentí una conexión con toda esta temática.

Respecto a mi cuerpo, me gusta mucho jugar con mi cuerpo, explorarme, saber que es lo que me gusta y lo que no, me gusta escucharme, escuchar mi corazón, saber que amor no es solo tener una relación sexual con otra persona, y se que el amor se lo puedo entregar a muchas personas sin tener limite, está aquí ha sido un proceso muy vacano, hablar con ustedes me ha enriquecido mucho.

Ricardo Cordobés: soy de la primera generación del colectivo, del primer grupo de hombres que se armo. Ingrese de 18 años. Bueno como mi historia viene un poco distinta, a nivel personal he sido muy utilitarista con mi cuerpo, pensaba que era un instrumento que me servía para jugar baloncesto, para trabajar, para estudiar, y paulatinamente lo que fue pasando fue que yo deje de practicar deporte con mi cuerpo, en esa época mis relaciones eran muy masculinas. Salí de un colegio de hombres y esto ya tiene una connotación de la concepción del cuerpo y pues todo lo que esto trae, toda esta formación y el desarrollo de las habilidades físicas, pero esto con el tiempo lo perdí.

Cuando aparecieron José Manuel y Javier Omar, empezamos a hacer unas cosas muy distintas, y se fue consolidando unos afectos con el grupo que hay hasta el momento, nosotros empezamos a ver que con estos talleres tenía una experiencia innovadora, en el sentido de que nunca habíamos hecho talleres como estos, como contarle a una persona totalmente diferente algo de su vida, teniendo toda la confianza que el espacio nos daba, después vinieron otros talleres que me permitieron aceptar otras cosas de mi, por ejemplo siempre tuve un conflicto muy alto por mi altura porque yo era bajito y jugaba baloncesto, y entonces siempre miraba a las personas y mujeres altas y me preguntaba porque no era alto y esas cosas. Entonces llega la experiencia de biodanza, esto fue espectacular para mi porque nunca había explorado la dinámica de la danza y la concepción del espacio, yo gane mucho, porque antes era un tipo muy reservado, de hecho muy introspectivo, con el tiempo lo que aprendí fue a ser mas espontaneo, a manejar grupo porque yo para esas cosas no sabía, no hablaba en público, cambie muchas prevenciones en mis relaciones sexuales, porque era muy cosquilloso, entonces sentía algo y hasta ahí me llegaba la emoción, luego comprendí que esto era una reacción a una falsa protección del cuerpo a las caricias, yo era bueno para acariciar y dar cariño pero me prevenía que me lo hicieran a mi, gracias a esto gane mucho en mi intimidad.

Uno de los talleres que me permitieron acercarme mucho a mi cuerpo, fue uno que consistía en sentarnos en una sala y empezábamos a hablar de los olores, las texturas, los cambios de color, la rudeza y como el cuerpo no era solo así y asa y ya, entonteces empezamos a explorar poco a poco todas las partes de nuestro cuerpo, como las caderas, las piernas y otras partes del cuerpo que no son tan comunes, claro que con esa concepción machista que poseíamos, uno está a toda hora totalmente prevenido con el cuerpo, todo el tiempo estar probando quien puede mas, y poco a poco ir venciendo la violencia en mi, que había recibido, la posibilidad de poder ganar en el cuerpo y ser mas espontaneo y creo también que una de las mayores ganancias es que me ha enriquecido como persona es el hecho de

poderme relacionarme con la gente y esto me ha ayudado con mi trabajo, con el grupo que llevamos 15 años, una amistad de mucho tiempo y seguimos siendo igual de afectuosos, y estos talleres corporales con cada grupo es una experiencia totalmente diferente y se gana algo en cada una de ellas.

Juan. Que es lo que busca trasgredir el colectivo y quiero enfocar esta pregunta más al nivel de relaciones con la sociedad.

Javier se trasgrede la relación con otros hombre, la prohibición del acercamiento físico y cariñoso, trasgredir esa frontera de la caricia ha sido importante ya que finalmente es ver que uno puede dar calidez al otro, y reconocer las pieles, leer los cuerpos, las texturas, etc. la trasgresión es ir más allá del límite de la persona, y es poder hablar, consentir, besar.

También ser expresivo, con la mirada, con la palabra. En relación con las mujeres, la trasgresión es no hacer uno lo que en el patriarcado se supone que uno tiene permiso, entender que el acercamiento al cuerpo de la mujer es no violento, no agresivo. También reconocer en la mujer, otra persona con igualdad de condiciones, también permitir la expresión de nuestros sentimientos, descargando el morbo y la grosería.

Cordobés: nos fascinaba jugar por la calle y en los espacios sociales, cucharearnos la comida, caminar abrazados solo hombres, hacer esto es un desafío porque sabíamos que lo veían mal, entonces trasgresión del mito, de la homosexualidad, es un proceso que se rompe, ya que nos damos picos por la calle, nos abrazamos y todo esto se ha vuelto costumbre y algo muy natural para nosotros.

Javier. Juegos fuertes y rudos sin la intención de lastimar, nos damos golpes puños, agarrones, restregones en el suelo

Cordobés: Cuando íbamos por la calle nos gustaba jugar a cogernos las narices y hacíamos una guerra de narices, el que se descuidaba le agarrábamos la nariz, estos juegos los realizábamos cuando íbamos caminando por toda la ciudad. También nos gustaba a lamernos los ojos cuando alguien se descuidaba, estos juegos eran muy raros, y la gente en la calle nos miraba como bichos raros, pero esto ya era muy natural para nosotros, eran unos juegos trasgresores, me acuerdo de un juego que era como un performans, y nos poníamos a pelear por la calle y toda la gente a nuestro alrededor nos miraba, pero ya cuando nos íbamos a dar golpes nos dábamos un abrazo y nos íbamos riendo, esto era muy chévere.

Estos juegos me ayudaron a quitar la prevención que tenía en muchos aspectos, también aprendí que es válida la desnudez sin necesidad de ser vulgar, desmitificamos la sacralidad del cuerpo y las normas de convivencia, esto yo creo que nos ha dado más confianza y nos ha abierto nuestros sentimientos y ha enriquecido nuestras vivencias.

Al ingresar al colectivo, descubrí una nueva faceta de la vida y de la masculinidad, que trascendió de los talleres a la vida social, familiar, cultural y política. Para finalizar me gustaría comentar que este espacio me sirvió para reflexionar sobre las prácticas que se realizan y me permitió trazar una nueva ruta a partir de mis vivencias y de la entrada de los jóvenes, así como sus nuevas visiones y desarrollo de los talleres.

Javier: Como señalé antes, mediante estos juegos de fuerza, vivenciábamos nuestra corporalidad, estos juegos aunque eran rudos y de fuerza, no eran para demostrar nuestra hombría, sino más bien como un juego fraternal en los cuales nos demostrábamos nuestro cariño, estos juegos de contacto cuerpo contra cuerpo los usábamos como una excusa para estar mas cerca los unos de los otros. Todas estas dinámicas y vivencias propias, como nuestros juegos y bromas, los recogemos en los talleres y los trasferimos a las demás personas con el fin de que vivan nuevas experiencias renovadoras.

Por otra parte, mediante estas actividades, logramos una trasgresión en la urbanidad, en lo público, todas nuestras acciones son públicas y políticas, ya que rompen otras dinámicas y rutinas. Nosotros nos tomamos el escenario público, ya que todo nuestro cuerpo es público, esto me hace recordad algunas experiencias en las cuales nos hemos reunido con el grupo y hemos tomado baños mutuos en los cuales se ha trasgredido todo este escenario de lo privado.

Para finalizar, me gustaría comentar que lo que me queda de este espacio, es ver la innovación que nos deja cada nueva generación, ya que aquí nos encontramos 3 grupos de generaciones y por ello se ha reflexionado sobre muchas dinámicas del pasado.

Ricardo: Mediante estas actividades que realizamos, me he podido dar cuenta que la reacción de la gente varia si se trata de un hombre o de una mujer, también me queda claro que nuestro cuerpo es un portador de mensajes. Por otra parte, uno de los cambios mas grandes que he tenido, se relaciona con la sensibilidad y la humanización del cuerpo y en especifico de la masculinidad, ya que hemos quitado

esa máscara de la fuerza, somos hombres blandos que transforman la fortaleza auténtica.

Mediante este espacio, me puedo dar cuenta, que es posible abrir nuevos terrenos, yo creo que hay varios grados de vinculación y procesos en el colectivo, y cada uno de ellos, fortalece nuestros afectos, relaciones y temas de la masculinidad que se trabajan distintamente, claro, todo esto depende de la generación y experiencia individual que poseamos. Mediante este espacio me pude dar cuenta que somos un grupo multidisciplinar y nos movemos en diferentes espacios dependiendo del ciclo vital en el cual estemos.

Camilo: todos estos procesos que he vivido en el colectivo, han sido significativos para mí, la expresión de afecto entre hombres me ha ayudado a vivir mi masculinidad de una manera diferente y eso me gusta. Yo creo que trasgredimos las normas sociales, con los comportamientos inusuales que tenemos, esto nos ayuda a cambiar la mentalidad de las personas, todo con el objetivo de demostrar que los hombres podemos ser afectuosos.

Hay que llegar al corazón de las personas, para que se libere y se llene de significado la vida de las personas, mediante la práctica de estas masculinidades alternativas. Yo pienso que todos somos seres humanos, y por lo tanto, todos somos iguales y equitativos, por ello, todos debemos ser capaces de expresarnos, para de este modo cambiar el mundo. Para cambiar el mundo también debemos cambiar nosotros mismos, y yo creo que el camino para lograr eso debe ser la afectividad, debemos ser afectuosos con los demás. Para finalizar quiero decir que este espacio me sirvió, para volverme a identificar y construir mis sentimientos, vivencias y pensamientos, también me llevo a confrontarme lo que es la felicidad y la tristeza, y

renacer con una nueva estructura fuerte, mediante la cual, puedo enfrentar las adversidades.

Ronald: Escuchando a mis compañeros, me acorde de los juegos que realizamos en el trasmilenio con los compañeros, esto me ha hecho pensar que todos en el colectivo somos una familia en donde existe un apoyo mutuo, yo creo que con los talleres se trasgrede y se impacta a la población de una manera positiva. En este espacio, pude evidenciar como se recogen las vivencias, muchos recuerdos, me di cuenta que todos somos un apoyo, somos una fuerza constante y somos personas multifacéticas.

Apéndice C: Matriz de análisis

Impacto que el colectivo de hombres y masculinidades de Colombia ha tenido en las subjetividades de género en sus integrantes:

<p>Antecedentes Personales</p>	<p>“yo tengo la experiencia de no tener padre y heee tuve la experiencia de haber sido criado en internado, entonces yo me crie solo con hombres, entonces toda mi vida crecí con hombres hasta los 18 años”</p> <p>“Mi vinculación con el colectivo fue todo el tiempo.....como humm....desde antes de pertenecer como al grupo en el sentido de que siempre he tenido como una inquietud, más que una inquietud es una pregunta por lo masculino, por el hombre. Los hombres que yo veía tenían como una relación muy particular consigo mismos y con otras personas, no solamente con las mujeres sino también con otros hombres....su posición digamos frente haaa hummm....como imponerse, dominar, ser atendidos, digamos que les preparen comida, que les laven la ropa, todas estas cosas que digamos yo veía en la composición de mi familia”</p> <p>“imagen de mi mama una mujer victima pero además de víctima se victimizaba y yo digo pues lo digo en este momento porque yo nunca reflexiones, claro pobre mi mama pero pobre porque además se auto victimiza, entonces yo también decía algo anda mal con los hombres y algo anda mal con las mujeres que fue como esa sensación y haber por donde sigo”</p>
------------------------------------	---

“la figura del padre un padre típico y un padre que rompe cadenas y dice yo no quiero ser COMO y esa experiencia se ve reflejada en el cuerpo, en el nudo en la garganta, en el pecho que duele y desde ahí es desde donde se asume el género con la masculinidad.”

“Porque hace año y medio tuve tres intentos de suicidio ninguno salió efectivo gracias a Dios, en esa época tuve problemas bastantes y teniendo en cuenta que todo eso fue a raíz de los patrones de crianza y de conducta que me ofrecieron mis padres y en ese momento me di cuenta que estaba vinculado a lo que veía en el colectivo”

“tiempo después sigo trabajando con hombres, como educador, sigo la línea y todavía no mantengo como una relación cercana y sigo en la misma lógica con la cual fui criado y voy trabajando hasta que un día con algunos grupos de hombres nos hacemos la primera pregunta y es que estos chicos que están con nosotros ven un referente de padre en Javier Omar y yo, también me comienzo a plantear cosas acerca de mi, de mi padre y se empieza a crear una relación interesante en torno al afecto , el abrazo, el sentir. Y comienzo a valorar otro tipo de cosas y eso hace que yo vaya adquiriendo mayor pertenencia al colectivo.”

“molestia porque recuerdo mucho un trabajo que hicimos con unas compañeras de trabajo y es hacer la línea del tiempo y en esta línea poníamos los puntos importantes que nos impactaron en el tema de género desde lo personal y fue muy bonita y algo que encontramos fue la molestia hay algo que no funciona, una molestia vital que te impide ser tal cual el modelo te dice que

tienes que ser entonces esa molestia vital es lo que de alguna manera empezó a generar búsquedas, insatisfacciones, encuentro y digamos que ese es motor que de alguna manera a alimentado mi búsqueda”

“un hombre pro feminista en el sentido que me adherí a las causas de las mujeres y pienso que estuvo bien y eso me genera y me genero satisfacción en ese momento pero fue una satisfacción parcial porque todavía faltaba abordar el otro lado que pasa con los hombre que pasa conmigo entonces eso fue como otro elemento muy importante,”

“es un espacio donde llegamos por búsquedas por insatisfacciones, por molestias y por construcciones conjuntas entonces para mí en ese sentido el espacio presenta un espacio que es vital comunal, un respaldo fundamental y que esos contentillos jejejejeje esas búsquedas valen la pena.”

“bueno como primera instancia nosotros como colectivo teníamos que legalizarnos, entonces tuvimos de entrada como ese punto y nuestra propuesta pedagógica se fue generando a partir de nuestra dinámica ya que nosotros los que tuvimos esa experiencia la replicábamos en cada conferencia, taller y de una u otra manera pues teníamos que sobrevivir y cada uno de nosotros teníamos nuestros trabajos individuales pero llega un momento que el colectivo toma tanta fuerza que demanda que yo me dedique a dictar conferencias a dar talleres entonces me retiro de mi trabajo y me vinculo de lleno al colectivo.”

“los hombres que se han acercado que se integran ha habido una inquietud y como que esa inquietud le permite ampliar su panorama y yo pues en eso veo la potencia del colectivo y pues

va haciendo que con la experiencia de vida que lo vayan componiendo y esto permite que haya habido muchos cambios en mi vida”

“tengo una imagen de mi papa, inicialmente entre adolescente y niño un poco violenta aunque casi siempre no fue así tengo imágenes muy fuertes y así de una manera sintética por lo que yo sentí yo no quería ser así, yo no quiero ser como lo fue mi papa.”

“Lo que me llama más la atención del colectivo siempre ha sido sobre todo el sistema patriarcal, toda esa confluencia que se hace sobre el machismo, lo que predomina en él, todo lo que se da y todas las raíces, me impactaron bastante porque es la vida cotidiana y eso fue lo que fue amarrándome, como creando una mentalidad de que quiero cambiar esto, quiero transformarlo y de qué forma lo hago, en que lugar puedo estar y en que lugar es válido como quiero actuar y lo que quiero hacer”

“José Manuel me conecto con el que le da otra fuerza otra dinámica, entonces ahí vamos explorando y avanzando que es lo que me lleva a identificar el espacio del colectivo como una experiencia básica corporal y emocional, en la que yo como cuerpo he tenido la posibilidad también de re significar y replantear y reencontrar y ha sido un espacio muy grato que desde mi cuerpo yo pueda leer mi historia”

<p>Esfera de la vida Pública</p>	<p>“José dice algo y es que por el hecho de participar nosotros en este espacio eso no nos hace pues lo hombres santos, todo tan tranquilo, todo tan amoroso, aprovéchense de nosotros no tampoco, obviamente en nosotros sigue circulando la rabia, el odia, el rencor, los miedos, los temores, la angustia y en algunas ocasiones seguimos transitando por esto.”</p> <p>“nos fascinaba jugar por la calle y en los espacios sociales, cucharearnos la comida, caminar abrazados solo hombres, hacer esto es un desafío porque sabíamos que lo veían mal, entonces trasgresión del mito, de la homosexualidad, es un proceso que se rompe, ya que nos damos picos por la calle, nos abrazamos y todo esto se ha vuelto costumbre y algo muy natural para nosotros.”</p> <p>“Cuando íbamos por la calle nos gustaba jugar a cogernos las narices y hacíamos una guerra de narices, el que se descuidaba le agarrábamos la nariz, estos juegos los realizábamos cuando íbamos caminando por toda la ciudad. También nos gustaba a lamernos los ojos cuando alguien se descuidaba, estos juegos eran muy raros, y la gente en la calle nos miraba como bichos raros, pero esto ya era muy natural para nosotros, eran unos juegos trasgresores, me acuerdo de un juego que era como un performans, y nos poníamos a pelear por la calle y toda la gente a nuestro alrededor nos miraba, pero ya cuando nos íbamos a dar golpes nos dábamos un abrazo y nos íbamos riendo, esto era muy chévere.”</p> <p>“Por otra parte, mediante estas actividades, logramos una trasgresión en la urbanidad, en lo público, todas nuestras acciones son públicas y políticas, ya que rompen otras</p>
--------------------------------------	---

dinámicas y rutinas. Nosotros nos tomamos el escenario público, ya que todo nuestro cuerpo es público,”

“somos garantía en el sentido de tener un espacio, una vía abierta, la palabra abierta para empezar a preguntarnos y nos podamos generar preguntas.”

“época de juventud, tenía la dinámica del hipismo y en este hay una relectura del cuerpo que para mi ha sido básica, y me he alimentado mucho de esto, es justamente el cuerpo como el territorio del placer, del gozo de la frescura, la tranquilidad, del desnudo, ya que era inconcebible llegar a una quebrada y bañarse en pantaloneta, ósea eso no cabe en la cabeza o ver una cascada, ya que desnudarse en esta es un rito sagrado y bañarse en ella, recibir el sol y la luna y todo esto relacionado con la dinámica de que el cuerpo es bonito es vacano, hay que cuidarlo, hay que gozarlo, el amor libre, los placeres, los gozos, todo esto que rompe la tradición histórica del cuerpo restringido, controlado de la iglesia”

“la trasgresión, ya que todo lo que hacemos en el colectivo es trasgresor y trasgredir toda una historia en la cual yo tenía el pelo largo, pantalones apretados bota campana, la cual es una experiencia importante. Incluso cuando los muchachos hacen actividades de desnudos en la calle o bailan desnudos, tienen una incidencia política, ya que se realizan en espacios públicos y yo creo que releer el colectivo desde la categoría de la trasgresión es importante.”

“parte de lo patriarcal y cuando uno empieza a tomar distancia de esos mandatos, construyes desde diferentes espacios en los cuales te dejas llevar por la vida y por la intuición, el cuerpo por

	<p>si solo habla.”</p> <p>“Una cosa interesante que veo en mí, es que yo desde mi cuerpo puedo hablar y puedo escucharme, hay cuerpos que gritan y me dicen que hacer. Las cosas del entorno y lo que me rodea entra por mi cuerpo, y si no me acepto como soy nunca voy a lograr nada.”</p>
<p>Esfera de la vida Privada</p>	<p>“Por lo menos una inquietud con la que me encuentro y la empiezo a compartir con otros hombres.....heee la primera reunión que fue aquí en la javeriana estaban como en unas actividades y pues empecé a conocerlos, ha escucharlos y me vinculo desde el punto de vista personal en ese momento yo ya era papa y esa era otra inquietud que yo tenía como.....a mí la paternidad me movió el piso de la masculinidad incluso hasta el día de hoy.”</p> <p>“una palabra clave para mí la paternidad, es una de las cosas que más me emociona en la vida yo tengo dos hijos y me mueven muchísimo y en parte por como sentí la relación con mi papa entonces comienzo a construir ese vinculo con mis hijos muy muy sólido muy muy fuerte y después de que me separé hace cuatro años implica nuevos retoscomo ser un buen padre estando separado entonces se generan otra cantidad de cosas de miedos de mitos pero también como esa base como esa solides de decir estoy haciendo lo mejor que puedo y de sentir un vinculo fuerte con ellos.”</p> <p>“yo soy padre de cuatro hijas y la hija mayor me dice papa te voy a presentar mi novia y mi novio y entonces yo quede (expresión de sorpresa) y me siento afortunado porque pocos padres se dan el lujo de conocer la novia y el novio de su hija.</p>

Mi hija de doce años en algún momento me dice soy tímida no se como exponer en clase y buscamos una manera de que ella exponga bonito y jugamos un juego que se llama la pirámide de México pero para exponer tenemos que disfrazarnos como indígenas y entramos en la dinámica. Mi hija de nueve años en algún momento me dice papi que felicidad tan grande, firulais que es un perrito chiquitico, es el más espacial es el más lindo porque es gay jejejejeje el le estaba haciendo el amor a otro perro que se llama Daniel...y ella dice que bonito tenemos un perro gay y obviamente esa apertura me hace ser un padre diferente”

“con mis hijas yo he aprendido que cuando yo ya estoy muy agotado que ya no puedo yo digo TE AMO TE AMO TE AMO y ese es el párela. Y lo último es mi hijo de 21 años tiene cabello largo, se tintura el cabello, se pinta los labios, se maquilla tiene novia, el compite con su novia para ver quien se ve mas bonito, es un hijo sumamente vacano, es músico y a prendido a manifestar su ternura y su afecto con todos los hombres y bueno pues todo esto me hace un padre diferente.”

“las mujeres madres y es como que dan la vida por sus hijos y pues no es tan así, si no de llegar levantarse todos los días, acompañarlos cuidarlos escucharlos eso también me hace un padre particular día a día.”

“me conto que un compañerito le dijo que si ella quería ser novia de el y pues que rico que ella me pueda contar pues eso y pues”

“mi relación con mi padre a sido el dialogo ya que ahí se exponen muchos miedos muchos temores, hablamos de todo

desde la sartén que se quemo hasta la política económica mundial jejejejeje cosas así. Mi relación familiar es muy afectiva y como de mucha seriedad y si es una relación muy fuerte basada en el dialogo.”

“soy un padre que se educo a si mismo y eso me hace un ser humano distinto con mis hijos y en la relación con ellos, eso me humaniza y los humaniza a ellos también....heee soy un padre que les exige que le pongo limites también, que a veces los grita y duro cuando hay que hacerlo.....pero también esta ese vinculo y esa cercanía que les contaba yo ahora a veces yo le digo a mi chiquitín que es como el que mas habla el que mas se expresa como porque será que te amo tanto, porque será que eres tan bello y me dice porque soy hijo de usted y no puedo ser de otra manera....o hablando de mi tema de la homosexualidad que ellos lo saben y todo eso es un proceso largo y me preguntaba una ves...papi yo no se si a ti te gustan los hombres...y yo le dije si papi y las mujeres también tu mama me gusto y me enamore pero las personas vamos cambiando y prefieren mas esto que aquello. Entonces yo le digo como te sientes con eso y el me dice no se es un poco raro y yo le digo tranquilo papa yo espero que lo entiendas algún día pero no te preocupes entonces me dice yo ya estoy orgulloso de ti porque te enfrentas a otra gente....entonces claro todas esas cosas me dan a mi de que estamos construyendo muy buenas cosas en familia y esto hace que se vaya ampliando su mirada su mundo poco a poco.”

“yo era un asco de persona, con mi familia, con mis amigos y al modificar y trasgredir estas cosas me llevo a traspasar esto y a enriquecerme de mi familia y empezaron a decirme que ellos

creían que yo no tenía sentimientos, que creían que nunca los había querido, que era como el apartado, que los miraba por encima del hombro, que yo tengo 3 hermanas menores y todas pensaron durante bastante tiempo que yo nunca las había querido, entonces yo cambié esto y empecé a ser mas amoroso con ellas y ellas empezaron a ceder, vieron muchos cambios en mi, lagrimas, cosas, y empezaron a decir Camilo te ves mucho mejor, tienes mayores expectativas sientes un menor peso”

“Estos juegos me ayudaron a quitar la prevención que tenía en muchos aspectos, también aprendí que es válida la desnudez sin necesidad de ser vulgar, desmitificamos la sacralidad del cuerpo y las normas de convivencia, esto yo creo que nos ha dado más confianza y nos ha abierto nuestros sentimientos y ha enriquecido nuestras vivencias.

“Al ingresar al colectivo, descubrí una nueva faceta de la vida y de la masculinidad, que trascendió de los talleres a la vida social, familiar, cultural y política. Para finalizar me gustaría comentar que este espacio me sirvió para reflexionar sobre las prácticas que se realizan y me permitió trazar una nueva ruta a partir de mis vivencias y de la entrada de los jóvenes, así como sus nuevas visiones y desarrollo de los talleres.”

“el colectivo tiene 3 razones principales, una es mi fuente de empleo, el colectivo me da para sostener a mi familia, yo trabajo en el colectivo. Heeeee la segunda, el colectivo para mi representa un poder ser y hacer lo que yo quiero, a nosotros nos pagan por hacer lo que queremos, el colectivo es la única organización donde yo soy feliz porque es un discurso de pedagogía renovadora en la que estamos educando a hombres

y como tercer factor es tener la posibilidad de tener amigos donde heee yo no necesito ir a tomar cerveza o ir a ser determinadas cosas para poder ir a hablar. En este espacio nos podemos sentar a contarnos absolutamente todos los problemas y la respuesta de esos hombres son totalmente distintas a los demás”

“me ha vinculado mucho es como esa solidaridad dentro de las personas del colectivo, entonces heee lo que decía un poco José Manuel así digamos no sea un proyecto directamente del colectivo, pero esas relaciones que se empiezan a mover, a mi me han dado como esa línea como solidario entonces como que alguien siente algo y como que todos estamos ahí y eso digamos que va generando una pertenencia....Como un afecto ahí.

“ha cambiado sobre todo en la expresión del cuerpo y de nueva masculinidad, ya esto gracias a las últimas generaciones que han entrado al colectivo y desde el momento en el que empezamos a modificar algo a tener una nueva idea, fue cuando en el colectivo empezamos con un grupo que se llama Vibranza, con el cual hicimos presentaciones desnudos, obras desnudos, performance,”

“Otro tema que para mi es bastante complicado es el tema de la diversidad sexual yo soy homosexual y asumirme con hijos con la separación eso ha sido una cosa un poco complicada, dura muy difícil pero siento que esto ha sido un respaldo bueno no sé si el colectivo, sino el discurso que en él se maneja y además como uno tiene que trabajar en los talleres, todo el tiempo es una interacción permanente entonces esto para mi ha sido

como una apertura en la práctica y a muchas cosas que en ese tema yo me siento muy patriarcal todavía, no hacia afuera sino conmigo mismo y en ese sentido yo e descubierto que cada ves hay que trabajar mas hacia ese sentido y cada ves a mas temprana edad con los niños y niñas y lo veo con mis hijos a los 5-6 años ya tenían los estigmas y los roles de género frente a aquello y frente a esto.”

“No ser un padre sobre protector y mas entre un padre y una hija, a veces o sobre todo lo que yo e visto es sobre protección como que tu no sales, cuidado, cuidado con los hombres y se van llenando de todos eso miedos, o de ideas que no son como el príncipe azul....entonces es un proceso de ir aceptando y de irla soltando. Ha sido todo un aprendizaje.”

“Nos vemos como redes y empezamos a recoger cosas, a tener diferentes movimientos y al ser un nuevo masculino estas cosas influyen bastante y entonces uno se enriquece tanto de sabiduría como de conocimiento, como en la parte espiritual y afectiva y eso es lo que me ha enriquecido bastante, sobre todo en la parte de amor, conocimiento y saber.”

“Entonces llega la experiencia de biodanza, esto fue espectacular para mi porque nunca había explorado la dinámica de la danza y la concepción del espacio, yo gane mucho, porque antes era un tipo muy reservado, de hecho muy introspectivo, con el tiempo lo que aprendí fue a ser mas espontaneo, a manejar grupo porque yo para esas cosas no sabia, no hablaba en público, cambie muchas prevenciones en mis relaciones sexuales, porque era muy cosquilloso, entonces sentía algo y hasta ahí me llegaba la emoción, luego comprendí

	<p>que esto era una reacción a una falsa protección del cuerpo a las caricias, yo era bueno para acariciar y dar cariño pero me prevenía que me lo hicieran a mi, gracias a esto gane mucho en mi intimidad.”</p>
<p>Relaciones inter género</p>	<p>“no era suficiente ser pro feminista quería encontrar mi espacio para mi como hombre con otros hombres donde habláramos donde sintiéramos donde aprendiéramos conjuntamente.”</p> <p>“nos movemos del llanto a la hacia la marcha ya que tenemos espacios en lo personal, el llanto, el abrazo, el beso pero también podemos salir a la calle y hacer un trabajo de desnudo, de pintura corporal o de marcha militante con banderolas y todo y dentro de esta dinámica todos van aportando posturas nuevas de trabajo.”</p> <p>“el ejercicio de la paternidad fue básico puedo decir que parte de mi vida se parte en dos. Y ser papa distinto significa ser hombre distinto y es la oportunidad que me da la vida para comenzar a hacer ejercicio vital para ser hombre. Dentro del colectivo también algunos me llaman papa, ideológico, sustituto, no se como llamarlo y entiendo que todos acá pasan por diferentes ciclos vitales en los cuales necesitan esa figura paterna que los oriente pero esa figura también la pueden encontrar no se en Manuel o en otros integrantes del colectivo que puedan servir como orientadores en ese proceso que les pueden ayudar con posibilidades de encontrar también una figura paterna diferente pues vacano no esta mal.”</p> <p>“Y me cuestiono para mi como el cuerpo de los hombres y las mujeres tienen muchas similitudes, ya que la piel de un hombre</p>

y de una mujer poseen la misma suavidad.”

“se trasgrede la relación con otros hombre, la prohibición del acercamiento físico y cariñoso, trasgredir esa frontera de la caricia ha sido importante ya que finalmente es ver que uno puede dar calidez al otro, y reconocer las pieles, leer los cuerpos, las texturas, etc. la trasgresión es ir mas allá del limite de la persona, y es poder hablar, consentir, besar.”

“mediante estos juegos de fuerza, vivenciábamos nuestra corporalidad, estos juegos aunque eran rudos y de fuerza, no eran para demostrar nuestra hombría, sino mas bien como un juego fraternal en los cuales nos demostrábamos nuestro cariño, estos juegos de contacto cuerpo contra cuerpo los usábamos como una excusa para estar mas cerca los unos de los otros. Todas estas dinámicas y vivencias propias, como nuestros juegos y bromas, los recogemos en los talleres y los trasferimos a las demás personas con el fin de que vivan nuevas experiencias renovadoras.”

“Que más les iba a contar yo dentro del colectivo yo veo que hay como diferentes generaciones hay un grupo inicial que yo digo que es como un grupo de amigos que comparten apuestas, a través del tiempo van llegando otras personas otras generaciones y eso hace que cambien las relaciones las cercanías cotidianas los espacios compartidos....entonces digamos que la red de relaciones que hay en el colectivo son muy variadas son muy homogéneas pero digamos que lo importante la base es que hay una apuesta común.”

“porque no nos hemos ido y lo que pasa es que el colectivo le mete cuerpo a esto, la masculinidad circula por nosotros y

entonces yo busco una palabra que nos pueda identificar como colectivo y es tranquilidad.”

“muchos jóvenes tienen su historia totalmente marcada y muchas conductas y muchas cosas que los oprimen es esas mismas cadenas patriarcales, entonces me ha gustado mucho eso, también me ha gustado mucho que he podido moldearme como ese nuevo hombres con una nueva masculinidad y he trasgredido casi el 90% de ellas y me siento muy feliz por ello.”

“cuando tu trasgredes eso, te quitas como esas corazas de encima, esos cascos esa ropa de encima y te sientes como mejor, puedo moverme mejor, puedo tener mas libertad, puedo tener una mejor expresión y me encanta mucho eso, sobre todo que me quite muchos conceptos errados de mí, que me habían inculcado desde el presidente hasta mi papá, esos son los pesos grandes que me he quitado de encima, como toda esa basura del sistema patriarcal, como toda esa basura del no afectivo, eso es lo que he perdido.”

“En ocasiones el lenguaje verbal impide que el cuerpo se exprese, sobre todo cuando necesitamos tanta razonadora y tanto análisis. Cuando realizamos los talleres con hombres, se pueden ver todos estos cambios corporales, lo que pasa es que culturalmente tenemos un control muy importante sobre el cuerpo, para mi el tema del cuerpo ha sido muy terapéutico, porque me ha permitido aprender a encontrarme conmigo mismo, con mi espiritualidad, con la naturaleza, con lo ritual.”

“me criaron fue de una forma muy patriarcal, primero la institución me enseñó que las relaciones con los hombres eran entre hombres. Todo tipo de comportamientos de afecto, cariño

	<p>eran vetados, entonces nosotros desde muy pequeños nos enseñaron que la cercanía entre los hombres era peligrosa, que todo lo que proponía la masculinidad era algo agresivo.”</p>
<p>Relaciones entre géneros</p>	<p>“relación con el papa y a lo ultimo aprecio muchas cosas que....pues primero una relación que vincula es como abrir la vida la intimidad mi historia de vida y segundo pues me he dado cuenta pues no del todo se cumple pues el patrón del padre como promiscuo como lejano....y digamos que entonces lo que yo considero que vincula a sido eso, así mas que digamos que el colectivo hay sido el origen del motivo de la transformación de los hombres que lo componen”</p> <p>“También ser expresivo, con la mirada, con la palabra. En relación con las mujeres, la trasgresión es no hacer uno lo que en el patriarcado se supone que uno tiene permiso, entender que el acercamiento al cuerpo de la mujer es no violento, no agresivo. También reconocer en la mujer, otra persona con igualdad de condiciones, también permitir la expresión de nuestros sentimientos, descargando el morbo y la grosería.”</p> <p>“Mediante estas actividades que realizamos, me he podido dar cuenta que la reacción de la gente varia si se trata de un hombre o de una mujer,”</p> <p>“segunda relación con una compañera que hace parte del colectivo de hombres y masculinidades, que le juega a estas nuevas dinámicas y que me permite ver de una manera distinta las cosas.”</p> <p>“Al tener esta nueva masculinidad y trasgredir tantas cosas, como que los hombres no lloran, como que las mujeres son solo</p>

	<p>para la casa, como que la mujer es solo un objeto, que cualquier hueco es trinchera y así por ese estilo, eso es lo que me da ese nuevo toque de masculinidad, porque uno piensa en la equidad, la igualdad de los derechos y en las cosas que suceden aquí, que yo solo por ser hombre soy superior, no, como que estúpido eso y esto que permea el sistema político y religioso,”</p> <p>“aprendí que en una relación deben haber limites sobre las conductas y los comportamiento del otro y que es bonito ser un hombre bonito pero no huevon que llaman jejejejeje entonces como que si uno puede ser cariñoso amable pero pues digamos que también haya paridad y eso también hace parte del empoderamiento que uno va adquiriendo.”</p>
<p>Intencionalidad</p>	<p>“Lo que hizo que los hombre homosexuales y bisexuales aparecieran ahí, fue la dinámica del colectivo. Ellos no entraron como homosexuales, ni se hicieron homosexuales dentro del colectivo, cuando nosotros hacemos un taller en el taller y dentro de la dinámica del taller alguien puede decir yo soy homosexual y esto se vuelve algo terapéutico.”</p> <p>“yo trabajaba era mas movilización de problemáticas políticas y sociales, pero no tenía un diseño teórico claro, entonces diseñé una serie de ejercicios en los que a medida que vivíamos una situación, desde ahí la decodificábamos, entonces mi capacitación era el cuerpo, movimiento, desplazamiento, respiración”</p> <p>“no me da permisos sino que deslegitima y esto me permite tomar decisiones que yo no era capaz de hacer, si. Pero me tenia que nutrir y con que me nutria yo, el colectivo fue como un aprendizaje, mi vida se convierte en un aprendizaje y entonces</p>

el colectivo nos permite crecer todos los días por el contacto permanente que tenemos con la gente”

“Lo que me ha gustado mucho es que uno puede cambiar demasiadas cosas, demasiadas mentes, puede modificar cosas, trasgredir esas masculinidades normativas y me parece súper bien, lo que me ha influido esto en mi vida, totalmente.”

“Yo pienso que todos somos seres humanos, y por lo tanto, todos somos iguales y equitativos, por ello, todos debemos ser capaces de expresarnos, para de este modo cambiar el mundo. Para cambiar el mundo también debemos cambiar nosotros mismos, y yo creo que el camino para lograr eso debe ser la afectividad, debemos ser afectuosos con los demás.”

“el colectivo en primera instancia nace con el objetivo de escuchar a aquellos que tienen voz pero que no se pueden expresar y ese escuchar implicó hacer tipos de metodologías y cientos de programas hechos para hablar y el colectivo llega a un proceso en donde después de escuchar hay que transformar, ahora los vamos a transformar y entonces nos quitamos toda la vestimenta de hombría que tenemos y comenzamos a transformarnos a partir de nuevas prácticas que nos ayuden a redescubrirnos como hombres a que huelen los hombre, a que saben los hombres, que sienten los hombres.”

“el colectivo no me va a recriminar pero por lo menos me permite reflexionar, es como esa balanza que no permite pues por ética hacer este tipo de cosas y de esta manera por el colectivo yo intento llevar una vida no ejemplar pero por lo menos lo mas integra posible”

“no nos gustan determinadas dinámicas de violencia y esto se logra atreves de actitudes y comportamientos.”

“Por mas que uno esta metido en todo este cuento de la masculinidad tampoco se puede desligar completamente del sistema patriarcal eso seria algo como imposible, es cierto que uno se abre al mundo y que el colectivo le ofrece la posibilidad de cómo...que existen diferentes maneras de vivir la sexualidad otras maneras de entender la realidad, pero digamos que el proceso es algo difícil pero aquí estamos.”

“Otra cosa que para mi es muy importante es que para mi la apuesta de la equidad de genero tienen que ir acompañados de esa apuesta de cambio social, de cambios políticos de participación de las políticas, de respeto por el planeta en el que vivimos, no es para mi suficiente trabajar el tema de genero sino esta articulado a otras dimensiones de la vida ósea si sigue habiendo inequidad social pues un problema que afecta a las mujeres y a los hombres, si estamos en un contexto político en donde no podemos arreglar los problemas de otra manera no nos sirve de nada.”

“pero esto precisamente es lo que empieza a trasgredir los imaginarios, y para los que observan esto es trasgresor también, y hay algunos a los que les gusta y a otros pues no, o les llama la atención. En el trabajo corporal, siempre me pregunto hasta donde hacerlo, presionando o no cierto tipo de ejercicios, a veces la gente, cuando ya saben algo del colectivo, nos asocian con los talleres, y ya saben las dinámicas, esto es un factor de prevención para algunas personas, pero al mismo tiempo cuando llegan a los talleres y supongamos que no se

	<p>realiza trabajo corporal, la gente queda con la decepción. Hay como un miedo y a la vez una búsqueda.”</p> <p>“también me queda claro que nuestro cuerpo es un portador de mensajes. Por otra parte, uno de los cambios mas grandes que he tenido, se relaciona con la sensibilidad y la humanización del cuerpo y en especifico de la masculinidad, ya que hemos quitado esa mascara de la fuerza, somos hombres blandos que trasforman la fortaleza autentica.”</p> <p>“empiezo con el trabajo de expresión corporal y corporalidad, ya que anteriormente había trabajado con bioenergética y siempre me había gustado mucho el trabajo con el cuerpo y hacia dinámicas de grupo y trabajé esto porque siempre pensé que esta metodología tiene mejor asiento como conocimiento en medida que pasa por el cuerpo,”</p> <p>“relación con el colectivo me va dando elementos ya que estas nuevas dinámicas me llevan a ser mucho más abierto a todo tipo de situaciones y esto me pone en un nivel alto que me permite ver otro panorama.”</p> <p>“Primero tengo que cambiar de mundo para cambiar a los demás, debo enfocarme hacia una parte y ayudar a los demás, trasformar el patriarcado, hablando y escuchando a mi alrededor, cuando entre al colectivo, fui a un taller faltando a una evaluación, pero yo sabía que estas oportunidades se dan solo una vez en la vida, entonces fui a un taller de radio y sentí una conexión con toda esta temática.”</p>
--	--